

SENTIDOS DE ALTERIDAD EN LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN MEDIA

PABLO ANDRÉS LAMPREA CHALARCA

AURA LLANETH PINEDA GAVIRIA

2017

SENTIDOS DE ALTERIDAD EN LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN MEDIA

PABLO ANDRÉS LAMPREA CHALARCA

AURA LLANETH PINEDA GAVIRIA

Asesor

Mg. JHON FREDY ORREGO NOREÑA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

CINDE Y UNIVERSIDAD DE MANIZALES

2017

Agradecimientos

Gracias a Dios por permitirnos cumplir un sueño y alcanzar una meta más en el transcurso de la vida, por darnos fuerza y aliento aun en los tiempos difíciles para poder continuar y culminar este proceso.

A nuestro Asesor John Fredy Orrego por su incansable dedicación y entrega, por el acompañamiento y la responsabilidad extrema que manifestó con nosotros. Más que un asesor un amigo.

A los docentes de las instituciones educativas donde se desarrollo la investigación, que aportaron toda la información y compartieron con nosotros el acontecer de sus días en las aulas de clase.

Tabla de contenidos

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN	13
OBJETIVOS	15
General	15
Específicos	15
ANTECEDENTES	16
Internacionales	16
Nacionales	18
Locales	25
MARCO TEÓRICO	28
Educación y la Enseñanza para el Otro	28
La educación	28
La enseñanza para el Otro	31
Alteridad	33
Rostro	38
Responsabilidad	40
Pedagogía de la Alteridad	42
METODOLOGÍA	49
Tipo de Investigación	49

Método de Investigación: fenomenología	49
Población	51
Unidad de análisis	51
Criterios de selección	51
Técnicas e Instrumentos	52
Procedimiento Metodológico	53
RESULTADOS Y ANÁLISIS	54
Pedagogía en el encuentro	54
Encuentro	55
Lenguaje	59
Afectividad	64
Motivación y desmotivación	74
El Otro	81
Diferencias	82
El acontecer del otro	86
La voz	92
Perdón	98
Alteridad en el Aula	102
Volver sobre la praxis	102
El saber vivido	110
Enseñanza como donación	114
Experiencia y aprendizaje	121
Insistir	130

Huella	138
Educación para la ciudadanía	145
CONCLUSIONES	153
RECOMENDACIONES	157
BIBLIOGRAFÍA	158
ANEXOS	163

Introducción

La violencia que ha cubierto al mundo y a la historia de la humanidad, sigue vigente en este tiempo y evidenciada en las acciones y reacciones dañinas con las cuales se ven impregnadas muchas de las relaciones que rodean a las personas.

La escuela, a pesar de ser llamada escenario de paz, enfrenta una falta de reconocimiento observable y preocupante por parte de los educandos, de tal manera que los jóvenes terminan dañándose e hiriéndose sin importarles el daño que causan a sus compañeros, a sus familias y a la sociedad en general, promoviendo y avivando cada vez más violencia. Esta realidad lleva a preguntarnos por la forma en que el docente asume ese Otro y el encuentro con él, pues el maestro es el encargado de pensar la pedagogía y promover la reflexión sobre el Otro y la convivencia; su apertura y forma de reconocer al Otro son primordiales en el encuentro pedagógico.

Preocupaciones como esta en nuestros entornos escolares nos llevó por un camino de búsqueda por el develamiento de los sentidos de la alteridad en las prácticas educativas de los docentes de educación media; tomando como referente la alteridad propuesta por Levinas, basada en una ética de la responsabilidad para el Otro, además de ubicar nuestra mirada pedagógica en los planteamientos de autores como Melich, Barcena, Skliar y Ortega entre otros, para los cuales la educación debe ser un escenario de acontecimiento ético y encuentro con el Otro.

Para encontrar esos sentidos de alteridad que permean a los docentes de educación media se abordó una investigación de corte cualitativa, con un enfoque fenomenológico que nos permitiera extraer de las narraciones hechas por los docentes en una encuesta a profundidad la forma en que ven a sus educandos, como los reciben y los abrigan en el encuentro pedagógico.

En este proceso logramos identificar tres grandes categorías en las cuales se ve enmarcada la relación que el docente vive con ese estudiante que le altera y le mueve toda su esencia como docente y como persona, las cuales llamamos: Pedagogía en el Encuentro, el Otro y Alteridad en el Aula; categorías que muestran que los sentidos de alteridad que mueven a los educadores de las instituciones que tomamos como referencia (Institución Educativa Rural Rafael Pombo - Institución Educativa Escuela Normal Superior María Escolástica), transitan alrededor de tres elementos, a saber: reconocimiento, encuentro y responsabilidad. Desde los cuales se generan diversas acciones que permiten ver al Otro y reconocerle, más allá de su diferencia, como un ser “infinito”; con el cual se encuentra día a día para acontecer junto él, para alterar y ser alterado al estar con el Otro y al recibir esa imposición hermosa e intransferible de responder por el Otro, sin que este se lo pida y además de hacerlo con gran gusto.

Planteamiento del problema

El paso del hombre por el mundo ha estado marcado por multiplicidad de acontecimientos que le han permitido pensar y transformar el mundo a la medida de sus posibilidades, las cuales podríamos decir que son infinitas. Pero, no todo ha sido evolución y construcción de un mundo en común. Sino que también ha estado marcado por una gran cantidad de guerras y confrontaciones entre los seres humanos que van desde la búsqueda de territorios fértiles hasta las conquistas territoriales por ideologías políticas económicas y religiosas de nuestra era.

América Latina, si bien ha sido conocido como el nuevo mundo, no ha sido para nada diferente, no ha estado exento de las guerras étnicas entre las culturas aborígenes que poblaron estos territorios hasta las conquistas que llegaron con el (re)-“descubrimiento” de este nuevo mundo; quien en principio se tomaron el derecho de robar, engañar y destruir la cultural para imponer sus ideas, creencias y lenguajes.

Aún hoy, cuando somos más conscientes de nuestro lugar en el mundo, de lo pequeño que somos en un universo que parece cada vez más extenso, no hemos dejado atrás las confrontaciones a pesar de reconocer el daño que se hace a las personas, a las comunidades, a la humanidad. Sin ir muy lejos, en nuestro contexto inmediato, Colombia, continuamos viviendo una guerra que ya acumula más de 50 años, e incontables vidas perdidas, una guerra armada que ha teñido de rojo las montañas y los ríos que moldean su geografía en un escenario de violencia que llega hasta los rincones más recónditos del país. Ya no es extraño escuchar o leer, a través de

diversidad de medios (radios, televisión, prensa), las atrocidades que en defensa de ideologías podemos hacer, se ha hecho natural (normal) el llanto de las madres y padres que han perdido sus hijos, sus tierras, su herencia cultural y territorial, el dolor y el vacío que sienten los niños, niñas y jóvenes al crecer sin padres porque les fueron arrebatados por la violencia.

Ahora bien, en estos procesos de violencia desmedida en la historia de la humanidad, la educación ha jugado un papel de ineludible importancia, pues ha sido ella el escenario para la normalización de las ideologías que producen la guerra, para convencer a las jóvenes de las causas que llevan sus pueblos a la guerra, para justificar invasiones, para adoctrinar a los pueblos conquistados, pero también se ha constituido en otro espacio de guerra, de confrontación de violencia contra el Otro.

No en vano Durkheim (1996), ya hace más de un siglo, planteaba que la escuela era la representación de la sociedad en miniatura; es decir, todo lo que sucede a nivel social y cultural es llevado a la escuela por los sujetos sociales, por los niños como representantes de sus comunidades; escenario en el cual se reproduce, también, las formas de violencia contra el Otro.

Así, los escenarios educativos, evidencian también todo tipo de expresiones de violencia, que van desde la discriminación de todo tipo y la agresión física hasta lo que hoy se conoce como el ciberbullying y que han tenido efectos letales en las nuevas generaciones. Los jóvenes, en un claro desconocimiento y/o desprecio por las diferencias, agreden a sus compañeros por su estatura, su raza, su contextura física, porque habla mucho o poco, porque es o no inteligente, porque es responsable, porque tiene padres de cierto aspecto o con determinada personalidad; en fin, se desprecian y agreden por cualquier razón y sin motivo alguno violentan al Otro, sin ningún remordimiento ni sentido de culpa, poco a poco y sumado a la indiferencia de los adultos,

se generan actitudes a las que Gonzales ha denominado y descrito en sus estudios como “*alteridad alterada o desvinculante*”, motivada por diferentes factores (Gonzales, 2009).

Situaciones como estas son la base de la violencia desde el nivel más básico hasta aquellas de orden nacional y mundial. Porque es justamente por no reconocer al otro como individuo, como humano y como hermano, que se hace tan fácil quitarle la vida a una, a mil o a un millón de personas justificando con absurdas razones hechos tan viles como estos.

De igual manera, las políticas nacionales han impuesto a la escuela cátedras sin sentido y en temas transversales en las asignaturas escolares, asuntos que van más allá de su capacidad como la enseñanza para la paz (Decreto 1038 de 2015 del Ministerio de Educación Nacional –MEN-) y la formación ética, cuando desde cada una de las áreas del conocimiento y en general en todo aquello que se viva y enseñe en las instituciones educativas, debiera estar inmersa la reflexión sobre el respeto, la vida, la aceptación y el reconocimiento del otro; pues más que saberes son actitudes frente al Otro, respeto por su dignidad y, sobre todo, por su vida.

Por otro lado, las instituciones educativas se han vuelto el lugar para poner en marcha los proyectos y políticas planteados por el gobierno, llevándolas a utilizar gran parte del tiempo en llenar formatos y realizar actividades que repercuten luego en falta de tiempo para poder cumplir con los estándares académicos planteados por el MEN (2006) para cada grado y área del conocimiento.

Esto ha causado que los docentes excluyan las reflexiones sobre ciudadanía, paz y convivencia de sus prácticas pedagógicas para aislarlas en las asignaturas de ética y en algunos casos ejercicios tratados desde las humanidades y las ciencias sociales, cuyo componente humano lo facilita un poco más.

Ahora bien, en los estudios sobre alteridad pareciera asumirse que el único “Otro” fuese el estudiante, está dirigido hacia el reconocimiento del estudiante, hacia su vulnerabilidad, y el buscar la revelación de su potencial humano en pro de su formación; no obstante, una pregunta que surge en esta reflexión es qué pasa con el maestro, su alteridad y cómo su actitud de apertura ante ese estudiante es precisamente la revelación de su alteridad y su vulnerabilidad. Teniendo presente que el docente desde su rol está llamado a ser el promotor de una reflexión profunda y constante sobre el valor del Otro, su reconocimiento y las relaciones que se dan día a día en ese encuentro con el compañero y con cualquier persona que haga parte directa e indirectamente de su mundo. No sabemos cómo los docentes perciben y transmiten esta reflexión desde su lugar de enunciación, siendo esos sentidos que les permean, tal vez una oportunidad de promover un pensamiento más humano y equilibrado frente al Otro que conlleve al final a un proceso donde la violencia mengüe cada vez más.

Con base a lo anterior, en este proyecto investigativo se busca encontrar ¿Cuáles son los sentidos de alteridad en las prácticas pedagógicas de los docentes de la educación media?

Justificación

Esta investigación se fundamenta en la posibilidad de encontrar y describir el sentido de alteridad de los docentes durante sus prácticas educativas, el sentido y la reflexión sobre el alter que estos permiten de manera consciente y que contribuya al desarrollo humano de las nuevas generaciones, como posibilidad de ver y sentir al Otro más allá de los prejuicios y señalamientos, en una actitud de reconocimiento que nos invite a crear verdaderos procesos pedagógicos.

Su importancia radica, en poder conocer la manera en que los docentes asumen ese encuentro con sus estudiantes día a día y cómo fluye esa relación en medio de ellos desde su propia mirada.

Es pertinente toda vez que permite ver la educación desde el campo de las humanidades y alejado de las políticas educativas y de calidad ligada a los conocimientos, permite ver el educando en los ojos del educador a partir de su quehacer pedagógico; pues, es el docente quien se encarga desde su praxis y con su forma de vivir con y para el Otro a convivir valorando, respetando y siendo responsable por los otros.

Por otro lado, esta investigación es novedosa, dado que todo el tema que respecta a la alteridad ha sido muy teorizada y reflexionada desde diferentes autores y desde hace mucho tiempo, pero son pocas las investigaciones que se han llevado a cabo frente a ella, y muchas menos en el campo de la educación y su actuar desde la mirada del docente o de los jóvenes. Así como veremos en algunas de las investigaciones, más adelante en nuestra revisión de antecedentes.

Alcanzar los objetivos aquí propuestos, beneficiará de forma directa la vida de los estudiantes y maestros de cada comunidad educativa donde se realice este análisis, en un principio en la ciudad de Manizales (Caldas, Colombia) y posteriormente en cada establecimiento educativo donde sus docentes a partir de este estudio puedan autoevaluar su que hacer docente con el fin de mejorar y renovar el sentido de alteridad que fluye al interior de sus aulas.

Con esta propuesta se espera describir e interpretar el sentido de alteridad que asumen los docentes, al mismo tiempo que permita la reflexión sobre la importancia que tiene cada aspecto de la alteridad del Otro, aportando significativamente a este proceso de construcción de paz y transformación de un país, en el cual la gente es violenta desde su niñez porque no ha aprendido a valorar, respetar y comprender al Otro, aunque no comparta sus ideales ni sus formas de ver el mundo.

Objetivos

General

Develar los sentidos de la alteridad en las prácticas educativas de los docentes de la educación media

Específicos

Identificar las expresiones de alteridad que permea a los docentes en su práctica educativa.

Reconocer las formas en que los docentes asumen la presencia del Otro (estudiante) durante sus clases.

Describir las expresiones de alteridad a partir de las relaciones con el Otro durante las clases.

Antecedentes

Internacionales

Alteridad en Estudiantes. Entre la alteración y el equilibrio. Freddy González Silva

En este estudio se plantea la integración en un cuerpo teórico la expresión de alteridad que generan los estudiantes dentro de la dinámica escolar, se llevó a cabo con 45 estudiantes de una institución educativa de estratos bajos en Venezuela, con el fin de “construir categorías hermenéuticas de alteridad a partir de las elaboraciones cognitivas generadas en las distintas etapas del desarrollo psicoevolutivo del estudiante”.

Para alcanzar este objetivo se empleó una técnica basada en la observación participante. Los instrumentos de recolección fueron registro anecdótico y reportes verbales. La relevancia de esta metodología yace en la verdad que se puede obtener y la naturalidad de los datos que allí se encuentran, teniendo en cuenta que la fuente directa de este análisis es la propia forma de vida, de los estudiantes.

De este trabajo resultan interesantes análisis que permiten categorizar y evidenciar las relaciones de alteridad en los establecimientos educativos; concluyendo con el hallazgo de categorías como “alteridad alterada” y “alteridad equilibrada”, recogiendo las expresiones de alteridad en los educandos, evidenciando la necesidad de la reflexión sobre alteridad a nivel de educación básica y resaltando la importancia de esta en la construcción de una ciudadanía más humana.

Los hallazgos de esta investigación aportan enormemente a la justificación y la necesidad de promover la reflexión y concienciación de la alteridad en las prácticas educativas de los docentes desde todas las áreas del conocimiento como una mirada valiosa para la sana convivencia y la paz.

La Alteridad en las Clases de Inglés. María Teresa Mallén Estebaranz

Este trabajo hace referencia a un estudio que se llevó a cabo en el centro de enseñanza de lenguas extranjeras (CELEC) de la universidad nacional autónoma de México (UNAM), por una docente de inglés que quiso reflexionar sobre la alteridad y la importancia del conocimiento de las culturas en la enseñanza de lenguas extranjeras. De acuerdo con esto su objetivo era *“fomentar entre los alumnos una actitud de apertura hacia la alteridad”*.

Para alcanzar este objetivo, la investigación tomó un enfoque cualitativo haciendo uso de la investigación-acción como diseño metodológico; participaron 25 estudiantes de nivel avanzado del CELEC, donde la maestra adoptó una nueva forma de trabajar con cuatro videos (documentales y turísticos) sobre ciudad de México y Montreal, a través de discusiones, cuestionarios y entrevistas.

La investigación-acción fue muy pertinente en este trabajo, teniendo en cuenta que lo que buscaba la maestra era fortalecer su praxis como docente trayendo una mirada más humana a su currículo y a sus aulas de clase, adoptando el concepto de Halsey “quien definía la investigación-acción como una intervención en pequeña escala en el funcionamiento del mundo real y una revisión detallada de los efectos de dicha intervención”

En el desarrollo de esta investigación, uno de los principales resultados fue haber conocido y reflexionado sobre las autorepresentaciones y las heterorepresentaciones que tenían estos jóvenes frente a ellos y frente a otras culturas. A demás de generar en ellos un pensamiento consiente

respecto a las imágenes que nos hacemos de los demás sin darles la oportunidad de mostrarse como seres diferentes, pero igualmente valiosos, lejanos por sus culturas, pero cercanos en la humanidad que los unen. De hecho, una de las conclusiones fue que los estudiantes estuvieron dispuestos a suspender la incredulidad y los juicios frente a lo que ocurre en otras culturas.

Esta investigación hace dos aportes importantes a nuestro estudio: (a) por un lado la posibilidad de generar estrategias de clase emergentes que desemboquen en el desarrollo de la alteridad producto de la reflexión sobre las prácticas docentes y (b) desde el punto de vista metodológico, aproximaciones al cómo se puede lograr lo anterior, sin desconocer que la alteridad no se puede esquematizar a métodos y estrategias universales, pero que puede y debe tomar un sentido mayor para todos los educadores.

Nacionales

Perspectivas Nacionales Perspectivas de Alteridad en el Aula. Vidal Latorre, Vilma Eugenia; Aguirre Garca, Juan Carlos

Esta investigación se basó en un estudio fenomenológico que narra las vivencias de alteridad que tienen unas estudiantes de cuarto grado de una institución educativa en la ciudad de Popayán (Cauca-Colombia), donde se agruparon unidades de sentido alrededor de los conceptos de responsabilidad, justicia y acogida. Con este pretendieron “desentrañar las perspectivas de alteridad que tenían las estudiantes del grado 4B, jornada de la tarde, de la Institución Educativa San Agustín de Popayán (Cauca)”.

Para conocer estas perspectivas, la investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cualitativo y un diseño fenomenológico, en el cual hicieron uso de entrevistas a tres estudiantes de grado cuarto B con necesidades educativas especiales en la institución educativa de San Agustín en la ciudad de Popayán –Cauca.

El recurrir a esta metodología les permitió encontrar respuestas al poder organizar y analizar la descripción del fenómeno en estas tres niñas, teniendo presente que los estudios fenomenológicos admiten “el estudio de las experiencias vividas y los modos como entendemos aquellas experiencias para desarrollar una visión de mundo” (Marshall & Rossman, 2006, p. 104)”.

Uno de los principales hallazgos o análisis presentados en este trabajo, se refiere a la forma en la cual se enseña la convivencia y las relaciones con el otro en las instituciones educativas; donde queda claro que el asunto de la alteridad no se debe enseñar a manera de cátedra y normas, sino a partir de la reflexión en el caminar del día a día. “Ahora bien, estos elementos son indicativos del fracaso de una alteridad meramente mediada por la razón, siendo urgente recuperar la sensibilidad”.

Este trabajo adquiere gran relevancia para este estudio, toda vez que aporta claridad y justifica la necesidad de reflexionar desde mi campo del saber (ciencias naturales) como formar y reflexionar el tema de alteridad en las instituciones educativas, pero también, plantea categorías importantes como la responsabilidad, la justicia y la acogida del otro, para analizar al momento de llevar a cabo la construcción de instrumentos y la recolección de la información.

La Ética de la Alteridad de Lévinas como Elemento Importante en el Conocimiento de la Formación Ética en la Educación. Joe Breiner Duarte Zúñiga

El presente trabajo es un estudio teórico donde el investigador, hace un análisis documental sobre la ética de la alteridad de Lévinas y la importancia de esta en la formación educativa. Por lo tanto, se presenta como objetivo comprender de qué manera la ética de la alteridad de Lévinas aporta a la formación de los estudiantes.

Con el fin de hacer este análisis y poder alcanzar lo proyectado en esta investigación, se llevó a cabo una metodología cualitativa haciendo uso de estrategias bibliográficas para la selección y valoración de las obras bibliográficas propias y estrategias de investigación documental para el análisis y abstracción de los conceptos importantes y la correlación entre diferentes autores que pudieran dar respuesta al problema de investigación.

Dentro de los resultados alcanzados, se reconoce que en la formación ética, la teoría ética Levinasiana es un elemento importante como referente teórico, que encuentra en el reconocimiento del otro su punto de partida, lo que lleva a situar, por coherencia, un nuevo modelo de educación moral, la de la alteridad; de igual manera, que un sistema educativo que se base en la pedagogía de la alteridad, cuya acción es traducida en la acogida, en el “hacerse cargo del otro”, conlleva a una práctica pedagógica que contribuya a la formación integral del estudiante.

Al final se concluye que la ética de la alteridad de Lévinas efectivamente es una valiosa apuesta a la educación, dado que su idea de ética es la que mejor explica la realidad de las relaciones humanas y que los docentes como educadores deben estar fortalecidos en esta propuesta, ya que una de las razones del ser maestro es formar ciudadanos capaces de acoger y reconocer no sólo al otro, sino a los otros que construyen la totalidad de la sociedad.

En este estudio encuentro una gran fortaleza hacia la pregunta que me invoca, dado que establece no sólo la importancia de la aplicación de la ética de la alteridad al currículo de la ética

como cátedra magistral, sino que este modelo se lleva a cada docente y cada establecimiento educativo haciéndole consiente que nuestras acciones como maestros deben ir mucho más allá de la impartición de un conocimiento dado y que la formación de ciudadanos sensibles e interesados por el otro es sin duda una gran apuesta en la construcción de paz de nuestro país. Por otro lado, aporta profundamente al referente conceptual que permitirá establecer la manera de abordar la alteridad desde las clases.

El Acoso Escolar como Negación de Alteridad. Eliana Marisol Calderón Hernández, Mayra Leonor Durán Ramos, Mónica Cristina Rojas delgado, Luis Hernando Amador Pineda

Esta investigación es un trabajo sobre el acoso escolar como negación de la alteridad, llevado a cabo en la ciudad de pasto y que busca establecer las relaciones de poder y de comunicación en la escuela, haciendo uso de la etnografía como principal estrategia metodológica para poder”
Develar las manifestaciones de Acoso Escolar en los estudiantes de Grado Sexto de la Institución Educativa Municipal Técnico Industrial”.

Al ser este un interés humano y social que afecta las relaciones en un escenario fundamental para la formación de los individuos, los investigadores encontraron en la investigación cualitativa una forma pertinente para dar respuesta a su pregunta, direccionada desde una tendencia investigativa histórica hermenéutica de carácter etnográfico a través de la observación directa, encuestas y grupos focales.

La etnografía en este caso no podría ser más pertinente, puesto que les permitió conocer de primera mano y en las voces de los estudiantes como perciben, sienten y reaccionan ante estas situaciones de acoso y maltrato escolar entre pares.

A partir de esta investigación encontraron que casi el 50% de la población encuestada es consciente de los estudiantes líderes del maltrato dentro del aula, lo que deja una certeza de existencia del fenómeno al interior de esta institución.

Se evidencian expresiones de agresividad, que reflejan condiciones físicas de ventaja en el agresor, en donde los rostros de los dibujos realizados por los niños denotan dominación, intimidación y miedo; el agresor, por tanto, es visibilizado como un personaje grande, fuerte y poderoso al cual le caracteriza su actitud violenta, que infunde temor (Pág. 15).

Se destaca además que los líderes positivos que pueden promover acciones que mejoren las relaciones y mengüen la violencia no se hacen evidentes para la mayoría de los jóvenes.

El Grupo Investigador encontró, que la Comunicación verbal y no verbal entre pares está matizada por expresiones de contacto semántico agresivo; en donde la ridiculización, es la manifestación más frecuente en este caso. Por otra parte, otra expresión frecuente en las relaciones de Comunicación y entre pares se presenta en el uso de apodos. Por último, encontraron que en la mayoría de los casos los estudiantes no hablan con los docentes o padres de familia sobre estas situaciones.

En conclusión, los investigadores afirman que, si bien los hallazgos son sólo expresiones de maltrato, de no intervenir a tiempo se pueden convertir en acciones literales de acoso escolar, además la falta de una reacción oportuna y una reflexión pedagógica sobre estos por parte de los docentes hace que estas situaciones se minimicen y no se les de la debida importancia. Por esta razón también concluyen que *“al interior de las instituciones educativas, deben realizarse procesos continuos de indagación para abordar la Diversidad, ejercicio que permita ir configurando unas relaciones de Comunicación y Poder, que apoyen el reconocimiento de la Alteridad”* (Pág. 19).

Este trabajo es un aporte directo desde la metodología etnográfica como el diseño propio para conocer las perspectivas y sentidos de alteridad de los docentes en sus prácticas educativas.

Por otro lado, los resultados y las conclusiones encontrados en este estudio acompañan la justificación y la necesidad de generar desde los docentes la reflexión pedagógica y adecuada sobre la convivencia y las relaciones de alteridad que se generan en el ámbito escolar.

La Educación del Valor “Reconocimiento del Otro” con Niños y Niñas de Dos a Cuatro Años. Luz Teresa Montaña Herrera.

El trabajo presentado en este artículo se basa en la justificación del por qué formar a los niños y niñas en el valor del reconocimiento del otro. Trabajo que busca como objetivo “educar a los niños y niñas de dos a cuatro años en el valor del reconocimiento del otro a partir de la pedagogía afectiva y el aprendizaje cooperativo”.

Para alcanzar este objetivo la investigación se llevó cabo a través de una metodología cualitativa, con un enfoque descriptivo - explicativa y desde un punto de vista más general el método utilizado es el inductivo-deductivo. En este sentido, la investigación cualitativa es sin duda la mejor forma de estudiar el comportamiento humano, puesto que permite tomar y apreciar en este caso la manera en que se vive y se aprende respeto al comportamiento social basado en valores.

Durante este estudio, la investigadora logra hacer un recuento histórico del proceso vivido en Colombia frente a la educación en valores desde la época de la colonización hasta el siglo presente. Además, hace un profundo análisis teórico acerca de la importancia de la pedagogía afectiva y el aprendizaje colaborativo en la enseñanza del valor del reconocimiento del otro. Por último, basada en los análisis crea y aplica una estrategia que le permite fortalecer este valor en los niños y niñas.

Dentro de sus conclusiones nos interesan particularmente las siguientes: (a) aún existe una lucha constante por sacar los valores del currículo oculto y explicitarlos, intencionarlos y particularizarlos dentro de la educación; (b) es tiempo propiciar el bienestar de la infancia, que desde el aula, el maestro reconozca a los niños y propicie que entre ellos se dé un reconocimiento, que les permita reconocerse a ellos mismos y aceptar al otro en su diferencia y su igualdad, para contribuir a la construcción de una mejor sociedad; (c) educar en el valor “reconocimiento del otro” con niños y niñas de dos a cuatro años, es necesario y posible, en tanto son seres humanos que necesitan del otro para vivir, construir su yo y dar sentido a su existencia; (d) es necesario que existan estrategias de Educación en valores que le den al docente la posibilidad de concretar éstos en su quehacer educativo.

Desde estos planteamientos podemos encontrar tres aportes importantes que nos permitan fortalecer nuestro estudio: (a) a partir del recuento histórico desarrollado en este artículo se da claridad a cerca de la pérdida de los espacios de reflexión y verdadera enseñanza acerca de valores y convivencia que han afectado la formación integral de nuestros educandos. (b) educar y formar en valores o permitir la reflexión sobre la alteridad, es posible y necesario en todas las edades y en todos los momentos y campos del saber que transitan en las instituciones educativas; y (c) de acuerdo con la última conclusión presente en esta investigación, encuentro que evidentemente es necesario promover la reflexión sobre el sentido de alteridad que los docentes tienen para que salgan de la cátedra de ética y del discurso frío sobre ciudadanía como una competencia del saber vivir en contexto y pase a ser una verdadera interiorización respecto al valor del otro en lo diferente y en lo igual.

Locales

Sentido de la alteridad en la formación del licenciado en educación física. Jhon Fredy Orrego Noreña y Henry Portela Guarín

Esta investigación se llevó a cabo en la ciudad de Manizales con estudiantes del programa de licenciatura en Educación física, recreación y deporte de la universidad de Caldas, donde los investigadores con una población de 15 estudiantes buscaron reconocer y comprender “el sentido de la alteridad para los estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad de Caldas”.

Para alcanzar lo propuesto a partir de este trabajo, se optó por un enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que el tema a tratar está inmerso en el fenómeno de la vida, las relaciones y la formación universitaria; motivados por un método fenomenológico-hermenéutico que como los mismos autores lo describen, esto les “*permitió desentrañar los intersticios que se filtran entre las palabras, sentidos, sueños y expectativas, por las miradas que se instalan más allá de lo aparentemente visible*” (Pág. 50). Este método fue aplicado a través de las historias de vida de los estudiantes del programa que cursaban entre sexto y décimo semestre, a quienes también se les aplicó entrevistas semiestructuradas que les permitió guiar el proceso de acuerdo con los objetivos planteados.

En el desarrollo y análisis de los instrumentos aplicados, se encontró que los estudiantes del programa de licenciatura en educación física perciben una tensión entre la formación, los docentes y las relaciones que fluyen durante el paso por la universidad.

Al final Orrego y Portela pudieron concluir que: (a) la alteridad, en el escenario de formación del licenciado en educación física, viene a convertirse en un elemento de tensión frente al instrumentalismo de los procesos educativos que parecen encontrarse vigentes en la formación

de profesionales; (b) el conocimiento más que imponerse o transmitirse, se comparte y se reconstruye constantemente desde análisis críticos, reflexivos y propositivos; (c) el sentido de la alteridad en la formación del licenciado en Educación Física, es rebelarse en contra de las actitudes que desconocen al otro como totalmente otro.

Atendiendo al tema que nos convoca esta investigación encontramos en este trabajo un llamado de atención y a la vez una motivación más para buscar la autorreflexión sobre las prácticas educativas positivistas con la que se enseñan las ciencias naturales y alcanzar una formación más humana que salga de las ecuaciones y los cálculos químicos, para llegar a una verdadera formación integral.

Por otro lado, continúo resaltando la importancia que los docentes, profesionales en cada una de sus áreas, encuentren la manera acertada de involucrar en sus prácticas no sólo la reflexión y el reconocimiento de la otredad, sino que su misma metodología permita ver el respeto y el valor del otro en cada momento de las clases.

Las prácticas pedagógicas en la básica primaria: un espacio para reconocer al otro.

Anyella Marcela Parra Gutiérrez y Claudia Stella Vallejo Villota.

Esta investigación y proyecto de grado se realizó en La Institución Educativa Liceo Isabel La Católica de la ciudad de Manizales, en donde el objetivo principal de la investigación fue comprender el rol de las prácticas pedagógicas en el reconocimiento del otro (identidad, alteridad y otredad). Para llevar a cabo la investigación partieron de un enfoque hermenéutico con un diseño cualitativo cuya metodología fue la etnografía crítica.

Las investigadoras a partir de este trabajo hacen hincapié en la importancia de realizar un ejercicio reflexivo y un análisis al trabajo que realizamos a diario para comprender mejor nuestro rol.

Es importante pensar en las practicas pedagógicas, ya que desde nuestra experiencia como docentes surge el interés de comprender como se dan y si es tenido en cuenta el reconocimiento dentro de esas prácticas, observamos que se vivencian vacíos y falencias en el manejo y desarrollo de las prácticas pedagógicas, las cuales se han instrumentalizado; convirtiéndose en estrategias verticales y rígidas donde no son pensadas en los diferentes contextos y su diversidad (p 7).

Para asumir el proceso investigativo y la recolección de información utilizaron entrevistas a profundidad a estudiantes y maestros y guías de observación a partir de las cuales emiten resultados y conclusiones “...Se evidencia como las prácticas pedagógicas no están aportando al crecimiento del individuo y la formación integral de su proyecto de vida...”, además lograron identificar otros aspectos inmersos en los procesos educativos que se dan como consecuencia a los sistemas y políticas educativas

...Notamos que dichas prácticas no apuntan al desarrollo de lo humano y por ende al reconocimiento del otro desde la construcción a través de la interacción; dentro de este espacio, se detienen en el saber, más que en el ser y se niega la presencia del otro como elemento fundamental para la construcción de su conocimiento y la transformación de su entorno inmediato y de su contexto... (p. 7)

Esta propuesta nos permitió hacer un esbozo de la reflexión a la cual queremos aproximarnos, ya que la mayoría de investigaciones sobre el reconocimiento del Otro y las prácticas pedagógicas van cada una por su lado, además vincula el escenario pedagógico como un pretexto para las interacciones que fortalecen sus procesos de formación y la transformación que puede darse a partir de estas, y nos lleva de la mano en la estrategia para la recolección de datos.

Marco teórico

Educación y la Enseñanza para el Otro.

La educación.

La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) de Colombia, plantea que, “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”

(Art. 1°)

Referirnos a la educación, es entrar al campo especializado de la formación humana, escenario que no es sólo teórico sino uno de los procesos más importantes de la humanidad, es quizás hacia ella donde se dirige, a la conformación de lo humano en el hombre; por ello, desde la misma ley, la educación debe buscar la formación del sujeto en todas las dimensiones para responder adecuadamente a ella.

Así mismo, abordar la educación como práctica y/o como teoría implica acercarnos al sujeto, ya que, es este (el sujeto) el punto de referencia para este singular proceso de afectación, para esta experiencia; pues todo proceso educativo, esa relación de intercambio con el Otro es precisamente eso, una experiencia.

...la educación, la auténtica experiencia de formación, constituye un acontecimiento de orden ético dentro del cual, como núcleo central, se encuentra una relación, es decir, la presencia de un otro que nos trasciende como educadores y frente al cual tenemos la obligación de asumir una

responsabilidad incondicional más allá de todo contrato posible o reciprocidad. (Bárcena y Mèlich, 2014, p. 43)

No obstante, tal como le denuncian Bárcena y Mèlich (2014), dentro de los procesos educativos el que más se ha instaurado es aquel que automatiza la formación, que la reduce a la transmisión y que pretende fabricar a un ser humano...

... en donde el proceso educativo se ha entendido como un proceso de fabricación, esto es, como “trabajo”, en lugar de como “acción”. ¿Qué significa esto? apoyándose en Arendt, sostenemos que la educación como fabricación se caracteriza por cinco aspectos fundamentales: * la educación es una acción violenta. * La educación es una relación medios/fines. * La educación es un proceso que se acaba en el tiempo. * La educación tiene un comienzo y un fin determinado desde el principio. * La educación es un proceso reversible (pp. 80-81).

En esta concepción de educación es evidente la relación enseñanza/aprendizaje mediada por las relaciones de poder, riqueza, producto; así, un proceso tan importante (aunque no necesariamente definitivo) se convierte en adoctrinamiento, preocupado más por responder a intereses generales que a necesidades particulares de los sujetos.

Por el contrario, para pensar en una educación diferente, en una educación que parte desde el lugar del Otro, es necesario desestabilizar las bases sobre las que se fundamenta tal educación, y concebirla como acto, acción, relación; en donde la subjetividad tiene voz, rostro, identidad. Tal como lo expone Zambrano (2007):

Educar es educere, nacimiento y acogimiento. La educación, es el proceso por el cual, el ser humano, aprende diversas materias inherentes a él. Por medio de la educación, es que sabemos cómo actuar y comportarnos en sociedad. Es un proceso de sociabilización del hombre, para poder insertarse de manera efectiva en ella. Sin la educación, nuestro comportamiento, no sería muy lejano a un animal salvaje. La educación nos es impartida, desde la infancia. Ya en la

lactancia, el niño comienza a crear vínculos sociales, con quienes lo rodean. El ser humano, está constantemente, en un proceso de educación. El hombre es una verdadera esponja, el cual va reteniendo información. (p.409)

La educación es un proceso que, a pesar de los discursos emergentes y trascendentales, en su práctica aún sigue estando encerrada dentro de los establecimientos educativos, bajo un sistema y normas establecidas que la limitan y cuartan su verdadero potencial formativo; sin embargo entendemos que la educación no es solo informar, contar, adoctrinar, transmitir conocimientos técnicos y/o teóricos sino que es a la vez una manera de evidenciarnos como seres humanos, participes de una sociedad que establece para su funcionamiento pautas, normas y reglas.

Es también una mediación que permea la interacción entre los individuos y actores del proceso; que a partir de esa normativa nos direcciona y brinda unos lineamientos que encausan nuestro comportamiento pero que a veces parecen alejarse de la esencia misma de la humanidad y por ende de la educación. Es por tanto de vital importancia pensar la educación como acontecimiento ético, lo cual significa asumirla como una relación con el otro desde la alteridad, más allá de los discursos técnicos y especializados.

Es la práctica de la hospitalidad y el acogimiento al recién llegado; es la educación como acción constitutivamente ética de una pedagogía de la radical novedad, en el que el ser humano se convierte en el epicentro de todo el proceso de aprendizaje (Morales, 2010, p. 196).

Nos referimos, entonces, a esta mirada de la educación pues el tema que nos convoca es cómo a través de ella se tejen relaciones, se visibiliza el encuentro con el Otro, lo otro y los otros, donde no somos por sí mismos, sino que somos en conjunto, en común-unidad, pero no solo lo común, también lo diferente es lo que nos permite identificarnos y establecer relaciones, o no; por esto desde la perspectiva de Melích (2014) la relación educativa es en esencia un “acontecimiento ético” . Dicho de otra manera hay en toda relación educativa matices de la

propia historia de vida, que es además donde confluye todo ese mundo interno, rompiendo y restableciendo finas líneas de conducta, de ser, de interactuar a partir de lo que hemos sido, somos y vamos a ser condicionados por la sociedad en donde lo ético toma relevancia ya que es a partir de esta que damos significado y sentido a lo que establecemos a nuestro alrededor, además de tener estrecha relación con la moral, el juicio y la tensión entre lo bueno y lo malo; es un acuerdo, un pacto dado incluso no por el ser mismo sino por aquella condición de lo humano, de lo social, de lo heterónimo del ser pero que a la vez puede condicionar o modificar pues es esta la relación ética de la educación, el poder decidir en torno a nosotros mismos, al otro, a los otros, incluido el yo.

Como ya se ha hecho explícito, la educación en ocasiones se reduce al lugar, espacio físico en donde nos situamos, a la institución o construcción que nos permite albergar seres vacíos, reducción que permanentemente está en crisis, pues como lo plantea Skliar (2009):

Educar es conmover, educar es donar. Educar es sentir y pensar no apenas la propia identidad, sino otras formas posibles de vivir y convivir. Si ello no ocurriera en las escuelas, probablemente el desierto, el páramo, la sequía, ocuparían todo el paisaje de los tiempos por venir”. (p. 119)

Es en esta noción o concepto en donde debemos situarnos y como se debe asumir el “pacto” educativo, el “acuerdo” pedagógico, donde el rol de docente toma vida, en donde la enseñanza/aprendizaje tiene rostro y donde el aprendizaje/enseñanza tiene voz y narra su experiencia dando paso a perspectivas pedagógicas emergentes y en permanente cambio.

La enseñanza para el Otro.

No quisiera caer en la tentación de especular qué sería de nosotros sin la escuela o qué fue de la humanidad antes del surgimiento de las instituciones educativas modernas. Lo que me parece

sustancial es encontrar los sentidos del educar en este aquí y ahora, es decir, en este presente en toda su extensión, complejidad y hondura (Skliar, 2009, p. 117).

En este sentido es que se nombra la educación como nacimiento, acogida, convivencia, con un enfoque de alteridad, ya que es en ese encuentro en el claustro educativo donde se puede dar vida y reconocimiento al otro, a lo otro y a mí mismo, ya que no soy yo por mí, soy yo a partir de lo externo de mí que se muestra, que me identifica y de cómo me reconocen y sobre todo como reconozco y le doy cabida al otro, no como espejo o reflejo; sino, como otro yo. Es por ello que acordamos con Zuluaga (2016) cuando plantea que:

La práctica pedagógica es el escenario, donde el maestro dispone todos aquellos elementos propios de su personalidad académica y personal. Desde la académica lo relacionado con su saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico a la hora de reflexionar de las fortalezas y debilidades de su quehacer en el aula. En lo personal, el maestro utiliza elementos como el discurso, relaciones intra e inter personal, ya que si no las tiene, es seguro que no obtendrá éxito con la población a la cual va dirigida su conocimiento (p. 3).

En este sentido se retoma la noción de la experiencia, de lo vivido, de la condición humana que me lleva a ser humano, de ese recorrido que me hace persona, que me forma desde una mirada de productividad, pero que no debe agotarse ahí, sino, poner en dialogo la subjetividad y las subjetividades que permiten que sean posibles las relaciones pedagógicas. Lo que nos lleva a enunciar que:

No se trata tanto de una enseñanza a propósito de cómo se debería vivir (con demasiada frecuencia teñida de brutal moralidad) sino de la transmisión de la experiencia y del mundo de un tiempo a otro tiempo; no tiene que ver tanto con la insistencia por unos contenidos, sino más bien con la presencia de quien inaugura el acto de enseñar; no se trata tanto de elaborar un discurso sobre los alumnos presentes o ausentes, sino de una ética a propósito de

sus existencias; no tiene que ver tanto con una pretendida y esquiva homogeneidad o con la diversidad, sino con “abrir un lugar dentro de la norma para que surja el otro” (Bárcena y Skliar, 2009, p. 119)

Es este nivel de complejidad el que tomará relevancia en nuestro entorno, pues la apuesta por la práctica pedagógica reflexiva nos permite develar esos sentidos de alteridad que siempre están inmersos en el convivir, pero que invisibilizamos por múltiples motivos, causas o consecuencias, porque es más fácil seguir un guion, que una frágil línea que entreteje el entramado cultural, social y subjetivo, que debilita la cadena de “idiotas útiles”, pero que fortalece la condición humana, lo humano del acto de educar, educere, que se traspone a través del proceso enseñanza/aprendizaje y que en una doble vía se convierte en aprendizaje/enseñanza.

Alteridad

¿Qué pasa por la mente de los seres humanos cuando en un acto violento deshumaniza al prójimo y lo reduce a nada como quien destroza un objeto porque no es más que eso, un objeto?

La reducción y la objetivación en la que se encuentra el otro o el yo cuando se presenta al mundo, es motivo de tristeza y llanto, de aflicción de corazón y una indignación profunda de sabernos humanos y diferentes a los animales, pero insensatos y crueles como ninguna otra especie viva, donde la indiferencia ha pasado de ser una manifestación de la insensibilidad y ha pasado a ser incluso parte del disfrute y motivo de risa para la sociedad; como cuando se publica en las redes sociales imágenes de asesinatos, violaciones, robos o injusticias y aparecen bajo estas comentarios y figuras que dicen “me gusta”.

Es necesaria una transformación tan profunda en el interior del ser, que pueda dar un giro y permita la trascendencia del Yo para empezar a contar una nueva y diferente historia para esta humanidad.

Dicho lo anterior durante los siguientes párrafos y páginas se tratará de vislumbrar un poco acerca de aquello que puede ser la respuesta al deterioro de la sensibilidad y razón responsable de la humanidad: La Alteridad, desde donde “Cabe preguntarse ¿será la interrelación desde la alteridad el aspecto que permita el re-encuentro verdadero entre cada persona?” (Gonzales, 2009, p. 132).

La filosofía de la alteridad se expone con base a toda relación con aquel que da sentido y por el cual puede existir el Sí Mismo: el Otro. Alteridad que se presenta en todo momento de encuentro con la otredad y no sólo con el otro sino también con el medio social y natural que le rodea, donde habita y presenta su infinitud en un mundo infinito, porque como dice Levinas (1987) “El Sí mismo es sujeto; está bajo el peso del universo como responsable de todo” (p. 185). Por lo tanto, no se debe olvidar que en el universo hay más que seres humanos y que reclaman su valor se encuentran también con el Sí mismo en el transcurrir de la vida. “Porque la comprensión de la alteridad emerge desde el encuentro entre lo propio y lo otro que se hace presente frente a nosotros. Las palabras clave en ese encuentro son diferencia, comprensión y reconocimiento” (Vila, 2004, p. 53).

El encuentro entre el Sí Mismo y el Otro que no es igual a estar con otros, pues en un momento y espacio pueden existir dos personas sin que haya en ellos un reconocimiento mutuo que les permita darse cuenta de aquel que les mira y poder reconocer en él, lo que dice su rostro y lo que a su vez demanda este del que está a su lado. Es necesario que se despliegue en ellos la comprensión, el reconocimiento y una responsabilidad que les invite a sobreponer ese Otro ante

él. Es la alteridad la excusa para volver al hermano, para salir del yo y aprender a amar con un sentido ético que no busque el propio bienestar y la satisfacción individual sino un amor basado en lo que Levinas concibe como Deseo; no el sentimiento de cumplir o satisfacer una necesidad profunda; sino la necesidad infinita de darme al Otro y hacerle bien. "...no como un deseo que calme la posesión de lo deseable, sino como el deseo de lo infinito que lo deseable suscita en vez de satisfacerlo. Deseo perfectamente desinteresado: bondad" (Levinas, 2012, p. 48).

En la alteridad ya no se ve al sujeto en el espejo y a los otros tras la pantalla de un televisor, un computador o en las hojas del diario, ya no se reconoce al ser propio si no es a través del mundo que lo envuelve en las relaciones y en el tiempo, pero no en cualquier tiempo, no en el tiempo donde se narra lo que pasa, sino en el tiempo donde se Dice lo que acontece, en el Kairos. Se reconoce al mismo justo cuando ese acontecer se presenta frente al Otro. Es decir, yo empiezo a ser Yo cuando tengo un encuentro con el Otro.

Es decir que mi ser en el mundo y en la temporalidad, no puede tener sentido si no es con los demás; mi existencia no tendría pleno sentido si en mi mundo no existieran otros seres que me hagan dar cuenta de que yo existo. (Orozco, 2013, p. 88)

Es por lo anterior que la mirada hacia los demás debe cambiar. Los seres humanos en el afán de saciar su sed y alcanzar sus metas, siempre busca primero lo suyo, se antepone al otro e incluso pasa por encima de él si es obstáculo para alcanzar lo que se quiere, sin tener en cuenta la importancia y el valor de ese otro; por esta razón cada espacio social se convierte en un campo de batalla buscando un vencedor y derrotando a los enemigos, no viendo al hermano sino a alguien que se debe minimizar a su mínima expresión, para poder salir y mostrar que se es "mas", entendemos y reconocemos al otro no como Otro, sino como enemigo según la descripción de Hernández (2011) "Enemigo es todo aquél que, proveniente de un modo de vida otro, puede destruir el modo de vida propio que resguarda la igualdad sustancial de los iguales"

(p. 21). Así que retomando lo dicho anteriormente, no es alteridad la lucha por el poder y el sobresalir viendo como enemigo al otro, sino reconociendo totalmente lo otro del Otro, para verlo con compasión, con ética, y con amor, de tal manera que se sea incapaz de dañar a alguien tan valioso, que expresa tanta verdad con la mirada y el rostro, que clama al que lo asiste “trátame con justicia, no violentes mi dignidad”, pues como señala Orozco (2013), “La vida tiene sentido en la medida en que sea posible ser más digna” (p. 26), y la dignidad no se gana con la guerra ni la da el dinero, es responsabilidad del Mismo hacerle entrega de esta al Otro cuando este logra trascender.

La felicidad, el bienestar y la dignidad del otro son responsabilidad individual de cada persona y es en esta verdad que se da sentido a palabras como Paz, armonía y satisfacción. Analicemos la siguiente situación: en la oficina el jefe constantemente demanda de su asistente un sin número de obligaciones que este debe cumplir, y debe cumplirlas a cabalidad con la mayor perfección posible, de lo contrario el jefe se verá obligado a prescindir de sus servicios porque este empleado no da los resultados que él espera. Por otro parte el asistente espera que el jefe cada vez que este realiza su trabajo, le brinde unas palabras de gratitud y que reconozca su labor como importante y necesaria en la oficina, si el jefe no responde a las necesidades del asistente este renunciará, porque se siente como un instrumento al que no valoran en su lugar de trabajo.

Es pues así que constantemente se está demandando de los otros a que respondan a las expectativas y demandas que el yo les impone para que lo hagan feliz, y si cada uno actúa igual, se estarán haciendo reclamos y se presentarán reiteradamente conflictos y discordias “porque es que tu no me haces feliz”. Buscar que el otro haga feliz al yo, es el mundo del ego, del “yo”, el mundo donde se totalizan los demás y se convierten en objetos e instrumentos que sirven para mi

bienestar y de no ser así no sirven. Sin embargo, cuando la alteridad no se altera y tiene la dirección correcta, la situación es contraria, el Yo trasciende y responde por la paz, la armonía y la satisfacción del Otro, lo reconoce, lo acoge y se hace responsable de él, no buscando lo suyo ni lo propio, sino la felicidad y el bien del otro, sin importar quien sea ese otro, ni el rol que cumpla en su vida. De tal manera que si cada uno desde su mismidad, actúa así, también el Otro podrá reconocer a Otro desde su propio Yo y la satisfacción llegará como consecuencia de esta forma de vivir.

Debemos pensar, oír, ver, sentir y saborear el mundo desde el punto de vista del alterno., debemos acercarnos al otro en actitud de justicia, dispuestos a servirlo y a mostrar una empatía solidaria. La alternativa no es la guerra, la desposesión, la oclusión, la exclusión y el genocidio. (Orozco, 2013, p.120).

Ya hemos visto que sin el Otro no tiene sentido el Yo, que, en la vida y el mundo del ego, no habrá verdad, ni justicia; sólo demandas que traerán frustración y la continuidad de las acciones que destruyen la vida cometidas a lo largo de la historia humana. Entonces ¿Basta con reconocer al otro como Otro y punto? Desde luego que no, porque de acuerdo con Levinas el Otro es infinitamente Otro, así que cómo pues podremos simplemente reconocerlo, si lo que vemos, pensamos o creemos saber del otro no es sino en la mayoría de casos lo que se ha dicho del otro y no lo que en verdad es “Lo dicho es información dada, el contenido del que se habla, el mensaje entregado. El decir es la revelación que hace la otra de sí misma” (Kunz, 2014, p. 20). Una persona es más que sus actos, más que sus palabras cuando no expresan su sentir, más que el rol que ejecuta en sus espacios sociales. Si pensamos bien, un doctor, no es sólo doctor, aunque tenga un desempeño excelente, también está su verdad y su realidad como padre, como esposo, como hijo, como amigo, como ciudadano, como profesante de equis denominación religiosa y

mucho más aun como infinitamente Otro. En palabras de Kunz (2014) “La otra persona es infinitamente más que cualquier designación. En tanto única, ella es irreductible” (p. 17).

Teniendo presente lo anterior, no sólo es reconocer al Otro para no violentarlo o afectar su dignidad. La esencia de la alteridad se distingue en dos palabras “Rostro” y “responsabilidad”, de las cuales surgen otras como justicia, acogida, deseo, todas orientadas al “Infinitamente Otro”.

Rostro.

El primer acercamiento o el primer momento en que se da el encuentro con el otro, se da a través del rostro; no hay palabras ni conocimiento previo, no es lo que se ha dicho del otro, ni siquiera lo que yo pienso de él, es todo lo que el otro me dice respecto a su ser, es su historia, son sus sueños, sus deseos y sus miedos, es lo absolutamente otro de él. “A la manera en que se presenta Otro sobrepasando la idea de Otro en mí, la llamamos, en efecto, rostro”. (Levinas, 2012, p. 48)

Es común que las personas lancemos juicios y apreciaciones frente a los demás por su apariencia física, por su color, su estatura, su mirada, sus gestos, su forma de hablar o las palabras que utiliza al comunicarse, su aroma, constitución física, ocupación o incluso su posición social. Se volvió rutina encarcelar al que no es como yo, al que no soy yo en la totalidad de mi percepción y condenarlo por no ser lo que yo quiero o como yo quiero. La ceguera colectiva y contagiosa de la soberbia y la insensibilidad, evita que veamos la realidad que el otro presenta delante de sí mismo, porque simplemente no me interesa el Otro ni lo otro de él. Lo que hace necesario una transformación de mente, un trascender mayor que un simple cambio, que permita comprender y actuar frente a lo que propone Orozco (2013). “... el hombre debe salir de su mundo para aceptar en ese su mundo al otro, tal cual como este es, y no como quiero que sea, es abrirse al otro yo en una especie de cara- a- cara” (p. 66).

Abrirse al otro para recibirlo y para acogerlo sin prejuicios, sin dar por hecho que le conozco por lo que veo en él o de él; me acerco no a un cuerpo, sino a un ser que es más que un conjunto de partes, sistemas y órganos; a un ser que no se reduce a su forma o especie, teniendo claro que como dice Navarro (2008) “Un «rostro» no es el conjunto de una frente, dos ojos, una nariz, una boca y un mentón, en la medida en que su significación desborda su imagen” (p.180).

El rostro entonces es el otro y por ende es infinitamente otro diferente del yo, no es posible describirlo simplemente con lo que se percibe a través del sentido de la visión, incluso ni siquiera con la información que el tacto podría brindar al roce y al contacto con su piel. El rostro es el discurso que el otro despliega sobre mí a través de su expresión, la cual es la máxima presentación y revelación que permea la relación de alteridad entre el yo y el otro. Es pues el rostro citando a Levinas (2012) “...la expresión desnuda de la vulnerabilidad del otro, es donación primera de significación, se manifiesta, es epifanía desde un arriba y esa epifanía revela lo infinito” (p. 100).

Llegado a este punto quisiera decir que reconocer al otro como Otro, es presentarme delante de él, con un corazón atento a escudriñar en su mirada y en su expresión (rostro) la revelación máxima que se tiene en frente sin reducirlo o categorizarlo a lo que veo, pienso o se ha dicho de él. Por lo tanto, si quisiéramos en una sola frase exponer lo que es el rostro en términos de alteridad, tal vez podríamos pensar en la definición de rostro según Navarro (2008).

... la definición positiva del «rostro» que buscábamos podría ser la siguiente: el «rostro» es un enunciado performativo *sui generis* que se encuentra fuera del horizonte cognitivo del yo, cuya validación comunicativa, o aceptación de su fuerza ilocucionaria, depende de su validación o sinceridad que señala a su presencia y/o corporalidad (p.182).

Responsabilidad.

Anteriormente se dijo que no es suficiente reconocer al otro en su rostro y comprender que es infinitamente más de lo que se puede a simple vista ver, además que en la expresión del rostro, el otro abre su discurso de vida y lo que el realmente es frente al yo; sino que al encontrarnos con aquel que me altera y con lo otro del otro que me cubre en esa relación de alteridad, aparece algo que Levinas muy acertadamente llamó “responsabilidad”.

El rostro no es simplemente una forma plástica, sino de entrada un compromiso para mí, una llamada, la orden de ponerme a su servicio. No sólo del rostro, sino de la otra persona que en ese rostro me aparece a la vez en su desnudez, sin medios, sin nada que la proteja, en su indigencia, y al mismo tiempo como el lugar en que recibo un mandato (Lévinas, en Martos, 2008, p. 21)

En concordancia con Levinas no es suficiente reconocer, además es necesario actuar frente a ese otro que se descubre delante de mí, confiando en que yo haré todo para su bienestar y que jamás intentaré contra su ser. No se permite actuar como el ladrón o el adultero que reconocen sus fallas, pero siguen recayendo en ellas constantemente, porque simplemente, aunque saben la magnitud de sus errores no les importa el daño e incluso en muchas ocasiones ni siquiera las consecuencias que sus actos traerán a sus vidas. Desde el encuentro ético de alteridad, enfrentarse al otro y reconocerlo nos obliga también a actuar, a preocuparnos y responder por él. Dicho de otra manera y según Levinas (citado por Orozco, 2013).

...desde el momento en que el otro me mira, yo soy responsable de él sin ni siquiera tener que tomar responsabilidades en relación con él; su responsabilidad me incumbe. Es una responsabilidad que va más allá de lo que yo hago... (p.71).

Mirándolo de esta forma, desde el primer momento en que se origina el encuentro entre el otro y el yo, éste segundo empieza a ser responsable del primero sin necesidad que éste se lo pida, incluso aunque no tenga idea de cómo responder o sobre que debe responder. Es el

momento para darse al otro, para sacar de la mente y corazón la filosofía ontológica en la que prima el yo, para pasar a esta apuesta del dar sin importar el que, ni el quien; enfrentar y cuidar al otro con principios éticos y verdaderamente humanos. Como aquel Samaritano que sin prejuicios y sin importar las diferencias y contiendas existentes entre su pueblo y los judíos, decidió ayudarlo, curarlo e incluso pagar por su cuidado como quien asume una verdadera responsabilidad frente al otro. Apuesta que en términos de Kunz sustenta lo siguiente.

La otra me persigue en lo que Levinas llama “insomnio” (1978/2000) con este molesto enigma: estoy obligado a ser responsable antes de que sepa de quien soy responsable y antes de que haya actuado en algún modo de responsabilidad; de esta manera: ¿Cómo puedo ayudar? ¿Cómo puedo saber lo que se debe hacer? Respuesta: no puedo; pero debo intentar (Kunz, 2006, p. 14).

Es Cuando se abre esa relación de alteridad y el otro se presenta ante mí, que paso a ser un cautivo, un esclavo, un siervo que debe atender y acoger a ese Otro que es entregado por su propia voluntad y sin saberlo ante mi responsabilidad y de mi dependerá todo su ser; así que mi presencia en ese lugar empezará a trascender a partir de mi mirada y entrega a ese Otro, de tal manera que como dice Levinas (2012) “El sujeto está llamado a responder por el Otro, hasta de su propia responsabilidad. De este modo, mi yo queda sustituido por el Otro, por lo que el Otro se impone como límite de mi propia libertad” (p.100). Pero esto no anula el yo, ni le quita valor a la propia existencia, al contrario, le da sentido y propósito a la vida, genera crecimiento y trae consigo felicidad, y un desafío a mi yo que invita a salir del común en el que somos otros y tenemos un encuentro diferente y profundo con Si Mismo. De acuerdo con esto Melich afirma que “La mirada del otro no debe necesariamente transformarme en objeto o en instrumento. Ello solamente sería así si en lugar de exteriorizarnos, como corporeidades, nos retiramos al fondo de nuestra mismidad” (Mélích, 1994, p.124).

Pedagogía de la Alteridad.

Toda acción pedagógica es inherente al rol del docente frente a su quehacer como formador, como pedagogo. Es la forma o manera a través del cual el maestro se presenta ante el educando con el fin no de imponer, sino de darse desde su propio ser y con su propio conocimiento, con el fin de servir a todo aquel que se presenta en su aula, buscando encontrar en sus palabras y acciones no una autoridad que prive el pensamiento y la expresión; sino, una persona a la cual entregar su confianza para permitirle entrar en su mundo.

El acto pedagógico es un eminente lugar a través del cual se puede y debe abrir la reflexión y el pensamiento ético de la alteridad, pues según Zuñiga (2012) “Educar es necesariamente un compromiso ético con el mundo” (p. 272). Educar no es sinónimo de instruir y mucho menos de transmitir conocimiento o de formar en competencias para el mundo laboral. Es más, un proceso de formación y transformación de seres humanos con la capacidad de ver y reconocer el otro y el mundo en que habitan como algo irremplazable, inviolable e inviolentable.

La educación que se brinda a través de una labor pedagógica honesta y responsable, es aquella que encuentra en los procesos de enseñanza- aprendizaje un punto de unión entre el conocimiento y su implicación en la antropología, en la sociedad y en el otro. Por esta razón Ortega (2004) hace referencia a ese cambio que ha sufrido la educación expresando que: “Hoy ya se admite, al menos en el discurso pedagógico, que educar sin antropología no deja de ser un sinsentido, que es caminar sin dirección y sin meta y convertir la educación en un vulgar adiestramiento” (p. 7).

Ese adiestramiento que aún está tan arraigado en las prácticas educativas al interior de las instituciones educativas de Colombia, que se caracterizan por buscar resultados y altos

desempeños a nivel académico y laboral; como si la escuela fuese una fábrica que necesita mejorar su producción y el rendimiento de sus empleados y máquinas, queriendo competir con la educación occidental y dar respuesta a las pruebas externas y globalizadas que no atienden ni entienden las diferencias culturales y los procesos educativos. Promoviendo en todos los grados y ciclos de la educación aquello que se ha implementado desde las ciencias en la educación media creando un paradigma frente a la enseñanza de las mismas y que se ha extendido desde las ciencias exactas y naturales a todas las áreas del conocimiento que se imparten en las instituciones educativas. Lo cual Montserrat y Membiela (2002) critican diciendo:

Si en un principio se consideraba, y aún hoy se sigue considerando de una manera implícita por un elevado porcentaje del profesorado, que la finalidad de la enseñanza de las ciencias en la educación secundaria es formar futuros científicos, en este momento, en nuestra opinión, la finalidad de dicha enseñanza debe ser educar científicamente a la población para que sea consciente de los problemas del mundo y de su posibilidad de actuación sobre los mismos, de su capacidad de modificar situaciones, incluso ampliamente aceptadas (p.28).

La educación actual ha buscado este modelo economista y competitivo sacando así ese principio antropológico, humano que hace diferentes a aquellos que tienen el conocimiento y que lo utilizan con fines mayores que el dinero, enfocados con mayor fuerza a la sociedad y al bienestar del otro.

En la pedagogía de la alteridad es necesario nombrar lo que ya antes se había mencionado y ubicarlo en el contexto educativo, es de vital importancia para darle el verdadero y adecuado sentido a la educación. Esto es el “Rostro”, la contemplación del otro como otro, como diferente y como importante para el docente, para aquel que está a cargo de la inmensa responsabilidad de educar. Pues como afirma Zuñiga (2012).

Sin reconocimiento del otro y compromiso con él no hay educación. Por ello, cuando hablamos de educación estamos evocando un acontecimiento, una experiencia singular e irrepetible en la que la ética se nos muestra como un genuino acontecimiento, en el que de forma predominante se nos da la oportunidad de asistir al encuentro con el otro, al nacimiento (alumbramiento) de algo nuevo que no soy yo (p. 269).

Me parece interesante que, a ese encuentro educando y educador, Zúñiga lo llame alumbramiento en términos de nacer, de dar a luz, de permitir que una nueva vida se encuentre con el mundo por primera vez. Pero también alumbrar es dar luz, quitar la oscuridad, poder ver donde la oscuridad cegaba y ocultaba lo presente. Esto no quiere decir que el educando esté ciego o no haya nacido para el mundo; sino, que un docente permeado por una alteridad correcta, está obligado a iluminar y a generar en las aulas de clase ambientes éticos que ayuden a los/ las jóvenes a ver al otro que aunque siempre había estado ahí, nunca lo habían notado y aunque muchas veces lo habían percibido con sus ojos, incluso dañado con sus acciones y con sus palabras, nunca habían tenido un encuentro en el que lo reconocieran como Otro, como valioso, como digno de su respeto y toda su atención.

En el encuentro con el otro desde la mirada del docente debe primar el sentido que éste le da a su quehacer pedagógico y a sus educandos como seres infinitos, diferentes y valiosos. Debe estar en su mente la finalidad de ser o dar luz en el sentido que ya explicamos; pues es en ese reconocimiento que el docente hace de sus estudiantes, que ellos mismos empiezan a reflexionar y a cambiar la forma de mirar al otro, a entender el valor y la necesidad que se tiene de él para vivir, a comprender en ese intercambio de roles, pensamientos y acciones que el sí mismo crece en la relación con el Otro.

El reconocimiento del valor que para el aprendizaje de toda la comunidad educativa supone la pluralidad de cosmovisiones y formas de acceder e interpretar el conocimiento, desde lo cual

resulta importante la dimensión cooperativa del aprendizaje, así como la comprensión del rol mediador del otro para el propio autoconocimiento y la construcción de los espacios de relaciones. (Vila, 2004, p. 54)

Una pedagogía basada y centrada en la alteridad, supone un educador consciente de que su trascender depende de sus educandos, que él no es más por ser el maestro y que ellos no son menos por ser estudiantes, que la experiencia y el conocimiento de ellos adquirido a través de sus años es tan valioso y certero como su propio conocimiento; Esta pedagogía invita a romper la verticalidad en las relaciones educador-educando y a cambiar el paradigma del opresor y el oprimido en las aulas de clase, incita al aprendizaje mutuo y en ambos sentidos. En esta alteridad presente en la escuela se llama a pensar lo planteado por Dussel (citado por Orozco, 2013). “Aquí el maestro ya no es el sabio y el discípulo el ignorante, sino que el nuevo enseña algo al maestro, y el maestro que es antiguo también enseña algo al nuevo. Mutuamente aprenden” (p. 73). Es una relación tan sana, tan prudente y valiosa para enseñar y transformar la manera de ver y reconocer al otro que necesariamente tendría que generar como consecuencia de este amor una convivencia en paz.

El romper estos paradigmas inicia con la manera de saludar y de enfrentarse al educando como un Otro, es necesario que desde ese momento se sienta reconocido por su maestro, notado y no anotado en una asistencia, que el docente pueda ver en su rostro y en sus expresiones toda esa vida, toda esa historia, esa desnudez y esa apertura con la cual él o la joven le saludan. Esta transformación causada por la reflexión e interiorización sobre la alteridad del otro, continua con la forma en la que se disponen los estudiantes en el aula de clase y la manera en que se les permite desenvolverse con sus compañeros y frente a su maestro en los escenarios pedagógicos, evitando la estandarización de pensamientos y expresiones, cosa imposible por la diversidad y riqueza de hombres y mujeres que allí se encuentran, seres imposibles de homogenizar. Por que

como ya se ha dicho en muchos momentos y utilizando la terminología de Levinas, el Otro es un ser “infinito” y como infinito, imposible de reducir y hacer igual a otro.

Por otra parte, la manera en que el docente habla, mira y se expresa a través de sus gestos y la posición que asume al ponerse delante del educando, da cuenta de lo que éste le inspira y de la manera en que le percibe, Son formas de lenguaje que incluso sin palabras dicen lo indecible y cuentan lo incontable. Aquí Cada palabra, aun cuando se habla de fenómenos físicos, debe ir acompañada de una mirada de respeto y una profunda preocupación por la comprensión y la concepción que se está teniendo del tema, demostrando más interés por el estudiante que por el conocimiento mismo. Evitar expresiones, palabras y gestos dañinos que ridiculicen, que mengüen y que reduzcan al otro, que lo dañen y que, en vez de enseñar, ofendan y violenten la dignidad de su ser. Por esto, el lenguaje como mecanismo a través del cual nos encontramos con el otro y que no sólo se limita al habla, sino que va mucho más allá, debe estar sujeto al amor y la ética de todo docente.

Se puede, ciertamente, concebir el lenguaje como un acto, como un gesto del comportamiento.

Pero se omite entonces lo esencial del lenguaje: la coincidencia del revelador y lo revelado en el rostro, que se cumple situándose en cierta altura respecto de nosotros, enseñando. Y a la inversa, gestos, actos producidos, pueden llegar a ser, como las palabras, revelación, o sea, como veremos, enseñanza (Levinas, 2012, p. 68).

Continuando con la mirada de alteridad desde las prácticas pedagógicas, es importante pensar en el Otro más allá de su rol como estudiante y sobre sí mismo más allá de docente. Es un error anti ético nombrar y encerrar al otro como estudiante y encasillarme yo como docente, sin tener en cuenta que eso es sólo un papel que se está encarnando, un personaje, el cumplimiento de uno de muchos roles que en la vida aceptamos y que no hacen lo que somos, ni embotellan nuestra esencia, es sólo la actuación de educandos o de educadores que los obliga a seguir un libreto que

las políticas educativas han escrito para ambos. Por eso, Melich (1994) afirma que "...en toda sociedad, los individuos 'juegan' una cierta cantidad de diferentes roles sociales de acuerdo con los distintos contextos de sus actividades" (p.92). Pero estos roles no muestran la totalidad del ser sino una pequeña parte de lo que en realidad se es. Así que no existe una alteridad equilibrada como diría Gonzales, mientras se catalogue al estudiante sólo teniendo presente su rol como tal.

De otro lado es necesario incluir en esta pedagogía el término "acogida", pues según ortega (2004) "...en la relación educativa el primer movimiento que se da es el de la acogida, de la aceptación de la persona del otro en su realidad concreta, en su tradición y cultura" (p. 9). La acogida que hace referencia a recibir y hacernos cargo del otro, voluntariamente y con la pretensión de sentirnos responsables de solventar las necesidades de ese otro que para este momento se refiere al educando, acogerlo como la madre acoge al hijo que acaba de recibir como un regalo del cual no se espera nada y no importa nada; no importa el color de piel, ni de ojos, la talla, ni el peso, si tiene o no cabello, si su cuna es labrada en las mejores maderas o es simplemente es una canastilla de fique, porque de la misma manera la madre lo acogerá y velará por el crecimiento y bienestar de ese niño. Así mismo en esta pedagogía se debe recibir al otro, sin importar su fama, dinero, color, personalidad y ninguna de aquellas cosas que lo hacen justamente otro y por ende diferente, pero igualmente necesitado de ser acogido en el lugar de la escuela.

La acogida es entonces y desde la mirada del educador, el modo con el cual se entrega al servicio de sus educandos, impartiendo con amor, mucho más que conocimiento, es un acontecer y una mirada ética hacia el otro. De esta manera Ortega continúa desglosando este concepto fundamental asegurando que:

En la pedagogía de la alteridad la acogida del otro significa sentirse reconocido, valorado, aceptado y querido por lo que uno es y en todo lo que es. Significa confianza, acompañamiento,

guía y dirección, pero también aceptar ser enseñado por «el otro» (educando) que irrumpe en nuestra vida (educador) (Ortega, 2004, p. 12).

Por último, hay que pensar en lo que ha sido y en lo que se ha convertido la educación y el que hacer pedagógico a nivel de instituciones educativas. Una educación centrada en hacer iguales, es dibujar y replicar en cada estudiante la misma imagen, el mismo pensamiento, la misma posición frente al mundo, la educación tal como la tenemos hoy en día reduce la alteridad a lo mismo, la niega y la violenta. Pues impide ver lo otro del otro, las diferencias y lo que hace al otro un ser mas allá de lo que creemos ver. La educación actual no ve, ni concibe una pedagogía de la alteridad, pues citando a Skliar (2002) "...la tarea de educar se transformó en un acto de fabricar mismidades y allí se detuvo, satisfecha de sí misma" (p.117). Se perdió en el camino el principio pedagógico de formar y se convirtió en el ideal de replicar seres iguales que piensen igual y que por ningún motivo rompan o cambien el orden controlable de la escuela. Así que, en este punto, encuentro relevante atender al pensamiento de Skliar, proponiendo pensar en una pedagogía diferente, una pedagogía que permita la verdadera expresión de la alteridad del otro.

¿Podríamos pensar, entonces, en una pedagogía de la perplejidad? Una pedagogía de la perplejidad que sea un asombro permanente y cuyos resplandores nos impidan capturar la comprensión ordenada de todo lo que ocurre alrededor. Que permita desvanecernos para crear una pedagogía otra. Una pedagogía del acontecimiento, una pedagogía discontinua que provoque el pensamiento, que retire del espacio y del tiempo todo saber ya disponible; que obliga a recomenzar de cero, que haga de la mismidad un pensamiento insuficiente para decir, sentir, comprender aquello que ha acontecido; que enmudezca la mismidad (Skliar, 2002, p. 117).

Metodología

Tipo de Investigación

Este estudio busca aproximarse a los sentidos que los maestros les otorgan a las relaciones pedagógicas, encuentros entre los sujetos que pueden ser tanto positivos como negativos y en esa medida pueden generar procesos formativos o netamente transmisionistas.

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 364).

De esta manera, esta investigación se inscribe dentro del campo de los estudios cualitativos, toda vez que su finalidad no es la medición, sino dar cuenta de las formas en que los sujetos de investigación, los docentes en este caso, narran sus experiencias, sus sentires y emociones en el encuentro con los Otros.

Método de Investigación: Fenomenología

La investigación cualitativa, dada la complejidad de los fenómenos sociales y más aún de los sujetos de dichos fenómenos, se aborda desde diferentes perspectivas y métodos que van desde

lo descriptivo hasta lo comprensivo; encontrándose métodos como la etnografía, la fenomenología, la hermenéutica, los estudios de casos, la investigación acción, entre otros. Para nuestro caso, y atendiendo a los objetivos propuestos y el enfoque teórico, la fenomenología es el método que más aportes nos puede permitir; ya que, tal como lo expresa Leal (2000).

Dentro de la investigación cualitativa, el método fenomenológico - como expresión directa de la filosofía fenomenológica expuesta por Edmund Husserl (1859-1938) - se orienta al abordaje de la realidad, partiendo del marco de referencia interno del individuo. Este marco, según Rogers (1959/1978), es el mundo subjetivo del hombre conformado por todo el campo de experiencias, percepciones y recuerdos al que un individuo puede tener acceso en un momento dado (p. 52).

En el marco de este estudio, el cual busca develar los sentidos que los docentes le otorgan a la alteridad, la fenomenología nos permite aproximarnos a las experiencias de vida de los sujetos involucrados en el fenómeno, a partir de las cuales constituyen su subjetividad y desde allí conceden sentidos y significados al mismo, es por esto que Hernández, Fernández y Baptista (2010) expresan frente a los diseños fenomenológicos que:

...se enfocan en las experiencias individuales subjetivas de los participantes. En términos de Bogden y Biklen (2003), se pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia. La típica pregunta de investigación de un estudio fenomenológico se resume en: ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto de un fenómeno? (Patton, 2002). (p. 515)

Por su parte, según Van Mannen (analizado por Sandoval Casilimas, 2002: 59), toda investigación que se aborde desde un diseño fenomenológico debe partir de cuatro (4) existenciales básicos que constituyen todo fenómeno objeto de estudio, a saber: “Los cuatro “existenciales” básicos para el análisis antes mencionados son: el espacio vivido (espacialidad),

el cuerpo vivido (corporeidad), el tiempo vivido (temporalidad) y las relaciones humanas vividas (relacionabilidad o comunalidad), (van Mannen, 1990)”. (Sandoval Casilimas, 2002, p. 59)

Población

- Institución Educativa Rural Rafael Pombo (Manizales, Caldas)
- Institución Educativa Normal María Escolástica (Salamina-Caldas)

Unidad de Análisis

Docentes de básica media de las siguientes áreas y/o asignaturas:

- Matemáticas
- Español
- Inglés
- Ciencias naturales
- Ciencias sociales
- Recreación y deporte
- Tecnología e informática

Criterios de Selección:

Las entrevistas se realizarán a los docentes de las áreas o asignaturas ya mencionadas que lleven mayor número de años en la institución educativa. Esto solo con el fin de evitar manipular los posibles resultados.

Técnicas e Instrumentos

De acuerdo al método fenomenológico, la indagación por las experiencias de los sujetos y el cómo construyen sus relaciones; se considera que la técnica más pertinente para ello es la entrevista semiestructurada, la cual nos permite aproximarnos al fenómeno de estudios desde la voz de los sujetos que lo vivencian en su práctica cotidiana desde el referente de los cuatro existenciales básico de la fenomenología.

En ese sentido, este tipo de entrevista no requiere una estructura definida y acabada, por el contrario, parte de unas temáticas a tratar en el marco de los objetivos de la investigación y, permite la interacción y el diálogo entre el investigador y el investigado para reconstruir el fenómeno de estudio.

En el ámbito de un tema determinado, el entrevistado puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan convenientes, explicar su significado, pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo estime necesario, y establecer un estilo propio y personal de conversación.

Para la recolección de información desde la entrevista, se requieren como instrumentos:

- Un guion de temas y preguntas a tener en cuenta en la conversación con el entrevistado y que articule las categorías centrales del estudio, sin que ello se convierta en camisa de fuerza en el desarrollo de la misma (Anexo 1)
- Grabadora de voz: instrumento que permitirá hacer registro de audio de las conversaciones entre el investigador y el investigado.

Procedimiento Metodológico

En el marco de lo anterior, para el desarrollo de la fenomenología, Leal (2001, p. 57-59) nos propone 3 etapas: Descriptiva, Estructural y de Discusión de Resultados. Cada una de estas etapas se desglosa alrededor de diferentes objetivos así:

ETAPAS DEL MÉTODO FENOMENOLÓGICO	
MÉTODO	OBJETIVOS DE CADA ETAPA
Descriptiva	“Realizar la Observación Fenomenológica”
	“Reflejar la realidad vivida por los sujetos en la forma más auténtica posible”
Estructural	“Estudiar las descripciones protocolares para delimitar el tema central de cada una de ellas”
	“Elaborar categorías de acuerdo a la similitud de los temas centrales”
	“Elaborar categorías de acuerdo a la similitud de los temas esenciales”
	“Integrar las categorías señaladas en el objetivo anterior en una estructura global que incluya categorías universales”
Discusión de Resultados	“Relacionar lo fenomenológicamente descrito con lo teórico previamente establecido”

Más allá del roll docente-estudiante

(Resultados y Análisis)

Teniendo presente lo anterior, se ha buscado dar cuenta de los sentidos¹ de la alteridad a partir de tres grandes categorías a las cuales hemos llamado: pedagogía en el encuentro, el Otro y alteridad en el aula. Sobre las cuales giran otros términos que nos permitieron describir e interpretar esas formas de percibir y vivir el encuentro con el Otro.

Pedagogía en el Encuentro

En el campo de la educación, no sólo fluyen saberes, conocimientos científicos o técnicos, también discurren un sinnúmero de discursos y experiencias que se originan entre el maestro y el estudiante; nace y crece tanto el uno como el otro en una relación condicionada por la alteridad del Otro. La educación como plantea Skliar (2010) “consiste en encontrarse de frente con un otro

¹ En la pregunta por los sentidos de alteridad en las prácticas pedagógicas de los docentes de educación media, se entiende por sentido algo mucho más lejos de una simple significancia semántica, la cual sin duda alguna hace parte de este, pero sólo en una mínima porción, pues este es entendido más como una apertura al Otro y a lo otro, una forma de vivir la realidad que se enfrenta en el momento y en el lugar; en nuestro caso, una apertura a la realidad del docente que le permite ver, sentir, oír y percibir en su labor pedagógica, la relación con el educando anticipando y reconociendo su alteridad.

Se trata de comprender por sentido una amplitud, una amplitud que nos abre a la realidad simbólica, que tiene vocación de remitir a contextualizaciones y escenarios, y que, más allá de la medida de parámetros de racionalidad, de informaciones que pretenden presentarse y ser asimiladas como eso únicamente, nos hace reparar en la posición y nos lleva más bien a la posibilidad inconcreta de la metáfora y la paradoja (Martínez, 2006, p. 88).

concreto, específico, cara a cara. Ese encuentro es con un rostro, con un nombre, una palabra, una lengua, una situación, una emoción y un saber determinados y singulares” (p.109).

Es un **encuentro** de vivencias que abren cada día el resplandor de un mundo infinito en el estar con el Otro, donde este se presenta y se muestra a través de un lenguaje que permite que la relación docente-estudiante fluya de manera respetuosa; un **lenguaje** que se acomoda, se transforma y se adecua para con-vivir y permitir el acto educativo. Es un encuentro **afectivo**, donde toda acción, palabra y pensamiento expresa amor, reconocimiento y respeto por el Otro, donde el estudiante mueve y altera al docente por lo que este ve y espera en él y de igual manera el maestro conmueve en su práctica el interior del joven en lo que los docentes expresan como **motivación o desmotivación**.

En este estudio los docentes hallan en su labor pedagógica, que está determinada y condicionada por cuatro palabras que le dan sentido a su rol, al ejercicio que como educador efectúa y que están impregnadas de Otro. Estas palabras son: Encuentro, lenguaje, afectividad y motivación.

Encuentro

La noción de encuentro es una clara referencia a la relación hombre a hombre, una disposición a la hospitalidad y a la acogida, las cuales se alejan de toda pretensión de subordinación o de tiranía. El otro en Lévinas es una exterioridad, por tanto, una evasión de sí, una salida de la mismidad, una negación de la violencia brutal que ejerce el deseo de dominio, para reemplazarlo por el éxtasis del encuentro y del amor que este propicia (Viveros, 2014, p. 66)

El trabajo docente es, en esencia, una vida dedicada a los estudiantes, no sólo a dar, sino también dedicada a un encuentro con ellos, a una relación profunda de reconocimiento y vivencias, donde se sufre y se disfruta a la vez de ese estar con el Otro. El docente no sólo valora

la importancia de su encuentro con el estudiante, sino que a la vez valora ese encuentro que el Otro vive con sus pares, pues al propiciar esos espacios está permitiendo que el Otro sea, se exprese, aprenda y disfrute del habitar en la escuela, como un acto de compasión y responsabilidad frente a él.

Un acompañamiento adecuado implica estar atento y compartir un espacio donde nos disponemos a escuchar y apoyar los procesos que se viven en el marco de la práctica educativa, con el fin de estar con el Otro y afectarlo en aquello que me permite y me reclama. Es disfrutar no sólo del proceso de enseñanza y aprendizaje que se da entre el docente y el estudiante, sino además de encontrar un deleite en el compartir, en la experiencia de ver cada vida, cada rostro desnudándose delante de mí, a través de su voz, de su historia y de sus expresiones, de un lenguaje en el que lo que se entrega es el Otro.

“...más que mirarlos como unos alumnos los mira uno como unos amigos con los que uno puede aparte de compartir el conocimiento también puede compartir con ellos muchas cosas, jugar fútbol, charlar, si hay la posibilidad de hacer otras actividades extracurriculares también se pueden hacer, están muy dispuestos siempre para trabajar, es muy poco el estudiante que se encuentra aquí que se está negando la posibilidad de digamos de compartir con profesores, es decir aquí en el colegio si se puede decir parece que fuéramos una familia, donde los estudiantes llegan a uno como si fueran los amigos de uno, no encuentran esa barrera que se ponía antes que el profesor allá y el alumno acá, entonces ellos no encuentran aquí la barrera, lo que encuentran es un amigo más con el que pueden compartir y pueden charlar y a partir de esa, de ese cotidiano vivir y de ese cotidiano encuentro que se tiene ellos van disponiendo más, se van disponiendo más para trabajar, nunca están diciendo qué pereza, ya viene ese profesor que es esto o

lo otro, no, aquí todos yo creo que todos los profesores tenemos esa buena dinámica con los estudiantes...” (P3:12 IERRP)²

El trabajo directo en el aula, el encuentro educativo con estudiantes es la verdadera razón de ser de la práctica docente; en ese sentido, la educación es acompañar al Otro, preocuparse por él, por su vida, por su ser; es reconocer en los encuentros cotidianos la vida cotidiana del Otro-estudiante.

“...me encanta es la parte de la docencia, o sea el trabajo en el aula es lo que me gusta a mí” (P1:12 IERRP)

“La educación es, para mí, un proceso de acompañamiento” (P6:27 IERRP)

“...sé que me agradan, sé que me gustan mis muchachos, sé que me gusta ir a dar clase y sé que me gusta verlos y saber también de sus vidas y saber que están bien, cuando alguno falta me preocupo ay qué sucedió, qué pasó y le pregunto a sus compañeros...” (P1:17 IEENSME)

“...ellos me cuentan por ejemplo si es un fin de semana entonces me contaron, me cuentan en cinco minuticos qué estuvieron haciendo el fin de semana y luego comenzamos a desarrollar nuestra clase a partir de si hay una lectura, de pre saberes, de las mismas experiencias de ellos, dependiendo como de la temática...” (P2:8 IEENSME)

“...uno como siempre está interactuando con ellos, eso sí es inevitable porque docente que no interactúe con los estudiantes entonces yo siempre entonces está mandado a recoger porque un docente siempre tiene que estar presto para saber qué necesita un muchacho, cómo está trabajando y brindarle, vuelvo y repito brindarle como

² P3: El docente entrevistado; 12: párrafo del documento; IERRP: Institución Educativa Rural Rafael Pombo; IEENSME: Institución Educativa Escuela Normal Superior María Escolástica

ese acompañamiento o brindarle esa confianza...” (P4:40 IEENSME)

En ese preocuparse por el estudiante está también el generar las condiciones adecuadas para el proceso educativo, para un encuentro en el que el estudiante se sienta cómodo en el aula y evite distraerse.

“...yo siempre manejo, por eso es muy corriente en mí primero dedicarme así se vaya la mitad de la clase a organizar lo del grupo como tal para que el ambiente esté adecuado para poder entonces ya realizar las actividades, porque a veces nos pasa que simplemente nos dedicamos en un grupo y nos desgastamos hable que hable y pero no sabemos que allá está el joven entretenido con cualquier distractor que podamos nombrar en este momento, tecnológico o simplemente jugando o simplemente charlando con el compañero o pensando en los problemas que tiene en la casa, entonces cuando el estudiante ya está bien ubicado en ese sentido seguro que el resultado es bueno...”

(P3:46 IEENSME)

“...una cosa es una clase a través de la didáctica a través del juego y otra cosa es que se vaya a convertir en recocha ¿sí? a los niños, a los jóvenes, todavía les gusta jugar y de eso profe también se aprende, solamente es organizar y orientar la clase bien y verá...” (P4:33 IEENSME)

“Dicho en otras palabras, uno tiene que meterse en el alma y el corazón del estudiante para poder que él le llame la atención cuando uno entra a la clase...” (P5:6 IEENSME)

De esta manera, el encuentro con los otros (compañeros) es, según el docente, lo que más le interesa al estudiante, aún por encima de lo académico, porque incluso, es con ellos con quienes más se puede aprender.

“yo siento que ellos van al colegio o sea la parte que más les interesa de ir al colegio o de asistir a un aula de clases es esa parte de la socialización o sea ellos pasan rico allá, ellos tienen unas vivencias en cuanto a las relaciones interpersonales que para ellos son como significativas, buenas o malas no sé, no sabría pues como valorar ese tipo de relaciones pero ellos van al colegio más que todo como por socializarse, por hablar, con conversar, por pues como por compartir con los compañeros, yo siento que allá pues particularmente es eso pues también en parte porque viven como en fincas muy retiradas y de pronto es como el único espacio que ellos tienen de encuentro pues como de pares en cuanto a su etapa de desarrollo y eso, de pronto pues como esos intereses ya académicos ya pasan como a un segundo plano pero la parte más importante de ellos si es como esa parte de relaciones interpersonales, es como la parte que a ellos más les interesa y les importa” (P1:20 IERRP)

“...hacer que haya estudiantes que puedan buscar apoyo en otros de sus compañeros...” (P3:21 IEENSME)

Lenguaje

Los docentes en medio de su práctica, han comprendido que cada estudiante es un discurso diferente, que ellos mismos son un lenguaje que difiere de los jóvenes y que para poder reconocerlos y ser reconocidos en medio de ese encuentro que los cobija cada día, es necesario, como dice Mélich (2005),

...una profunda renovación del lenguaje que empleamos en pedagogía, porque las palabras son configuradores de mundos, de nuestros mundos. Y creo que las palabras próximas al universo de la literatura, de la poesía, de la narración serían las que nos ayudan a educar mejor. Palabras como por ejemplo narración, experiencia, responsabilidad, rostro, caricia, hospitalidad, donación,

memoria (p. 47).

No somos poseedores de verdades, pero si podemos ser los mediadores entre ese mundo de lo complejo y lo simple, de lo académico y lo común, de lo técnico y lo popular, sobre todo ser los mediadores entre lo etéreo del ser y el mundo externo.

En el proceder del docente existe la necesidad de reconocer al estudiante como diferente y comprender quién es el Otro; en ese sentido, para que la comunicación se dé efectiva y afectivamente debe haber un discurso horizontal al nivel del estudiante, que le permita ver que se acepta y se reconoce tal cual es. En esa relación, cabe pensar que como docentes también nos equivocamos y que si reímos con las charlas y bromas hacia otros, también se permiten estas acciones en sentido contrario, pues más que falta de respeto, se ve una relación amable que permite el compartir y elimina los esquemas maestro-docente para convertirse en un encuentro con el Otro.

El lenguaje con el cual un docente se expresa, desde su mirada, sus gestos y palabras se convierte en muchas ocasiones en una de las huellas que marcan y fortalecen de alguna manera la formación del Otro, incluso cuando se le reconoce como algo valioso y digno de ser imitado, esa característica que pertenecía al docente, pasa a ser ahora una parte del estudiante.

Una de las maneras, en las cuales el docente logra alcanzar esos propósitos que anhela para su educando, se da a través de un lenguaje efectivo en el cual a veces sobran las palabras y valen mucho más otras expresiones y formas de dar al otro lo que se quiere.

En el lenguaje también se resalta la honestidad y la confianza durante ese encuentro con el Otro, de tal manera que lo que se expresa sea verdad y lleve al otro a creer y confiar, a depositar en él su confianza.

“...por ejemplo aquí y yo la verdad utilizo mucho algo que se llama el metalenguaje y el

lenguaje del cuerpo, yo siento que un profesor de inglés tiene que ser un poquito payaso y tiene que ser muy histriónico, no sentir vergüenza porque en la medida en que, por ejemplo yo para hacerle entender a un estudiante diferentes acciones, yo estoy leyendo por decirte algo un cuento y entonces dice que “the lion is sleeping” entonces a mí no se me da nada acostarme en el escritorio para que el estudiante entienda que “sleeping” es dormir y eso si uno lo hace con la suficiente seriedad, le pone el profesionalismo del caso, el estudiante aprende a entender eso, al inicio le causará risas pero ya de tanto uno hacerlo, como es una constante en la dinámica de clase de uno ellos ya lo ven a uno como una cosa normal y yo logro el objetivo y es que mis estudiantes sin que yo les haya hecho una traducción entiendan el significado de la palabra y les quede en la mente, por ejemplo ellas me dicen ah sí profe es dormir y entonces yo le digo ah sí “yes” les digo así como en el “switch” del español y el inglés “is sleeping” entonces eso va calando en los estudiantes, ...” (P5:7 IERRP)

La ruta para expresar una idea a veces es confusa pues la manera en que el Otro la percibe está cargada de múltiples interpretaciones mediadas por el entorno, el contexto y su propia identidad.

Los docentes comprenden que los intereses y la misma condición de ser de cada persona hacen que los canales de comunicación sean o no efectivos, de igual manera la lectura que damos a esas interpretaciones permiten que entremos en un dialogo diverso, que se conjuguen saberes e intenciones, que se maticen las interacciones. Por esto adecuan su lenguaje, los símbolos o expresiones que utilizan a la hora de enseñar para poder emitir y transmitir lo que quieren.

“...yo siento que ahí me desgasto mucho pues porque yo trato de ser lo más minuciosa posible y de ser lo más sencilla y clara posible como para que el muchacho me capte

como la información de la explicación de esa clase... ” (P1:8 IERRP)

“...trato de poner las cosas, los conocimientos por más complicados que sean, tratar de ponerlos en los términos de pronto más fáciles para poder que todos los puedan entender porque a veces es bastante complicado manejar algunos términos o algunas situaciones pues para ciertos estudiantes entonces es tratar de darle un nivel que todos lo puedan comprender... ” (P2: 24 IERRP)

La experiencia y el conocimiento del maestro no es razón o justificación para sentirse diferente al Otro-estudiante, por el contrario nos hace diferentes, diferencia que se presenta como invitación a buscar la manera para que el Otro conozca y las comprenda. Todos somos un universo diferente; sin embargo hay códigos, símbolos que son similares para todos y hacer uso de ellos para comunicarnos y hacernos entender nos facilita la comprensión, no sólo del mensaje sino del Otro que se dona a través de él.

“...siento también que soy capaz como de ser afectiva como con ellos y tratar como de igualar el nivel de ellos digamos en cuanto a esa apertura frente al aprendizaje, yo siento que yo soy capaz como de rebajarme, yo en ningún momento yo siento que yo me las sepa pues como todas,... ” (P1: 11 IERRP)

Los diferentes canales de comunicación, ponen a prueba la perspicacia del Otro, es a la vez un juego de roles, pero entendido como la capacidad de identificar esas características intrínsecas del ser, inmersas en su mensaje, ya sea verbal, gestual o actitudinal, que llevan al docente no a sobreponerse ante el joven, sino a reconocerlo, respetarlo y, en esa relación, descubrir al Otro.

“...pues hay dos cosas que hago, una normalmente ese chico que desafía el profesor es el que quiere llamar la atención de sus compañeros y el que busca que se le celebre todo; una estrategia es sin ser grosero ni bajarse a un nivel de madurez, es poder entrar en ese

juego de contestarle astutamente a eso que está diciendo, es muy importante no salirse de los cabales, ni recriminarlo ni regañarlo sino de pronto devolverle su mismo juego y así los compañeros en vez de aplaudirle o celebrarle eso que está tratando de ridiculizar al profesor sale él ridiculizado y normalmente siempre se sonroja y se sonríe y ya sabe que hay un profesor que les puede contestar inteligentemente y es un juego, digámoslo así, es un juego de palabras, de venir y responder sin salirse de los cabales, ni él se va a salir ni el profesor se va a salir y la otra es escucharlo o su chiste es gracioso, listo, fue gracioso, le tengo otro y listo, un momentico, un minutico de risa no le hace mal a los muchachos, los des estresa, eso también funciona...” (P1:13 IEENSME).

“...yo trato de que mi relación con ellos sea cercana aunque si basada mucho en el respeto y como guardar la distancia de ellos como jóvenes y la mía que es como adulta pero si trato de acercarme muchísimo a ellos, incluso pues ellos saben, ellos se dan cuenta de pronto a veces de los mismos estados de ánimo de uno y ellos reconocen cuando usted está triste, cuando está de mal genio, lo mismo pasa con ellos...” (P2:12 IEENSME)

“...yo he tenido como esa facilidad de saber cuál es la actitud de cada uno de ellos entonces uno sabe cuándo quieren, cuando no quieren, cuándo es verdad lo que están diciendo, cuando es mentira, porque ellos solitos se van como vendiendo pues...” (P3: 33 IEENSME).

El educador establece pautas de convivencia a través de un lenguaje que haga posible la comprensión de cada tipo de interacción; los denominamos pactos o acuerdos basados en las condiciones y capacidades del grupo, que permiten una mejor convivencia en beneficio de los estudiantes.

“...si encuentra el respeto en el grupo, ellos saben en qué momento bajan digamos, disminuyen como el índice de ruido, saben responder a cada momento de la clase, es indiscutiblemente es eso, donde no hay respeto difícilmente se puede trabajar...” (P2:39 IEENSME)

“...vea lo primero que yo hago es pues tratar de romper el hielo, que el grupo esté organizado...” (P3: 8 IEENSME)

“...que usted diga, muchachos no se hagan notar con lo malo que tienen, háganse notar por todas esas cosas buenas que ustedes han aprendido aquí en la institución, que se sienta esa diferencia, que ustedes han venido aquí a aprender, han venido aquí a trabajar, han venido aquí a querer cambiar, porque es que también he mirado profe que los muchachos hoy día tienen un vocabulario, esa forma de expresarse tan fea, que a veces no la teníamos, pues que nosotros en los tiempos antes no la teníamos y eso es lo que yo he tratado como de cambiar eso a través del lenguaje...” (P4:4 IEENSME)

Afectividad

En el encuentro que se da entre el educador y el educando, se observan diferentes apreciaciones que condicionan el tipo de relación que se presenta entre ambos. Una relación afectiva que va más allá de una manifestación de cariño, que transita hacia una entrega al Otro. En palabras de Ortega (2004) “Esto se traduce en el desarrollo de la empatía, del diálogo, de la capacidad de escucha y atención al otro (estar pendiente del otro), de la solidaridad compasiva como condición primera de una relación ética” (p.15).

Las emociones que se generan al interactuar con el Otro permiten entretejer ciertos lazos y conexiones; las cuales generan respuestas positivas o negativas, pero sin lugar a duda modifican alguna fibra de nuestro ser.

Como seres humanos estamos convocados a convivir con el Otro, a encontrar esas afinidades y contrariedades que nos involucran, esas mismas tensiones son las que ponen en evidencia nuestras capacidades y fundamentan ese análisis crítico del entorno y del contexto para hacer mediaciones que conlleven a un estar en armonía, equilibrio con el Otro.

Estas relaciones se entretejen con diferentes tonalidades e intenciones, pero nunca dejan a un lado esa esencia de cada quien; por eso hablamos de afectividad, no como esa relación de empatía; sino como esa condición recíproca que se da por sí sola, en donde el Otro me afecta, me toca, me mueve, me condiciona, me brinda o resta por el simple hecho de estar ahí.

Cuando pensamos en términos de una relación ética entre el docente y el estudiante, sería imposible de vivirla profunda y correctamente, si el afecto y el amor no fluyen en medio de ese encuentro que le permite al docente entregarse día a día al otro en una relación de respeto, reconocimiento y sensibilidad frente a un ser que le desvela.

También demostrarle que me interesa, que me preocupa cuando algo le afecta y no le hace bien; o simplemente cuando del docente salen palabras sabias que aconsejan, acompañan y ayudan al joven a volver al camino a ponerse de pie y continuar.

Una forma de reconocer y ser responsable del Otro en el rol del educador es hablarle con la verdad, no sólo se es afectivo cuando se dicen palabras tiernas y se generan abrazos, pues de igual manera siendo coherente y responsable con esa labor es necesario decir al joven aquellas cosas que aunque le molesten deba reflexionar con el fin de superar cualquier crisis, claro está

que las palabras y el tono que se usan deben ser las apropiadas que demuestren un interés por su bienestar y no una sensación de enojo.

Por otro lado cuando de una de las dos partes en esta relación pedagógica, no se reconoce ese Otro como un ser valioso y digno de ser respetado, se ve enfrentado a una tensión sobre el cómo reaccionar ante esta reducción y violencia que se presenta. Aquí el Otro siente que pierde su dignidad, que falta afecto y amor en la otra persona. Esta situación adversa y generadora de tristeza, puede convertirse tal vez en un momento de aprendizaje y crecimiento personal si la justicia que existe en el agredido logra traspasar con amor y responsabilidad dicho sentimiento para darle al Otro un poco de aquello que le falta.

“...yo creo que ser cálido con los estudiantes se puede referenciar en las simples acciones del día a día de la clase, dejar que a veces ellos participen de manera activa y cuando estamos en un dialogo como en casa no hay pautas marcadas de intervención cierto o los momentos pueden ser flexibles, ¿quién quiere tinto? No pues yo no quiero, no mejor una agüita o tal cosa, o sea tener en cuenta ese ejemplo que pongo es como de hacer un ambiente cálido para bajarle la sensación de estatus diferente, lo que hablábamos, para buscar esa relación de linealidad, de que si nos entendemos con respeto y tú tienes claro tu rol y yo tengo claro mi rol y a qué vinimos y por qué estamos...” (P6:26 IERRP)

En la manera en que se dan las relaciones estudiante-docente se evidencia gran importancia en la amabilidad con que se dirige el uno hacia el otro, el cariño y el respeto con el cual se expresan los sentimientos y las emociones, la capacidad de reír y disfrutar de un momento dado en una relación que busca ser más horizontal reconociendo al Otro tal cual es. La capacidad de afectar positivamente el joven al docente o viceversa generando en él sentimientos más fraternos

que ayudan incluso a sobreponer situaciones difíciles.

“...antes a veces siento que yo soy como demasiado madre por decirlo de algún modo y que de pronto los estudiantes me toman un poco de confianza en ese sentido entonces yo a veces charlo con ellos o a veces no sé, ellos me gozan también en clase, pues yo no le veo como problema a eso realmente pero yo siento que ellos pues como que adoptan ese nivel mío y no hay dificultades pues como en la relación, en ese sentido no lo hay...”

(P1:13 IERRP)

“...bueno yo trato de ser muy amable, de ser muy buena gente con ellos...” (P2:7 IERRP)

“...entonces el muchacho aquel que sé que ve al profesor ya como un amigo, como al que uno puede charlar, conversar, hablar de otros temas y todo eso y eso es lo que hacemos acá, la gran mayoría y entonces los estudiantes muestran, le muestran a uno como el afecto con sus actitudes, con, a veces con sus gestos, con detalles, vea le traigo profe, mire por allí, le traigo por acá, le traigo esto profe que tal, entonces encuentra uno que si goza de aprecio, yo diría que por la mayoría de los estudiante...”

(P3:18 IERRP)

“...como docente, no una persona que se entiende con los estudiantes digamos que en un ciento por ciento con muy buenas relaciones, creo que no he tenido un estudiante que le haya dado que diga que lo traté en malos términos, que haya sido agresivo con él, en mi vida profesional no los he tenido...” (P4:11 IERRP)

“...que permite transformar seres y que en determinados momentos uno puede ser un referente para los estudiantes cuando uno como maestro logra tener un estatus y reconocerlo en uno mismo, entonces en la manera de conducirse, en relación con las

personas, con los mismos estudiantes, yo siento que en muchas oportunidades hay que licenciar de pronto a un estudiante para que sea digamos una distensión el poderse reír un poco del maestro y eso yo nunca lo he asumido como una falta de respeto a no ser de que si lo vea ya realmente como una falta de respeto pero inclusive yo pienso que en ese tipo de relaciones con los estudiante si se debe manejar como cierta horizontalidad...”

(P5:2 IERRP)

“...profe con los niños fue lo mejor que me ha pasado, ahí experimenté y vi que desde allí se puede hacer un trabajo tan importante con ellos y es como tan agradable que usted llegue a la institución y usted reciba como un abrazo porque a veces uno si tiene problemas, uno como siempre también, uno como ser humano si todos los seres humanos a veces tenemos problemas y uno a veces necesita como de un abrazo o de escuchar alguna frase bonita y los niños saben brindar eso...” (P4:6 IEENSME)

“...yo a ellos siempre les digo: miren muchachos a pesar de que soy el docente, soy un docente, soy mayor que ustedes, recuerden que ustedes aquí están para aprender, también no me miren como que si yo fuera un muro para ustedes, también mírenme como un amigo...” (P4:35 IEENSME)

“...cuando tengo una buena actitud, cuando tengo una visión distinta de la educación, cuando le sonrío al estudiante, cuando le digo mi deseo es que aprendan, mi deseo es que avancen, mi deseo es que ustedes sean felices haciendo algo en la vida entre las ciencias sociales o la economía o cualquier otro tipo de arte que yo esté trabajando, disciplina que estoy trabajando, deseo que ellos sonrían, sonreír, soportar y crear conciencia de esto...” (P5:33 IEENSME)

“...siempre he tratado de hacer las clases muy didácticas profe y lo otro es que

un docente siempre debe entrar con muy buena actitud, una actitud positiva, sonriente a la clase, alegre, porque siempre me he caracterizado por ser una persona alegre y cuando usted motiva al muchacho y siempre entra como con esa alegría al salón entonces los muchachos yo creo que se van a sentir mejor, pero desde que usted sea un profesor aburrido o entre con una cara seria, ya los muchachos, ya eso va a hacer como que va a colocar como un muro con los muchachos, si los muchachos quieren preguntar algo ya no le van a preguntar porque piensan que usted está enojado o van a decir ah qué pereza con este profesor siempre llega enojado y de eso no se trata profe, se trata es como de acercarse a los muchachos, que tengan como esa confianza de preguntar por la clase que usted le está enseñando y así es que he tratado de hacer siempre con los muchachos...” (P4:38 IEENSME)

Escuchar a los jóvenes se considera un asunto relevante al momento de acompañarlos en ese proceso educativo, es una forma de manifestar interés y acoger al estudiante, mejorando esto y afianzando la relación con el joven. Abrirse a sus pensamientos, entender sus situaciones y comprender sus actitudes, genera confianza la cual trae consigo un ambiente más cálido y adecuado en el aula de clase.

“...siempre entro, saludo, me responden y normalmente siempre ocurre que se me acercan cinco si no son más estudiantes hasta el escritorio y me cierran en combo, eso los profesores me lo han criticado porque pierdo de vista a los demás entonces he tratado pues obviamente de que me abran el espacio y la vista, pero esos que se me vienen, siempre me están contando algo que les sucedió el día anterior o algo que les sucedió durante el fin de semana, los escucho un rato, obviamente los escucho porque eso es importante, si me lo están contando a mí es porque quieren que yo lo sepa, de

alguna manera lo que yo pueda decirles al respecto...” (P1:16 IEENSME)

“...lo importante es que ellos sean conscientes que son igual de importante a nosotros, que no son menos porque es que ellos son la razón de nuestro trabajo, entonces en esa medida que los muchachos se sienten importantes, escuchados, ellos son mucho más productivos y hacen mejores cosas...” (P2:21 IEENSME)

“...lo importante de tener una muy buena relación con ellos es que ellos reconozcan mi método y yo voy a reconocer el de ellos, cuando uno conoce eso, lo que pasa es que va a haber como una línea, da un lineamiento entre los dos, que a la hora de llegar y trabajar ese concepto y esa misma relación que se crea entre docente estudiante que a la larga lo que hay entre los dos es la enseñanza aprendizaje, eso hace que los dos tengamos buena relación...” (P5:11 IEENSME)

“... Pues antes que nada con confianza y después con respeto porque es que el hecho de que uno le de confianza al estudiante no tiene por qué dejarse irrespetar ni uno tratar también al estudiante mal porque al fin y al cabo es persona y primero está la persona que el comportamiento o la discordia...” (P4:12 IERRP)

“...yo tengo una relación afectuosa, de solidaridad, de comprensión hacia el estudiante, de hecho tengo como algo que me sucede con mucha frecuencia es que los estudiantes son muy confidentes conmigo, como que les inspiro eso...” (P5:26 IERRP)

“...se le acerca a uno un chico a contarle algo de su vida, a preguntarle algo de una opinión propia con respecto a un pensamiento que él tiene, de describir cosas que uno desde la clase tal vez no podría ver...” (P1:8 IEENSME)

“...para poder interactuar con los estudiantes pues hay que ponerse en los zapatos de ellos...” (P5:4 IEENSME)

El estímulo se ve como una forma amigable que permite resaltar algunas características de los estudiantes, que fortalece su desempeño y mejora las relaciones sociales con el docente.

Otra forma de ser afectivo hacia el Otro, es poder reconocer y exaltar en él, aquellas cosas en las que se destaca y que sobresale, brindándole confianza y llevándolo a sentir y valor sus propias capacidades y formas de ser. Tratarlos con respeto y de manera amable, a pesar de las situaciones propias que nos afectan, evitando descargar en el estudiante nuestros conflictos internos, reconociendo en ellos ese grito que nos exige justicia.

“...trato de estimular al estudiante pues como a esa disposición de trabajo independiente de que esté manifestando por ejemplo una actitud negativa, cuando hay una actitud negativa por ejemplo yo trato de resaltar pues como las cosas positivas de ese estudiante para tratar como de lograr centrar la atención de él, el interés y cuando yo veo algo positivo en ellos también a nivel grupal yo se los reconozco para que ellos se sientan todavía más interesados...” (P1:21 IERRP)

En ese encuentro pedagógico, se es afable también, cuando pensando en el bienestar del estudiante y como una responsabilidad del docente, se corrige y señala el error con el fin de mejorar y superar cualquier dificultad, cuando se le habla con honestidad buscando que haya una reflexión sobre el actuar para ayudarle a buscar una salida a aquello que los afecta y/o entorpece el proceso pedagógico.

“...ahí es como cuando yo pienso que uno como maestro tiene que tener una manera de conducirse con los estudiantes muy respetuosa porque cualquier palabra que uno le diga a ellos des-obligante los deja mucho más abajo el ánimo de lo que lo tenían entonces yo siempre tiendo a decirles esfuérzate, tú eres capaz, mira lo vas a lograr o sea siempre como en esa actitud de que tú puedes, tú puedes, tú puedes, no decir no es que usted si no

sirve para nada ay no, no aguanta, o se hay palabras y yo aprendí a des dibujar muchísimas palabras des-obligantes con mis estudiantes, por ejemplo en sexto ellos dicen no profe eso está malo entonces yo aprendí que yo le digo si está equivocado, vamos a corregirlos y he hecho digamos el ejercicio de exaltar el error como un momento pedagógico y de aprendizaje...” (P5:14 IERRP)

“...tratamos de mediar la situación y poner simplemente como unas condiciones, que tengan claro que yo no me voy a entrar a violentar su privacidad; si lo hace pues yo trato de hacerle ver qué daño podría ocasionarle; pero tampoco trato de imponérselo, simplemente si le trato de hacer caer en conciencia que el hacerlo en la institución es estar como vulnerando a los demás compañeros porque no todos tenemos, o a las demás personas, no solo compañeros porque nosotros como profesores también; porque no todos tenemos que compartir los mismos gustos, entonces simplemente si lo quiere hacer, si quiere lastimarse, pues sea consciente que no es el espacio como debido...” (P2:30 IEENSME)

“...yo no soy totalmente amigo de los estudiantes pero si trato de hablar con ellos, de relacionarme con ellos y entonces en ese interactuar es donde uno se da cuenta de que estos estudiantes dicen la exigencia es factor fundamental para poder alcanzar metas...” (P3:44 IEENSME)

“...uno como siempre está interactuando con ellos, eso sí es inevitable porque docente que no interactúe con los estudiantes entonces yo siempre, entonces está mandado a recoger porque un docente siempre tiene que estar presto para saber qué necesita un muchacho, cómo está trabajando y brindarle, vuelvo y repito brindarle como ese acompañamiento o brindarle esa confianza, no, pero eso sí, no una confianza muy

excesiva porque hay veces que los muchachos cuando usted les brinda demasiada confianza tratan de confundir eso entonces desde ahí es que empieza como el irrespeto, a vocear al profesor, porque ya piensa que son de iguales, ante los ojos de Dios si somos humanos, somos iguales, todos somos iguales pero si tiene que haber, hay que diferenciar, que usted es el profesor y que él en ese momento es el estudiante y que debe haber un respeto de docente, de profesor a estudiante, porque desde que uno deje que el muchacho empiece con el irrespeto, se le va a salir la clase de las manos...” (P4:39 IEENSME)

“...por ejemplo una chica de undécimo el año pasado me hizo un berrinche impresionante y yo dije esta niña me va a meter en un problema y yo le dije bueno porque no entendía entonces hubo un momento de impotencia tan grande en esa niña que se descompensó totalmente, me trató mal a mí y entonces finalmente yo me acerqué al pupitre y yo le dije mira Angie la verdad eso es una dificultad tuya, mira a ver cómo vas a lidiar con ella, yo ahí nada tengo que ver porque todo lo que está en mi hacer lo estoy haciendo y hoy este año es una de las chicas que mejor trabaja en clase, desde el año pasado inclusive empezó a mejorar mucho el nivel de inglés, eso lloró y lloró y lloró y no se levantó en toda la hora de clase no levantó la cabeza del pupitre y ya yo la dejé sola que fluyera y que se, o sea como que ya se vaciara pues como ese sentir que tenía de impotencia, yo lo entendía...” (P5:19 IERRP)

El respeto es considerado por el docente como la condición principal a existir en medio del salón de clase, para que las relaciones y la convivencia en general se dé amigable y prudentemente entre cada uno de los actores que intervienen en el lugar.

“...para mí un grupo difícil es aquel grupo donde los estudiantes definitivamente no se

respetan y no se respetan me refiero a que entonces que si algún compañero hace una pregunta o dice algo que de pronto yo pregunto algo y el chico contesta como lo que no es indicado, todos empiezan como a mofarse de él, a burlarse, a ponerle sobrenombres o cualquier compañero que opina algo entonces van a empezar a burlarse y a hacerle cosas que lo aíslen más bien, me parece que es el grupo difícil, no es tanto porque los chicos sean hablantinosos o porque sean muy bullosos digámoslo así, no, para mí la parte difícil es la parte de respeto porque si usted si encuentra el respeto en el grupo, ellos saben en qué momento bajan digamos, disminuyen como el índice de ruido, saben responder a cada momento de la clase, entonces indiscutiblemente es eso, donde no hay respeto difícilmente se puede trabajar porque además no se respetan entre ellos y eso lo afecta a uno también porque uno también se va a ver afectado por ese irrespeto...”

(P2:38 IEENSME).

“...yo trato de que mi relación con ellos sea cercana aunque si basada mucho en el respeto y como guardar la distancia de ellos como jóvenes y la mía que es como adulta pero si trato de acercarme muchísimo a ellos...” (P2:11 IEENSME)

“...hoy en día los estudiantes son irrespetuosos, son muy irrespetuosos, ellos no le, no les da miedo enfrentarse con uno si lo tienen que hacer...” (P6:30 IEENSME)

Motivación y desmotivación

Cuando el docente se presenta delante del Otro (estudiante) con una idea de encuentro en el cual espera dar de lo que conoce y lo que tiene, seguramente se encontrará con una pluralidad de vidas que pueden o no responder de la manera que este espera, por lo que en este ejercicio hemos notado que los educadores han ido comprendiendo que:

Cuando se educa no se ve al educando como simple objeto de conocimiento, ni como un sujeto que debo conocer en todas sus variables personales y sociales para garantizar el éxito de la actuación profesoral, ni como un espacio vacío que se ha de llenar de saberes, ni como una prolongación de mi yo (Ortega, 2004, p. 9).

La condición humana y las dimensiones del mismo hacen un entramado inteligible a simple vista, es necesario ahondar en las interacciones y los componentes que intervienen y confluyen en los actores del proceso educativo; el estudiante con sus intereses, con sus actitudes, el docente desde su rol y obviamente el sistema educativo son variables que permean esa misma esencia del acontecer, del sí mismo y del Otro.

En la responsabilidad que adquiere el docente en el momento que el estudiante se presenta frente a él, éste debe sentirse acogido y cuidado por su maestro, donde es obligación del mismo propiciar un ambiente acorde que atraiga, motive y cautive el pensamiento y la mirada de ese Otro frente a la clase y el aprendizaje.

La desmotivación llega al docente cuando este no ve en su estudiante un disfrute y cierta responsabilidad en el actuar frente a lo que se está proponiendo, no obstante mirarlo desde esta perspectiva, sería una forma egoísta que no reconoce al Otro, que busca que él sea y haga como yo quiero; por lo tanto un docente que asume la responsabilidad sobre su estudiante, sentirá la necesidad, el deseo de conocer las razones que le desmotivan con el fin de abrigarlo y auxiliarlo en su sentir.

El desconcierto y la tristeza al ver o sentir el desinterés del estudiante en cuanto a la clase y la metodología utilizada, es una muestra de sensibilidad frente al Otro, a su manera de vivir, de pensar y de actuar que no sólo genera desmotivación sino que convoca a replantear la estructura y metodología en el aula, para transformar esa visión y armonizar ese encuentro.

“...pero muchas veces si encuentra uno pues como cierta desmotivación cuando el pelado pues no está atento a la clase, cuando el pelado lo ve uno disperso y ve uno que tiene como otros intereses que no son precisamente enfocados como al tema que uno les trae, entonces a veces puede ser des motivante...” (P1:9 IERRP).

El desinterés que manifiestan los estudiantes frente al proceso educativo, se convierte en un factor que si bien se considera en ellos como desmotivación, genera el mismo efecto en el docente, lo cual baja su ánimo el entusiasmo por ejercer su labor pedagógica.

“...muchos de ellos no están realmente motivados por un aprendizaje sino que están más motivados por una nota, porque es la que le está indicando que si está aprobando así sea un tres...” (P3:36 IEENSME).

“...hay estudiantes que no van a la institución a estudiar sino porque quieren solamente estar con los amigos, otros que van obligados, otros que van solamente porque allá se da comida y entonces esos muchachos son los que van a ser muy difícil y no van a dejar que usted desarrolle o tenga un buen desarrollo en la clase porque siempre van a estar tirando papelitos, molestando al compañerito para que no trabaje porque como él no quiere...” (P4:44 IEENSME).

“...la verdad ellos tienen una rebeldía de gama alta porque como tú dices, si, ellos se la creen toda y ya aprendieron lo que iban a aprender, ya quieren marcharse, ya para qué esto, ya para qué lo otro, sabiendo que ahí en ese justo momento es donde ellos deben asumir la responsabilidad más fuerte...” (P5:27 IEENSME)

“...cuando las clases se vuelven como que el alumno no quiere como responder se vuelven larguísimas, como que uno no sabe bueno a qué hora se irá a acabar pues esto sabiendo que como antes pretendiendo que se acabe el tiempo porque la verdad no es, o

sea son tan tediosas tan aburridoras que uno ya ni sabe qué hacer con esos muchachos...” (P6:5 IEENSME).

Las acciones o actitudes que el docente utiliza durante el encuentro pedagógico, puede también ser un factor generador de motivación o desmotivación, según sea el comportamiento de este. De igual manera la disposición que el joven trae frente al docente afecta sus emociones y el comportamiento que adquiera frente a sus estudiantes.

...no puedo decir que no haya habido casos en los que haya tenido dificultades pues en algunos casos eventuales con estudiantes que de pronto no quieren hacer nada porque pues uno a veces tiene también como su genio y de pronto se estresa fácil entonces de pronto a veces hiere fácilmente a un estudiante con cualquier comentario, con cualquier situación y de pronto ellos a veces son muy sensibles frente a eso entonces eso genera a desmotivación...” (P1:15 IERRP).

“...percibe uno eso mismo también en los estudiantes, como usted decía qué pereza ese grupo pero porque también ellos... claro, entonces eso es como una prevención, uno contra ellos y ellos contra uno entonces era más que todo eso...” (P6:11 IEENSME)

Encontrar una actitud negativa en el aula de clase, se convierte para el docente en una obligación, en un reto que este asume de conocer e identificar las razones de dicha apatía y poder así ayudar a los jóvenes a sacar adelante sus estudios o simplemente a salir de aquellas situaciones que los agobian. No quedarse en la tristeza y la crítica por la forma de ser de ellos, sino buscar con esfuerzo y verdadero interés un camino que los motive y transforme esa actitud.

“...qué pasa por su mente, qué lo puede motivar, eso sería muy importante recordarlo, que más allá de decir que es que es un niño intenso, cansón e indisciplinado es cómo yo

puedo aportarle desde su vida personal para que esté interesado en el estudio...” (P1:5 IEENSME)

“...las dificultades no son del todo académicas sino son el dejar de hacer, el incumplir con su responsabilidad hace que el estudiante entonces no rinda en lo académico...” (P3:16 IEENSME)

“...lo que más se evidencia con los estudiantes hoy día es la pereza, que no les gusta hacer nada y entonces ahí es donde uno debe entrar a generar como sentido de pertenencia hacia los estudiantes, el amor por el estudio, porque desde que uno no les fundamente tenga eso, o no le motive al estudiante para que tenga mayor interés por su estudio, siempre van a vivir echados sin deseos de hacer nada porque recuerde que en el mundo de hoy la mayoría siempre dice es ¡Qué pereza!, entonces desde allí, desde nuestra área es que debemos lograr hacer cambios con ellos...” (P4:29 IEENSME)

El no lograr u obtener lo que se espera de parte de cada joven, genera esa tensión interna de no saber qué es lo que sucede, y empieza a existir la pregunta sobre si lo que se está haciendo es lo que causa la desmotivación. Pero al contrario cuando los chicos atienden y demuestran cierta afinidad con el área y se desenvuelven bien en ella, esto se vuelve un aliciente para el docente que lo impulsa a querer dar más.

“...con los que trabajo actualmente, yo siento que hay mucha pasividad en ellos frente a la disposición del trabajo en clase y lo que uno les propone para desarrollar en casa, hay demasiada pasividad, hay desinterés, no sé, yo a veces me he cuestionado si es la metodología que manejo no despierta en ellos como el interés para desarrollar o para indagar o para consultar o para ciertas actividades que uno les propone y eso pues me desconcierta a veces mucho realmente, a veces he sentido que, pues tristemente como que

estamos botando corriente inoficiosamente pues o sea como que los intereses de ellos son otros en este momento o la metodología de uno no es la que a ellos les interesa o se acostumbran tanto a uno, a verlo a uno y a la forma de manejo de la clase de uno que ellos ya como que se desconectan y pierden como el interés, no sé, pues a veces siento que, que eso sucede...” (P1:17 IERRP)

“...a veces tiene que ver con la carga que se tiene, pero no tanto en el momento de estar en el aula con los estudiantes sino como la presión que se tiene a veces de las exigencias en la misma institución y entonces a veces uno siente que está al límite y lo que encuentra es más y más presión, son situaciones que a veces lo hacen a uno como sentirse abrumado ante ellos; de pronto otras situaciones encontrarse con chicos que tienen problemas digamos de comportamientos como drogadicción o digamos no tienen la facilidad de acercarse a los demás, se aíslan como por su misma actitud y a veces encontrarse con ellos y usted por más que intenta ayudarlos o acercarse a ellos, sentir como esa barrera a veces lo hace sentir como que se está equivocando en lo que hace o sentirse frustrado, no poder hacer lo que quiere siempre con sus estudiantes...” (P2:22 IEENSME)

“...enseñar es algo que, pues uno trata de pasarle o de darle los conocimientos que uno tiene a unas personas, hacer eso es bueno porque o sea siempre y cuando los alumnos aprendan o realmente quieran tener los conocimiento o realmente asimilen los conocimientos que uno les da, es satisfactorio cuando los alumnos le entienden a uno y ahí es donde dice uno listo es bueno, bueno el trabajo de educar, bueno el trabajo de enseñar, es bueno el ejercicio docente, cuando el alumno lo ve a uno como quieto, como que no fue capaz y por mucho que uno le insistió no pudo, a ellos les viene la frustración

y uno dice bueno será que yo soy mal docente o por qué este muchacho no me aprendió o por qué este muchacho como que no, que ya uno dice bueno será que estoy dando mal esto, será que esto no es lo mío...” (P6:34 IEENSME)

Las tendencias y visiones del mundo están en constante cambio y esas mismas intenciones hacen que el Otro tenga unos referentes diversos, unas expectativas y proyecciones mediáticas, por ende el logro de cierto status, el alcanzar ciertas metas no van más allá de vivir al día, pues como tenemos de alguna manera cubiertas las necesidades básicas y en ocasiones pensar en otras opciones tienen como punto de partida un referente económico y de sacrificio que pareciera no estar en nuestras capacidades y potencialidades.

“...pero siento también que los estudiantes en el momento inmediato no lo ven así, no lo ven así, yo siento que ellos no proyectan ese futuro, yo siento que lo hacen más como un deber o sea un deber con el cual deben cumplir en el momento pero no proyectan esos objetivos como a largo plazo y por lo tanto pues como que no hay suficiente interés en ellos y siento que a nivel de la básica secundaria o de la básica primaria esa educación pues muchas veces es carente como de sentido...” (P1:32 IERRP)

“...casualmente a pesar de la pobreza eran muchachos que siempre traían todo, hoy el estado les regala, les da y vaya pida pues una hoja a ver si la tienen, si tienen para una fotocopia, es increíble, entonces es como la antítesis de lo que debiera ser la educación, antes que no tenían subsidios la gente se preocupaba, hoy que lo tienen todo los muchachos son remisos a cumplir con las tareas...” (P4:9 IERRP)

“...aquí en Salamina es muy reducida la población estudiantil que considere que tiene las capacidades de irse a una universidad, aquí es más lo que piensan que ir a la universidad es una cosa del otro mundo, que es muy costoso, no todos los chicos tienen

como esa cultura de prepararse para labrar su propio futuro, ellos piensan que de pronto terminar el colegio e irse a trabajar a un almacén o a manejar carro es como el futuro más inmediato que tienen...” (P2:37 IEENSME)

“...no hay un impacto, en la educación no es tan motivante para decir que los estudiantes les gustaría realmente lo que hacen en su profesión de estudio...” (P3:35 IEENSME)

“...si nosotros los orientamos y los capacita y los vamos capacitando y los vamos transformando, ellos creo que ellos van a pensar las cosas mejor y novamos a tener tanta deserción escolar en el colegio o en los colegios y ellos van a forjar metas...” (P4:17 IEENSME)

El Otro

Tal vez pocas prácticas profesionales o laborales están tan impregnadas de esa persona que no es yo, de ese Otro que es diferente de mí y de los otros, de aquel que es más que un ser al cual se le puede describir o categorizar, quien no se puede totalizar ni reducir a lo mismo o a todos, porque simplemente es Otro.

Por esto el docente admite que se encuentra cada día con ese Otro que lo altera, que lo mueve y lo obliga a reconocerle, a darse cuenta que no es igual a ninguno de sus compañeros, que es diferente, que tiene un mundo propio que le acontece y lo crea, que su voz le excede en todo lo que es y que demanda una mirada compasiva.

Lo anterior implica ver al Otro como algo que se escapa del poder del sujeto; responde más bien a una experiencia y temporalidad que no le pertenecen; pero que a su vez las lleva implicadas y co-implicadas como absolutamente Otro (Aguirre, 2006, p. 8)

Respecto al Otro encontramos en este análisis cuatro conceptos que en términos de alteridad el docente tiene presente en el momento de estar frente a él: La diferencias, el acontecer del Otro, la voz y el perdón.

Diferencias

“El otro, diferente y diverso, nos exige ser reconocido, no tanto por sus ideas y creencias, sino por lo que es; más allá de cualquier razón argumentativa el otro se nos impone por la inmediatez de su rostro, por la dignidad de su persona” (Ortega, 2004, p.16).

El docente reconoce que cada estudiante es un mundo diferente, que cada uno es particular y posee miles de cosas que le distancian del Otro, por lo que en términos de alteridad se diría que es completamente Otro. Que esa diversidad reconocida en el aula de clase, genera una riqueza de diferentes saberes y pensamientos.

Reconocer estas diferencias evita que el docente totalice y normalice al estudiante y lo reduzca a un código o un apellido en la lista, le permite mirarlos de manera individual y hacer uso de herramientas y estrategias tan diferentes como lo son sus estudiantes. “El educador es un amante apasionado de la vida, que busca en los educandos la pluralidad de formas singulares en las que ésta se puede construir” (Ortega, 2004, p.12).

Por lo que cada joven es diferente, justamente porque es Otro, entonces no se les puede mirar como a los otros, no puede haber una misma mirada para todos los estudiantes, dado que cada uno al igual que los colores tiene un reflejo de luz diferente y hay que mirarlos con lentes especiales y otros espectros diferentes que para reconocerlos se deben mirar diferente a como

acostumbramos mirar, cada uno merece y demanda atención particular, pues cada uno es particular.

“...si y es que además a veces uno quiere como que todos los estudiantes sean iguales, o sea como que sean cortados con la misma tijera y es muy complicado porque hay estudiantes que por ejemplo tienen muchísima habilidad para los números pero no para el dibujo y hay otros niños que las matemáticas no les funcionan pero son excelentes en el dibujo entonces es como tratar también de fortalecer de alguna manera esas habilidades que tienen y reforzar pues las que no han adquirido...” (P2:20 IERRP)

El docente reconoce que cada uno de sus estudiantes es diferente y que cada persona tiene habilidades y formas de ser otras, que no se pueden mirar como iguales ni se puede esperar que todos aprendan y se desempeñen de igual manera en todo, por lo que a cada uno se le debe mirar como a otro.

“... hay una diversidad bastante grande, por edades, por género, por muchísimos factores, hay muchísimos estudiantes diferentes y es tratar de llegarles a todos porque hay unos que les gusta más escribir, hay otros que les gusta dibujar, hay otros que les gusta pintar, hay otros que, entonces son bastante diferentes todos y tratar de llegarles a todos, hay unos que son más indisciplinados, otros son más juiciosos...” (P2:12 IERRP)

“...todos son un mundo diferente y esa situación hay que manejarla de otra forma por ejemplo en el caso de décimo, por ejemplo hay que en el grado once a esta niña y otros cuantos en todos la mayoría de los salones hay dificultades entonces hay que hacerles no un tratamiento especial sino mirarlos de otra forma que los pueda motivar a ellos a hacer lo que otros están haciendo, no ponerlos a ellos a hacer otra cosa diferente sino hagan lo mismo pero entonces hacerle una motivación mira que esto por allí, mirá

que esto te voy a dar esta posibilidad, llévate esta cartilla para la casa y me haces la tarea...” (P3:22 IERRP)

“...pues yo creo que eso es general, siempre en el aula de clase va a estar el distraído, el totalmente desinteresado del mundo y de todo lo que haya a su alrededor, el inquieto e hiperactivo y el colaborador y que uno llama pues el chico listo o atento o el lambón pues, yo creo que eso es general...” (P1:12 IEENSME)

“...es muy bueno conocer todo eso de los muchachos porque los muchachos tienen una diversidad, unas características y cuando usted conoce cada una de esas potencialidades que ellos tienen ahí es donde uno como docente debe de entrar, de entrar y potencializárselas cada vez más porque si usted desde su área puede hacer todo eso, si ve que un alumno le gusta pintar, desde esa área aprovéchelo, sáquele el jugo...” (P4:41 IEENSME).

“...los alumnos son muy diferentes, son muy diversos, entonces hay unos que aprenden de una forma facilita y hay unos que se demoran más...” (P6:16 IEENSME)

Encuentran en el trabajo en equipo una forma de apreciar e incluso de aprovechar el conocimiento, la experiencia y todo lo que hace diferente a cada uno de sus estudiantes para enriquecer y fortalecer los procesos, ven en esas particularidades de sus estudiantes una oportunidad para aprender.

“...eso es un punto clave en el trabajo en equipo porque nunca encuentra usted donde haya dos o más personas que sean completamente semejantes, cada uno aporta lo suyo, el vivir o la experiencia de cada uno es totalmente distinta pero junticos hay que saberla combinar o amalgamar...” (P4:3 IERRP)

“...lo primero es que uno como docente es orientador entonces todo lo que el

estudiante sabe, eso lo enriquece a uno y le puede dar pautas para organizar mejor las clases, para, uno pone los estudiantes, uno tiene estudiantes que los puede poner como monitores, que son los líderes del grupo, cuando uno va a determinada actividad usted sabe que, este estudiante es bueno para esta cosa, el otro es bueno para la otra y así encontramos entonces cómo ese contexto es bien interesante conocerlo...” (P3:32 IEENSME)

A nivel grupal se debe tener en cuenta los diferentes intereses que presentan los estudiantes, su entusiasmo y de igual manera la forma de vivir los procesos, las potencialidades que cada uno presenta durante la ejecución de las actividades.

“...eh bueno como tratar de estandarizar eso es un poquito difícil porque los grupos son diversos y por ejemplo hay grupos en los que uno encuentra mucho entusiasmo de los estudiantes y en otros mucha desidia...” (P5:5 IERRP)

“...tratar de individualizar esa atención porque cada persona avanza diferente, cada persona tiene un proceso diferente...” (P6:22 IERRP)

“...dentro de cada grupo encontrará chicos muy activos, muy animados, otros que van al colegio porque les toca sencillamente y van más es como buscando de cierta forma escaparse un poquitico de las dificultades que tienen en su casa, otros que realmente los inspira estudiar para prepararse y tener un futuro...” (P2:36 IEENSME)

“... siempre lo que he tratado profe es de mirar como toda esa diversidad, esa potencia, esas características que tienen los muchachos, esa forma de aprender que tiene cada uno y esa por, y así potencializarlo porque desde mi área es como muy amplia y veo que se puede hacer diferentes cosas con ellos...” (P4:43 IEENSME)

La capacidad de aceptar al otro y respetar sus diferencias es considerada como uno de los

fundamentos más fuertes que deben aparecer en la escuela; además de ser una forma de identificar las diferentes capacidades y sentires que circulan en medio de un aula de clase.

“...el hecho de que yo acepte al otro con sus diferencias y las respete aunque no las comparta ya eso es como lo más importante, es como el principal motor pues, el pilar de la educación...” (P2:69 IEENSME)

“...porque todos los estudiantes tienen una forma de asimilar y de expresar lo que sienten, entonces cuando yo reconozco al estudiante yo sé que él tiene capacidades, que tiene competencia a la hora de desarrollar una actividad, pero no todos saben escribir, no todos saben leer, no todos saben diagramar, no todos saben exponer, entonces lo importante de tener una muy buena relación con ellos es que ellos reconozcan mi método y yo el de ellos...” (P5:10 IEENSME)

El acontecer del otro

El Otro que se presenta delante del docente con la desnudez de su rostro, pidiendo ser acogido y reconocido por él, no se puede ver con los ojos de los sentidos que pobremente sólo perciben sombras de quien realmente es ese estudiante, de su historia, sus sueños, sus deseos y que tiene su propia forma de actuar y pensar. Pasa de ser un código o un número en la lista sentado en una silla igual a todos, para ser Otro con su única historia. Por esto, según Ortega (2004):

Existe en unas circunstancias concretas, históricas. No se acoge a un ser abstracto sin pasado ni presente, sino a alguien que vive aquí y ahora. Y sus «circunstancias», en su pasado y su presente, son inseparables del acto de la acogida (p.10)

El estudiante que llega al aula de clase no llega sólo con un uniforme y unos útiles escolares, pues trae consigo una historia que le forma y lo transforma cada vez, acontecimientos que lo mueven, dejan huella en él y modifican su manera de ser y de hacer en el aula; por lo que el

docente reconoce esto y con responsabilidad y compasión se atreve a preguntar, o simplemente a acompañar de manera diligente a ese estudiante que se presenta delante con toda su historia, sus deseos, sentimientos, pensamientos y situaciones.

Por otro lado, saludar con la mirada y la atención fija en el estudiante, darse cuenta de su presencia o ausencia e interesarse por conocer las razones del que está ausente y del estado en el que llegan emocional y físicamente al aula, demuestra un reconocimiento, un interés particular que identifica esa voz y ese rostro que me cuentan y entregan su ser, lo que son y lo que les acontece.

Conocer las situaciones que enfrenta el estudiante permite encontrar al mismo tiempo las estrategias con las cuales se les puede ayudar o abordar desde la temática que se imparte o desde el momento que se está viviendo en el aula de clase y llevarlo a que lo exprese de la mejor manera, sin herir ni hacer daño al Otro. Es por esto mismo, que el contexto en el que se desenvuelve el Otro, es una forma importante de verlo y escucharlo, para reconocer en él muchas de sus historias y expresiones.

“...yo creo que hay muchos contenidos que para que busquemos ese objetivo de la satisfacción y la felicidad del estudiante porque que rico que las personas fueran felices, a veces hay que dejar el currículo que nos mandan para apersonarnos del currículo de vida de esa persona, tratar de conocer al estudiante desde una postura sana, o sea entender que conocer no es chismosear o averiguar incidencias e intimidades de la personas sino la información básica que necesitas para tratar de favorecer el proceso de un estudiante...” (P6:14 IERRP)

La historia y las situaciones con las que llega cada joven a la escuela es parte de su ser, así que escuchar esas situaciones son una expresión de acogida, reconocimiento y compasión que

permea a los docentes en su diario vivir, que abren los ojos a la comprensión de las causas que promueven en ellos algunas dificultades repercutiendo en sus procesos escolares, que permiten una mirada más profunda sobre el Otro.

“...en la parte humana yo siento que yo trato de como de analizar mucho y de entender mucho como las dificultades de los estudiantes hasta el punto donde yo las conozca o hasta el punto donde ellos me permitan conocer su historia, las cosas que ellos traen interiormente...” (P1:29 IERRP)

“...saqué también como el reconocimiento a las dificultades que ellos presentan por las cuestiones de lo rural, del sector, muchas veces las dificultades que ellos tienen para el aprendizaje, las dificultades que tienen en la parte económica, en el aprendizaje, han tenido dificultades en cuestión de la alimentación, de que no tienen una buena nutrición y que eso no les ayuda mucho al aprendizaje cierto todo eso lo contemplé...” (P3:21 IERRP)

“...él es un chico inteligente pero resulta que en él hay que tener en cuenta otros aspectos con los que está lidiando y eso lo tiene bloqueado a él para el aprendizaje y me di cuenta que no es solamente en inglés sino en otras asignaturas porque tiene serios problemas académicos en este momento...” (P5:13 IERRP)

“...si, a mí me ayudan (las particularidades de los estudiantes) porque entonces cada vez sé que tengo que ir dos pasos más atrás para ampliar la imagen de la foto, para contextualizar, entre más lejos estés, entre cada vez más te alejes más grande tienes la foto y más te cabe en ella, o sea más perspectiva tienes porque a veces cuando tu foco es muy cerrado y el zoom es muy cortico, solo ves una parte y es parcial...” (P6:22 IERRP)

“...es criticar su comportamiento y es olvidar que ese comportamiento parte de

algo, parte de un redescubrir, de su propia personalidad, del poder definirse como persona participativa e incluyente en su mundo, en su vida familiar, en su vida propia, en su vida social, en cómo sus vidas personales alteran totalmente su desempeño y su interés por el estudio en general...” (P1:3 IEENSME)

“...bueno indiscutiblemente para usted identificar ese tipo de capacidades en los estudiantes o de dificultades (diversidad), tiene que conocerlos muy bien, indiscutiblemente es eso, lo que hace que usted por lo menos sepa quién es cada persona, sepa identificarlo desde su nombre, sepa conocer, conozca como las cosas que le gusta o no, que eso lo podrá hacer usted en las mismas actividades de la clase cierto? por eso es importante que usted si conozca realmente como el contexto de ellos y desde lo que parte usted con sus pre saberes...” (P2:31 IEENSME)

“...para poder interactuar con los estudiantes pues hay que ponerse en los zapatos de ellos, es decir, conocer cómo vienen, qué inconvenientes tienen desde las aulas, cómo y qué acciones y antecedentes tienen para llegar a la escuela, si comieron o no comieron, después de que uno ya se mete en la vida de ellos uno tiene que empezar ya a escaparles...” (P5:14 IEENSME)

Conocer y preocuparse por conocer el acontecer de los jóvenes, y todo aquello que cargan en todo momento y lugar, no tiene sentido, si no se es sensible a ese otro y si no se le acompaña a través de la misma práctica de enseñanza en el rol docente, pues esto le permite comprender algunas de las acciones y pensamientos de los jóvenes; el docente entiende que los jóvenes viven y enfrentan situaciones específicas de su edad que los mueve a pensar y actuar diferente sin poder controlarlo, pues cada generación enfrenta cambios culturales, sociales, científicos y tecnológicos distintos.

“... no sé si a veces pecaré de buena gente pues porque muchas veces los estudiantes tienden a enredarlo a uno pues como en ciertas situaciones y entonces uno a veces es como bastante débil frente a esas situaciones adversas o difícil que ellos le manifiestan a uno...” (P1:31 IERRP)

“...yo creo que es de pronto conocer un poco la situación de los estudiantes porque a veces uno dice ¡ay es que este niño es muy indisciplinado!, ¡este niño no hace!, ¡este niño es lo peor!, o sea uno a veces como docente se lleva una mala imagen de un estudiante y uno dice es que este estudiante definitivamente no, no hay nada que hacer, es caso perdido; pero cuando uno va de pronto a ver el historial del estudiante o cuando uno pues trata como de conocer un poco la situación se da cuenta de que el estudiante de pronto si yo le pongo tareas él no tiene quien se las ayude a hacer en la casa o de pronto está pasando por un mal momento...” (P2:18 IERRP)

“...con los de la media a ver son chicos que en alguna, de cierta forma les falta disponibilidad, proyecto de vida, diría yo que ellos son producto también de la cuestión, de una situación social, la forma en que viven, muchos de los padres no tienen una formación académica bien amplia, el no contar con los recursos, no tener la posibilidad de que cuando se le dan las instrucciones para hacer algunos trabajos extra clase no tienen los recursos a mano para llegar a ellos y a raíz de eso en ocasiones son un poquito irresponsables en la entrega de trabajos o de talleres o de cualquier actividad extra clase que se les coloque pero más que todo es por eso, por esas condiciones que no les brinda el sector pues en donde o la escuela o el colegio...” (P3:13 IERRP)

“...evalúas un estudiante es que no me está rindiendo pero no te has preocupado de ver si ese estudiante viene con el desayuno, de qué le pasa en la casa, de cuáles son

sus relaciones, de que hoy no tiene ganas de venir a estudiar de que hoy está pensando en otra cosa por el simple hecho de que parece que se nos pusiera una venda en los ojos, yo siempre que hablo con temporáneos le digo acuérdesse usted cuando era adolescente y a nadie ninguno he hecho el test, ninguno des dibuja una sonrisa porque mínimamente uno vivió esa etapa y uno tuvo travesuras o uno, entonces no sé, pedimos a veces cosas que no se relacionan con ese aspecto humano del estudiante...” (P6:8 IERRP)

“... hay un estudiante que tiene cantidades de problemas en su casa y hay veces uno como docente no alcanza a dimensionar los problemas que tienen los muchachos, solamente a uno lo que le interesa es entrar al aula, dictar la clase y salir, pero desde que usted le haga un buen acompañamiento a esos alumnos entonces desde ahí usted va a dimensionar qué problema tiene el alumno y entonces desde ahí es que estamos llamados nosotros los docentes a transformar, es que nosotros a pesar que somos docentes también nos convertimos en un padre para ellos y ellos a veces no cuentan esos problemas en sus casas sino que tienen como esa confianza con usted y vienen y se lo cuentan a usted, desde ahí es que nosotros debemos entrar a darle un buen consejo a los muchachos y orientarlos no solamente en lo educativo sino también como en lo personal de ellos...” (P4:25 IEENSME)

A partir del conocimiento y del interés que se le manifiesta a cada estudiante del cual se es responsable en medio de un aula de clase, conlleva a su vez a buscar la manera de intervenir a favor de él, con el fin de ayudarlo o acompañarlo en aquello que como docente pueda hacer. El docente logra así reconocer la manera en que el estudiante avanza y supera las diferentes barreras, teniendo en cuenta lo que sucede al interior de la vida de cada uno de ellos.

“...es importante porque eso le ayuda a uno a mirar el nivel de compromiso del

estudiante y a mirar de pronto cómo se puede solucionar esa situación porque a veces es porque están enfermos o a veces es porque tienen alguna excusa para faltar y a veces simplemente es porque no quisieron ir por ejemplo entonces para poder retroalimentarle a ese estudiante y pueda pues lograr la competencia que se pretende en la materia...”

(P2:6 IERRP)

“...lo que hago si es como entenderles a ellos en su evolución...” (P5:22 IERRP)

“...La educación es el, para mí, un proceso de acompañamiento, de entendimiento del entorno, de adquisición de herramientas e instrumentos que permitan hacer frente a los diferentes retos que día a día se le van a presentar a una persona de acuerdo al entorno y al contexto en el que esté...” (P6:29 IERRP)

“...yo podría decir que para poder llegarle a los estudiantes malos, indisciplinados, que se desorientan, que nadie los soporta y que, esos hay que llegar primero a reconocer su estilo, su forma, qué le duele, qué puede trabajar, en qué momento porque no todos se deben llevar a un impacto...” (P5:13 IEENSME)

Cuando el docente toma la actitud responsable de conocer a sus estudiantes, identifica claramente un agrado por parte de ellos que suscita un mayor interés y gusto por participar de los procesos educativos que él mismo propicia.

“...bueno me parece importante (identificar los pre saberes) porque ante todo ellos son seres humanos que merecen como toda la atención igual que cualquier otra persona y ellos cuando sienten que usted los conoce se sienten importantes y eso hace que ellos se potencien más y quieran dar como siempre lo mejor de sí...” (P2:16 IEENSME)

La voz

La educación no está desligada de los problemas que afectan a los hombres concretos...de su derecho a decir su palabra, la palabra del pasado, de la tradición; la palabra transformadora del presente, la que desvela la realidad y le permite descubrir las contradicciones que le impiden ser hombre o mujer, pero también la palabra del futuro todavía no dicha, la palabra de la esperanza (Ortega, 2004, p.20).

Una forma de reconocer al otro se da cuando le escuchamos, cuando sus ideas tienen un espacio y un momento de atención en mí, donde lo que nace y sale del otro me invoca y permite propuestas y miradas diferentes en el campo de acción.

En el trabajo colaborativo, se escuchan las voces que en público normalmente no suenan, y que sintiéndose más cómodos con un grupo de amigos logran hacer audible y visible sus pensamientos, sus ideas, experiencias y saberes. Es un buen espacio para que el otro no sólo comparta y aprenda, sino para que sea.

La voz del otro no es sólo lo que dice si no también lo que no dice, lo que permite que escuchemos en su actuar y en su mirada, impedirle expresarse, sería reducirlo, coartarlo y eliminarlo del medio. Permitirle expresarse aun cuando en medio de la temática lo que presente sea un error, es apoyarlo a salir del desacierto valorando en él su capacidad de sobreponerse y darse cuenta del error para que crezca y se fortalezca como persona y como estudiante.

Permitir incluso que expresen sus inconformidades y emociones aun cuando estas van dirigidas hacia mi o hacia mi práctica docente. Esto abre un espacio precioso para promover un reconocimiento y respeto por el sentir y pensar del otro.

Atender y recibir la voz del otro, no es simplemente escucharlos con el fin de generar una respuesta de atención y control desde la propia visión e interés del docente.

“...yo pienso que el dar protagonismo al adolescente es dejarlo ser, solamente acompañar el proceso para cuando tu veas que de verdad por ahí no es, cuando ves que

dices cuidado que por aquí te puedes estrellar, tratar de orientarlo, de reorientarlo, pero después dejarlo ser, es que pienso que volviendo a eso, a las políticas adultocéntricas, sólo intervienen al adolescente y no lo dejan ser y desde cualquier nivel, hasta en casa ¿y por qué tiene que ser así? Porque yo soy su papá, lo digo yo y punto o sea no hay ningún sentido lógico y a veces esa figura de autoridad adulta interviene al adolescente y no lo deja ser, supuestamente lo deja ser hasta un momento dado, vamos a hacer tales ejercicios o vamos a hacer tales disciplinas deportivas, voy a poner un ejemplo que proponer bueno queremos jugar microfútbol ¡ah no, es que usted es mujer! ¡Usted no puede jugar microfútbol! ¡Eso las vuelve muy masculinas!, etcétera. Estoy poniendo solo un ejemplo y ella te está diciendo ¡es que yo quiero hacer actividad! y después dices ¡no esas muchachas no quieren hacer nada! no, ellas si quieren pero tú quieres imponer la manera de hacer tuya, como tú estás acostumbrado, a veces abrirte a que ellos te enseñen, esa puede ser la disposición...” (P6: 15 IERRP)

El docente reconoce la pertinencia de los aportes y sugerencias que hacen los estudiantes, con el fin de fortalecer el desarrollo de las clases, trayendo incluso un nuevo aprendizaje para el docente luego de escuchar otras ideas, esto genera en el estudiante la sensación de confianza una relación más horizontal.

“...si, es bastante importante escucharlos porque ellos a veces manifiestan muy buenas ideas con respecto a los temas, por qué no hacemos observación, por qué no hacemos este laboratorio, o sea tratar de mirar cómo llega uno con los contenidos para que ellos los puedan aprender y los puedan apropiar para su futuro...” (P2: 11 IERRP)

“...me parece que es importante que uno escuche y que además los muchachos tengan como el acompañamiento, el respaldo de una persona que confíe en ellos para

que no se sientan como que claro el profesor es el que manda y entonces es lo que diga...” (P2:46 IEENSME)

“...es tan así que mire, no sé si lo haga bien o lo haga mal, que siempre le pregunto a los muchachos cómo les gustaría que hiciéramos la clase porque ellos también tienen ideas, tienen ideas muy buenas y si uno ve que la respuesta que le dan a uno, uno le puede servir para uno potencializar su clase, por qué no cogerla y si ve uno que son ideas buenas y que a través de eso a ellos pueden estar más en el aula o uno lo que hace es reforzar su clase y hacer la clase agradable para ellos sí, entonces los muchachos siempre estamos aprendiendo de ellos profe y eso es lo que hace crecer también al docente...” (P4:22 IEENSME)

El error hace parte del aprendizaje y eliminarlo es impedir que el otro dé cuenta de su propio proceso, por lo que el docente tiene presente que las equivocaciones se deben exaltar, más no resaltar, con el fin de fortalecer en ellos lo que saben y que sin temor puedan expresarlo de cualquier manera aunque no sea lo correcto. De lo contrario se le estaría anulando su derecho a expresarse y se callaría su voz.

“...porque me parecen des obligantes (las equis) y digamos negativistas entonces no las utilizo entonces yo un día hace muchos años trabajando con los niños de primaria empecé a hacerles, yo decía esto es una culebrita entonces yo hago culebritas, una culebrita es eso como una rayita así y no hago equis, nunca las hago, no me parecen. Porque o sea yo, porque pienso que hay otras maneras de decirle al estudiante está equivocado, no tiene que ser esa equis que siempre, o sea y para mí yo pienso que también tuvo que ver con la manera como con la que a mí me calificaban y me valoraban mis trabajos, a mí me molestaba y si me las hacían grandísimas a mí me parecía eso un

irrespeto grandísimo entonces si yo lo sentí así siendo estudiante, yo ahora como maestra no lo puedo hacer, es como una des autorización total, una anulación, para mí una equis es una anulación...” (P5:15 IERRP)

Escuchar al joven a través de sus acciones, sus palabras y sus expresiones, es importante porque es su propia vida y no la del maestro, así que si el docente le quiere cuidar y ayudar tendrá que ser no sobre lo que cree, le interesa o le conviene, sino desde los propios intereses del estudiante, los cuales conocerá escuchando su voz, no obligándolo a que sea lo que yo quiero, sino lo que él desea.

Es también permitirles vivir, expresarse hablar y hacer lo que les gusta, acompañarlos en sus decisiones y si les hacen daño en la responsabilidad que nos obliga, ayudarlos a sobresalir del error, pero ante todo la voz del estudiante, de ese otro, es lo que le permite ser, con lo cual se excede ante el mundo.

“...los estudiantes yo pienso que les toca muy duro por la condición de ser jóvenes y porque esa simple condición o el joven o el adolescente pues siempre ha estado invisibilizado por la visión adulta que siempre los interviene, siempre encuentran en el público adolescente un motivo para generar políticas, para dar un dictamen, el ejemplo de los riesgos, ah no, hay mucho riesgo de que las muchachas se queden embarazadas entonces establezcamos una política de prevención de riesgos pero todo es desde la visión adulta, sólo son utilizados constantemente para que el adulto vuelva y los intervenga, ¿qué estoy queriendo dar a entender? que el empoderamiento, que la voz del adolescente o del estudiante pues de todas maneras no tenga el mismo peso a la hora de poder pelear contra el músculo que tiene la voz del adulto, entonces en ese sentido es difícil...” (P6:5 IERRP)

“...al alumno hay que preguntar, hay que acercársele al alumno y preguntarle qué es lo que más le gusta hacer, si usted ve que desde su área puede orientar y ayudar al estudiante a través pues de sus clases a ser a lo que él más le gusta, sé que ese estudiante le va a rendir porque está en lo de él...” (P4:31 IEENSME)

“...recuerdo en un grado décimo iniciando primer período un estudiante él expresaba que era supremamente malo para escribir y una de las cosas que yo descubrí en él es que a él no le gustaba expresarlo escribiendo sino dibujando y luego se le fue dando para hablar” (P5:12 IEENSME)

Cuando el docente otorga la palabra al estudiante, le da la oportunidad de contar sus ideas, de mostrar sus intereses, de exponer su visión frente a lo que se habla; permitir tal vez que surja durante la clase la voz, la jocosidad que alegra y reduce la tensión.

“...escucharlos, más allá de recriminarlos o regañarlos, obviamente lo hago porque hay momentos en la clase en que uno tiene que poner un cierto orden, sin querer decir pues que sea un control estricto, pero si escuchar, cuando se toma la palabra, qué es lo que quieren contar a través de eso...” (P1:6 IEENSME)

“...la otra es escucharlo o su chiste es gracioso, listo, fue gracioso, le tengo otro y listo, un momentico, un minutico de risa no le hace mal a los muchachos, los des estresa, eso también funciona...” (P1:14 IEENSME)

Todo espacio puede convertirse en el lugar apropiado para escuchar, para que la voz del otro resuene en el interior del docente, aún más allá del salón de clase, dándole la importancia y el valor debido a esa voz que demanda del docente ser escuchada.

“...se le acerca a uno un chico a contarle algo de su vida, a preguntarle algo de una opinión propia con respecto a un pensamiento que él tiene, de describir cosas que uno

desde la clase tal vez no podría ver... ” (P1:7 IEENSME)

“...bueno pues yo trato de brindarles muchísima confianza, que se sientan seguros, que sientan tranquilidad de decir de pronto situaciones que los están afectando o que les están incomodando...” (P2:18 IEENSME)

Dar la oportunidad de justificarse, de narrar su propia versión, de decir desde su mirada la forma en que suceden los hechos y tener en cuenta esa versión, hace parte de reconocer la voz del otro, de dejarlo ser, de exteriorizar su saber y su acontecer, sin ser juzgado por ello.

“...yo siempre pensaba que uno como profe no puede caer en eso, en acusar sencillamente al estudiante sin escucharlo sin darle la posibilidad de que diga de verdad si fue o no...” (P2:45 IEENSME)

Perdón

Cuando se establece una relación pedagógica con un estudiante, siempre existe la posibilidad de salir herido o herir al Otro a través de una acción, una palabra, una expresión, o por no tener la capacidad de mirar al Otro de la forma en que demanda y terminar por invisibilizarlo o reducirlo a lo mismo. Sin embargo los docentes reconocen que por el valor del Otro es necesario la figura del perdón; este entendido no como algo que se merece, sino como algo que simplemente se da, con el fin de resolver toda situación que afecte ese encuentro y que impida un reconocimiento total de la alteridad del Otro y la responsabilidad que se adquiere frente a él.

Este perdón en palabras de Mélich (2012) “rompe el círculo de lo económico, es un don y, como tal, solo puede ser gratuito, incondicional, infinito e incluso absurdo” (p. 122). Esto teniendo presente que no depende del Otro, sino de una decisión propia para poder acoger y hacer el bien sin correspondencia.

En toda relación de alteridad se presentan los acuerdos y los desacuerdos, los errores y las faltas, lo que hiere al otro o incluso lo que me hiere a mí. Sin embargo el perdón lo podríamos traducir como esa capacidad que ligada a la responsabilidad, me permite reconocer frente al otro que en mi naturaleza me equivoco y que no solamente lamento haberle hecho daño, sino que me esfuerzo en compensar y sanar esa herida.

Por otro lado, cuando el dolor se me ha causado a mí, la alteridad que me rodea del otro y todo lo que el otro expresa a través de su presencia frente a mí, no cambia, ni se empobrece, pues de igual manera soy responsable de perdonar y entender que en su actuar también surgen las acciones que me dañan, pero en ese valor que tengo por él, puedo perdonar y continuar amándolo y acogiéndolo.

“...pero yo trato como de subsanar las cosas y de tratar de volver como a hacer que él vuelva y retome, tratar de hacer que él vuelva como a la normalidad pues, o sea no, realmente yo no me ensaño pues como con un estudiante no tengo como dificultades como con eso...” (P1:16 IERRP)

“...otro se pone pues cita la mamá que vea que la niña fue grosera conmigo, o sea yo pienso que uno tiene que entender mucho al otro en ese sentido, uno tiene emociones y los jóvenes con mayor razón, si yo que soy la adulta no entiendo esa condición del joven estoy llevada, o sea quién es la llamada a entender al estudiante, pues yo, así de sencillo...” (P5:20 IERRP)

“...yo no necesito que su hijo se disculpe, lo que necesito es que su hijo aprenda que uno debe respetar a las personas y me parece más increíble que usted siendo mujer venga y me diga que eso no es nada, que simplemente acepte las disculpas de su hijo, pues eso fue una experiencia que me marcó muchísimo porque nunca en la vida yo había

vivido una situación como tan dura, pues para mí fue muy dura en el aula y ya, pues el estudiante recuerdo que se fue del colegio, se fue a otra institución, después de eso él como que fue consciente de lo que hizo, nunca tuvimos la oportunidad de acercarnos para que el me dijera de pronto qué lo inspiró, qué realmente lo llevó a hacer una cosa de esas y yo tampoco quise saberlo y ya eso fue todo, en un principio yo si sentía mucha rabia porque nunca me había sentido tan humillada como mujer pero ya pues es algo que no he podido olvidar, no, pero ya no recuerdo como con ese resentimiento...” (P2:66 IEENSME)

“...o sea yo no puedo ir digamos a un aula de clase así un estudiante haya hecho algo equivocado en algún momento, en su forma de conducirse o algo, o sea yo no lo puedo mirar sino con ojos de bondad...” (P5:34 IEENSME)

El diálogo es tal vez la manera más prudente que encuentran los docentes para comprender y enfrentar las situaciones tensionantes y agraviantes que se dan entre los estudiantes o entre el docente y el joven, con el fin de abordar de una manera justa y responsable esas situaciones que afectan al otro o al mismo educador, favoreciendo en el hablar la capacidad de perdonar y de arrepentimiento y de ser perdonado en aquellas acciones o decisiones que causan daño.

“...a veces digamos se presentan situaciones de diferencia entre ellos también o con uno como docente, no necesariamente tiene que ser conmigo cuando soy directora de grupo por ejemplo ellos tienen dificultades con otro profesor entonces tratan de decirme y tratamos de mediarlo...” (P2:20 IEENSME)

“...en esos casos (bullying) lo que normalmente hago es tratar de afrontar y tratar de solucionar, dialogar con el estudiante, cuando veo el problema yo normalmente llamo la atención, de pronto fuerte pero dejo que el estudiante se calme y posteriormente

lo estaré llamando a dialogar conmigo, estoy llamando a dialogar con los estudiantes...”

(P3:22 IEENSME)

“...lo primero que yo empecé a trabajar a mí me pareció muy incómoda pero hoy ya le estoy restando poca importancia a eso, lo único que yo entro a hacer en ese sentido es como dialogar con los muchachos, a que tengan un mayor respeto por el docente, si a brindarle como esa orientación...” (P4:2 IEENSME)

“...hay que llegar a conciliar a hablar, a de paso, sobre todo a la hora de llegar a una conciliación y no de una manera abrupta de llevarlos a una suspensión, a desescolarizarlos, a sacarlos pues de la vida porque si nosotros los sacamos del colegio...” (P5:16 IEENSME)

“...he tenido muchachos que tratan como de subirle la voz a uno pero pues la idea es tratar de calmarlos y si de pronto yo veo a alguien muy muy ofuscado y yo la verdad trato de dejarlo ahí que le vaya pasando la rabia y concentrarme de pronto en los otros muchachos y ya cuando esa persona ya veo que está más calmada entonces trato ya de hablar con él, siempre y cuando se preste para el dialogo porque hay ocasiones donde los muchachos de pronto traen problemas de afuera, empiezan a tratar de montársela a uno pero cuando no se presta al diálogo entonces los dejo ahí y si veo que se vuelven ya muy muy saboteadores o que es imposible pues tratar de controlarlos pues toca ya con la, con el observador, hacerle la observación y ya casos muy extremos que nada más lo hice con una sola persona, me tocó sacarlo de clase y hasta que ya al rato se calmó, ya regresó a clase normal, pero sería como lo más lógico no, no enfrentarme ni alegar con ellos ni nada más y si me contestan feo, pues como le digo, dejarlos, como aislarlos prácticamente para que no, o sea que las cosas no se vayan como a palabras mayores...”

(P6:24 IEENSME)

Alteridad en el Aula

En el aula de clases, lugar donde se da el constante encuentro entre el docente y el estudiante, se vive un proceso educativo donde la ética para el Otro aparece en un reconocimiento total, cobijado de una responsabilidad innegable e intransferible que obliga al docente a reflexionar y replantear su praxis momento a momento al advertir la multiplicidad de saberes y experiencias que corren en el ámbito escolar. Le fuerza a darse a sí mismo en beneficio del educando, en un acto de donación y acogida desinteresado, donde el educador pone todo su empeño y dedicación a enseñar, cuidar y participar de forma respetuosa y activa a ese Otro que es reconocido por muchos docentes como la finalidad de su ejercicio pedagógico.

Lo anterior expresado en palabras de Ortega (2004) declara que:

Allí donde acontece la educación se produce un encuentro no del que sabe con el que no sabe, del profesor con el alumno, en un ejercicio de transmisión de saberes, sino el encuentro del que se sabe responsable del otro, obligado a darle una respuesta en su situación de radical alteridad (p.8).

En este sentido se pudo dilucidar a partir de este estudio siete nociones que el maestro reconoce y tiene en cuenta durante ese proceso educativo atendiendo a la alteridad del Otro.

Volver sobre la praxis

De acuerdo con este punto de vista, y también desde una perspectiva profesionalizadora de las actividades relacionadas con la educación, se ha venido reclamando para una adecuada dirección

de la práctica educativa una mayor acentuación de los procesos reflexivos... Pues bien, su desarrollo en los educadores supone y exige la simultánea mejora de sus procesos de reflexión, de comprensión moral de las situaciones educativas y de conformación ética -en base a principios morales de procedimiento- de las acciones pedagógicas (Bárcena, 1993, pp.73-74)

La labor docente no puede mirarse de una sola manera, es un camino de doble vía, incluso es un camino multidireccional, en donde si no se hace una retrospectiva sobre las acciones ejecutadas, si no se echa un vistazo por el espejo retrovisor y si a la vez se olvida mirar y proyectar el camino, sería como caer al vacío.

Volver sobre la praxis conlleva al “ser docente”; implica que el Otro sea, no como un reflejo pero si reflejarme en él; que mi modo de ser lo afecte pero no lo condicione y a la vez que su modo de ser me afecte, que el Otro sea y yo sea a partir de él.

Reflexionar y transformar mí quehacer pedagógico, pensando no sólo en el Otro, sino acogiendo al Otro; sus intereses y sus ideas con el fin de responder y reconocer al estudiante de tal manera que este pueda recibir con gusto e interés lo que el docente busca entregar en esa mediación pedagógica.

Las épocas son diferentes y el conocimiento científico avanza o cambia de tal manera que no se puede seguir enseñando igual, además cada contexto en el cual se ejerce la profesión docente, es seguramente muy diferente una de otra y reconocer estas cuestiones hacen posible una transformación en la práctica que permita acercarse al estudiante de manera más clara, compasiva y amable.

El estudiante debe ser mirado por su docente con la intención de ser un apoyo, alguien dispuesto escucharlo, para encontrar la manera de nutrir esa vida y no de cambiarla, pues es otro y no necesita que lo cambie, sino que lo acoja y acompañe en su propio camino.

“...yo me considero un maestro vanguardista o se puede decir de moda, o de lo último pues que hay en guaracha porque primero he dejado esa rigidez que tenía cuando empecé en la docencia, era el maestro que exigía disciplina, que exigía mucho en el trabajo que hacían los estudiantes, el maestro cuchilla, el maestro que hay que mirarlo como de lejitos, pero así lo era antes de venir acá, cuando llegué vi los estudiantes que eran totalmente diferentes, aunque yo ya había enseñado en rural, yo ya llevaba mucho tiempo enseñando rural, entonces yo ya conocía el chico rural, el estudiante y siempre he reconocido en el estudiante la humildad y todo eso, entonces cuando llegué acá lo único que hice fue meterme en el estudiante campesino y como decir yo soy otro campesino más y entonces saqué de ese valor agregado que yo tengo, también saqué la humildad, la tolerancia, el reconocimiento a las dificultades que ellos presentan por las cuestiones de lo rural, del sector, muchas veces las dificultades que ellos tienen para el aprendizaje, muchas veces las dificultades que tienen por ejemplo en la parte económica, en la parte del aprendizaje que tienen, han tenido dificultades en cuestión de la alimentación, de que no tienen una buena nutrición y que eso no les ayuda mucho al aprendizaje, todo eso lo contemplé y entonces yo ahora no le digo al estudiante es que tiene, yo no soy tan riguroso, ya soy más abierto, más consciente de esas dificultades que tienen tanto a nivel social como a nivel de aprendizaje, si ve, cosa que por ejemplo vos también la podés tener, en las dificultades que encontramos por ejemplo en ciertos grupos que encuentra uno con ciertas dificultades por ejemplo para aprender, para asimilar el conocimiento, si ves, entonces eso a mí me volvió como el maestro digamos donde saqué como la nobleza pues del maestro y empecé a mirar de otra forma los estudiantes y a evaluarlos diferente...” (P3:20 IERRP)

En la labor que desarrolla el docente día a día con los estudiantes, este comprende que existen diferencias marcadas e importantes entre los estudiantes de cada grado, institución o zona, que su metodología y forma de llegar a ellos debe revisarse constantemente y evaluarse con el fin de dar de manera contextualizada y pertinente a cada estudiante lo mejor de sí mismo.

“... si me gustaría mucho como revisar esa metodología mía que tan efectiva es o esa forma de llegar a los estudiantes qué tan efectiva es como para que ellos acumulen aprendizaje o adquieran aprendizaje porque no sé si sea cuestión, no sé si sea una cuestión general en ellos pues como en las diferentes áreas de pues como de no mostrar pues como esa disposición...” (P1:19 IERRP)

“...en mi colegio yo me volví como un referente en ciudadela del sur porque casi a ningún profesor le gusta que le observen la clase, ni tener practicantes y mi jefe, mi rector cada que había un practicante que necesitara entrar a mi clase, a las clases, allá me los mandaba todos entonces porque a mí sí, la verdad yo digo si yo tengo un mediano conocimiento y alguna mediana digamos seguridad en las cosas que yo hago por qué no compartirla y si tengo alguna falencia hombre cuénteme en qué fallé o sea entonces yo no manejo mucho como ese cuento del ego no, a mí, yo manejo como otras condiciones del ser que me han permitido antes crecer, o sea si yo me encierro y no permito que me vean y que me valoren entonces cómo me doy cuenta yo que estoy equivocada en algo...” (P5:31 IERRP)

“... yo considero que un estudiante si no le interesa la literatura pues entonces nunca se va a prestar a ese aspecto porque de pronto lo que a él le gusta es otra área del conocimiento y a veces podemos llegar a ser tiranos al querer que esa persona no se adapte a lo que nosotros tenemos que darle cuando tiene que ser todo lo contrario que yo

adapte mis conocimientos para nutrir el camino de esa persona...” (P6:10 IERRP)

“...con la experiencia que uno vaya obteniendo y que cada día a partir de esa experiencia que uno tiene y a partir de los errores que yo he tenido porque desafortunadamente han sido muchos errores que he cometido de pronto dando en el ejercicio de docente, a partir de eso tratar de cambiarlos, el próximo año traer otra actitud diferente como un cambio más significativo con de pronto una metodología más distinta porque como hablábamos ahorita los alumnos son muy diferentes...” (P6:14 IEENSME)

Las épocas cambian y no sólo formamos estudiantes en conocimientos; sino también en valores, por lo tanto debemos echar mano de diferentes estrategias para lograr aprendizajes que se ajustan al medio en el cual nos desenvolvemos; un medio que invisibiliza el rostro del Otro, en el afán de ir a la par con lo que nos encontramos en el camino. El rol del docente permite articular los saberes y las necesidades; esto es posible cuando entendemos que hay otras maneras de ser.

“... creo que siempre he tratado de conocer los estudiantes y tratar de buscar estrategias que ayuden a que se fortalezca un poco tanto los conocimientos como la parte de valores y demás del estudiante entonces eso me lleva a mí como docente a tener que documentarme, a tener que estudiar, a tener que mirar otras estrategias que de pronto a veces uno no aplica porque no podemos homogeneizar o sea no podemos pensar como en la época en la que uno estudió que era todo igual y usted tenía que hacer todo igual que los compañeros, no, ya ahorita tenemos una población bastante diversa y entonces necesitamos pues buscar estrategias un poco más diversas para este tipo de personas...” (P2:21 IERRP)

“... obviamente cuando tú estás en esa disposición aprendes mucho más de ellos o de muchos aspectos que también te complementan a ti como persona, no se nos puede olvidar que cada día que vivimos estamos ante un reto nuevo, ante una experiencia nueva de replantear, de lo que decíamos, es que es real, hoy en día parecemos móviles que nos tenemos que actualizar el sistema cada dos por tres, es triste o no es triste pero es el tiempo que nos toca vivir, hemos aprendido a vivir los cambios constantes por ejemplo la tecnología es un ejemplo de ello, nacimos y desde el caso mío desde un teléfono con cable a hoy en día algo impensable que era casi que una video conferencia en un aparatejo aquí inalámbrico con cualquier parte del mundo entonces eso de aprender pero no creer que lo que aprendiste o que memorizaste te va a servir para toda la vida porque tienes que desaprender y volver a aprender y pensar que eso le está tocando también a otras personas y que tu realidad no tiene que ser la de un pelado que tú estás ayudando, acompañando, cuando tú entiendas que tu papel ya no es, es simplemente hacer un ejemplo, tratar de estar al mismo nivel de interacción, no querer estar en un estatus más alto que... -de una manera horizontal... -en una relación que sea de tú a tú...” (P6:17 IERRP)

“...de cada disciplina para hacer que ese conocimiento se vuelva útil, porque el conocimiento está, los libros existen, la información existe en internet pero se requiere es esa organización de ese conocimiento...” (P3:30 IEENSME)

“... el impacto es que debemos hacer una, debemos hoy día hay que pensar como niñas, hay que llevar a la institución al salón cosas que le gusten a los estudiantes porque la educación hoy día ha cambiado, ya no es la misma educación que hace 15, 20 años, ya no le podemos enseñar de la misma forma que nos enseñaron a nosotros,

entonces si nos vamos por ese sendero de enseñar como nos enseñaron a nosotros, valga la redundancia profe, no vamos a lograr hacer cambios y entonces nosotros estamos llamados a hacer cambios, sí, porque los muchachos aprenden diferente, los muchachos hoy día lo que no les interesa mucho el estudio sí, los muchachos hoy ya no quieren hacer nada pero hay que enseñar al ritmo de, diría yo, no sé, si estoy equivocado, al ritmo de ellos pero exigiéndoles sí, porque si no hay un nivel de exigencia también siempre se van a ir con la pereza que a ellos les gusta...” (P4:18 IEENSME)

“...por eso yo trato como de no, de siempre estar conectado con el celular o con el computador para de una darles la respuesta necesaria y la respuesta requerida y la ventaja como le dio, aprender uno porque uno todos los días de acuerdo a mi profesión con la informática todos los días se aprende cualquier cosita nueva...” (P6:33

IEENSME)

El maestro resalta la necesidad de una constante actualización frente al conocimiento que se maneja desde cada área, las estrategias y las herramientas o instrumentos con las cuales el docente se apoya para donar a sus estudiantes lo que con los años y de muchas maneras ha aprendido. Esto con el propósito de renovar sus clases entendiendo que la ciencia, la tecnología y el mundo en general cambian constantemente, al igual que las generaciones y los intereses de cada joven.

“... entonces yo pienso que a veces uno como educador en el afán de que el estudiante aprenda, en su ser surgen ideas, yo no, a mí eso me apareció a mí de la cabeza, yo no sé de dónde me salió, yo en ninguna parte lo he leído...” (P5:9 IERRP)

“... tratar de no perder esas herramientas y nosotros podemos hacer uso de ellas para tratar de facilitar la labor, facilitarla a qué me refiero, vuelvo al término de ser

aptos, hábiles y competentes para los retos del día a día. De nada nos sirve generar unos conocimientos y transmitirlos si son unos conocimientos que sabemos que son obsoletos y que simplemente nos sirven para llenar el tiempo, para hacer presentismo, que los estudiantes estén ahí, que yo cumpla y que ahí decía que eso era lo que había que dar y punto, dónde queda nuestra reflexión?...” (P6:21 IERRP)

“...yo pienso que por eso es importante el trabajo en equipo, porque si trabajamos en equipo unos vamos a poder apoyarnos cierto? entonces quien necesite más, de pronto un poquito más que lo arrastren, vamos a tener el grupo de estudiantes que van a poderle ayudar un poquito al compañero a explicarle, a hacer que un grupo tan numeroso no se vuelva tan difícil, digamos como tanta carga para uno porque tengo compañeros que son muy buenos en determinadas áreas, entonces si los ubicamos en esos equipos vamos a lograr que los que están quedaditos un poquiticos puedan salir cierto? y de ello me apoyo entonces quiénes? En los que sobresalen en esas actividades y obviamente pues yo pienso que uno como docente no solo lo potencia desde su asignatura sino que como director de grupo tiene otras actividades que puede fortalecer en los estudiantes puede animarlos a que participen para que puedan explotar como todos esos talentos que tienen...” (P2:32 IEENSMME)

Un cambio de actitud, una reflexión sobre nuestro que hacer; incluso una reflexión sobre el modo de ser en el aula nos da la entrada para modificar actuaciones propias y del Otro. En la complejidad del ser humano el Otro se brinda en la medida en que nos pongamos en sintonía con su esencia y de algún modo permitamos que el Otro sea, que nos reconozca y que lo reconozcamos.

“...con cada situación que uno va viviendo, son experiencias que le quedan a uno para

uno ir como mirando qué hacer para ir cambiando a esos muchachos, esa forma de pensar que tienen los niños, para uno irlos transformando, para uno ir orientando y así hacerlos que ellos tengan un mayor pensamiento positivo...” (P4:14 IEENSME)

“...yo he cambiado totalmente eso desde mi práctica pedagógica porque lo que hay que, lo primero que hay que hacer cuando uno entra a clase es dar sonrisas, es dar humildad, es sonreír, es ver al estudiante como uno más y no como aquel que está ausente de luz...” (P5:7 IEENSME)

“...los obstáculos no hay que verlos simplemente como los obstáculos sino como la forma de llegar a transformar el trabajo que se hace en el aula de clase...” (P5:22 IEENSME)

El saber vivido

Si bien la educación no es sólo un flujo de conocimiento y saberes en medio de un lugar destinado para ello, es de comprender y aceptar que esos saberes son parte fundamental en el acto de enseñar, aunque claro está que no sólo se enseñan conocimientos científicos. El saber empírico, el que llega con la experiencia, no pertenece a una sola vía del proceso, sino que existen saberes diferentes y tanto el educador como el educando son poseedores de ellos; así, pues, que en el encuentro pedagógico si fluyen saberes, pero no en un sólo sentido, si no que pasan de docente a estudiante y viceversa porque la historia de cada uno lo hace experto en su mundo y esto permite que ambos puedan enseñar y ambos puedan aprender.

En la pedagogía de la alteridad la acogida del otro significa sentirse reconocido, valorado, aceptado y querido por lo que uno es y en todo lo que es. Significa confianza, acompañamiento, guía y dirección, pero también aceptar ser enseñado por «el otro» (educando) que irrumpe en nuestra vida (educador) (Ortega, 2004, p.12).

Reconocer que el otro también sabe y que sabe de otro modo que yo, es una forma importante de reconocer al Otro, en tanto que su historia, su experiencia y sus aprendizajes hacen parte de él, son saberes que le constituyen, en términos de Levinas (2012), seres infinitos.

Que no existe un único saber, que no es de mi propiedad y que cada persona sabe, por que ha vivido y en su experiencia ha aprendido infinitud de cosas que seguramente yo no sé.

“...me encanta inclusive mucho el estudiante del campo porque los pre saberes, el conocimiento, porque ellos lo viven a diario; hablar de ciertas plantas, uno habla de animales, ellos conocen procesos, ellos conocen de reproducción, conocen de muchas cosas, entonces es bien importante ese pre saber para poder luego afrontar un conocimiento ya más organizado que es lo que hace uno en el...” (P3:29 IEENSME)

Preocuparse por conocer los aspectos cotidianos y el conocimiento adquirido a través del tiempo y los acontecimientos que han marcado cada vida, puede influir en que los aprendizajes de determinados temas sean más significativos, generar cierta empatía no sólo por el ser si no por el entorno y que estos puedan trascender y pasar de un saber popular a un conocimiento científico.

“...pues como indagar por unos pre saberes de un estudiante de cualquier modo a partir de unas preguntas o a partir de no sé, de algo cotidiano en la vida de ellas que tenga relación como con el tema, trato de inducir esa cotidianidad de ellos al tema que yo voy a trabajar...” (P1:6 IERRP)

“... bastante porque es que inclusive el conocimiento por ser universal y ahorita con todos los recursos económicos, cualquier persona en cualquier edad puede tener acceso a ese mundo del saber, pero lo que uno hace como docente es coger esos conocimientos empíricos que tiene un estudiante y tratar de convertirlos realmente en un

conocimiento científico....” (P3:28 IEENSME)

Cada persona tiene habilidades diferentes y conjugarlas en el entorno educativo permite que el Otro se reconozca. Y aunque es difícil medir el nivel o calidad de la experiencia; en la actualidad unos y otros estamos expuestos a tantos cambios que es posible que las vivencias sean similares, a pesar de las edades, contextos y expectativas; sin embargo se conjuga la manera de involucrarnos, de romper el hielo o lo tediosos de la clase que se puede dar en ocasiones

“...trato de que sea lo más dinámico posible, lo más interactivo, de que ellos puedan aplicar dinámicas y que no sea solo una parte pues como demasiado tradicional sino que ellos puedan aprender desde la experiencia también...” (P2:4 IERRP)

“... ahora el momento de vida, la experiencia es un grado en muchos aspectos y de pronto el temor del adulto a veces con buena intención es de quererlos orientar pero si son tiempos cambiantes, ya algún escritor en época juvenil mía hacía referencia que un adolescente de 17 años había vivido más experiencias que un adulto de su época a los 50, si los tiempos han avanzado igual, ese mismo postulado se puede repetir ahora, las experiencias que yo tengo con mi edad puede ser que muchos estudiantes ya las vivan y mucho más, con mucho más conocimiento que yo...” (P6:6 IERRP)

“...porque es que mire que ellos son jóvenes que tienen experiencias muy diferentes a las de nosotros pero nos enseñan con su actuar, con las mismas vivencias que ellos traen de su hogar nos enseñan cosas que nosotros no sabemos porque nosotros indiscutiblemente pertenecemos a una época distinta, pertenecemos a culturas muy distintas...” (P2:59 IEENSME)

Por lo tanto todos aportamos en el proceso educativo y el saber del Otro permite llegar a comprender o ejemplarizar; o simplemente compartir, interactuar y de esta manera construir un

saber, un conocimiento.

“...entonces es importante para el trabajo esa parte de la experiencia de los muchachos, también es importante... sí, es bastante interesante porque es que mi saber complementa el saber del otro o viceversa...” (P4:4 IERRP)

“... afortunadamente los modelos van cambiando y por ejemplo hoy con las Tics nos damos cuenta que la fuente de conocimiento está en el entorno, en los mismos estudiantes, un estudiante puede saber mucho más que un docente en un aspecto, eso puede ser una herramienta para construir conocimiento, lo mismo que el mismo docente, pero entender esa figura más como un acompañante no como la figura tutelar...” (P6:7 IERRP)

“...hay que hacer verle a los estudiantes que nosotros no somos quienes tenemos la razón en todos los casos, que nosotros somos igual seres humanos y que, por el contrario, a diario, tanto ellos tienen cosas que aprender de nosotros como nosotros de ellos y nosotros tenemos muchísimas cosas que aprender...” (P2:57 IEENSME)

Y es a la vez un proceso en el cual las maneras de acceder al saber es inherente a cada persona, pues nadie tiene la verdad absoluta y uniendo esfuerzos logramos comprender un poco más lo que nos rodea y comprendernos.

“... porque ya la educación tiene que darse como a otros niveles y yo tengo muy claro que yo no soy el saber, el saber está en todas partes, por esa razón yo me conduzco con mis estudiantes de una forma muy distinta digamos no tan jerarquizante, eso no lo hago yo mucho...” (P5:3 IERRP)

“...siempre quería ser parte del proceso, de un proceso activo, de ida y vuelta, de tú me das yo te doy y entre todos construimos...” (P6:23 IERRP)

“...me parece que es importantísimo o sea usted al colegio no va realmente a transmitirle nada al estudiante, usted va a aprender con el estudiante indiscutiblemente...” (P2:60 IEENSME)

Cuando el docente logra reconocer esos saberes o experiencias que traen los jóvenes, logra crear y aplicar estrategias y metodologías que le permiten ser más cercano y sensible a la condición del Otro.

“...y ellos me decían: el efecto semáforo, ¿cómo así que el efecto semáforo profe? Yo le dije claro es que uno aprende a partir de lo que sabe y ustedes a estas alturas de la vida en alguna parte tienen que haber visto ‘X’ o ‘Y’ palabra cierto entonces uno aprende digamos muchas de las palabras que nosotros utilizamos en inglés son muy similares entonces si yo digo por ejemplo “practice” ¿a qué se le parece eso en español? ¡Ah pues a práctica!, ah bueno entonces cuál es el problema entonces el efecto semáforo consistía en que ellos iban leyendo, no traduciendo, leyendo, yo les decía como les salga, como les quede en la mente esa palabra pero esa que se les parezca a ustedes al español, esa palabra salta como un gazapo, esa la vamos a colocar de color verde porque esa es una palabra que me permite fluir en el aprendizaje y entonces a partir de esa estrategia a mí me ha funcionado y la he aplicado desde sexto hasta undécimo...” (P5:10 IERRP)

Enseñanza como donación

Sin duda alguna es misión del docente no sólo reconocer al educando como Otro, sino que además es su responsabilidad acogerlo, abrigarlo y cuidarlo, enseñar es un acto de amor y compasión, que va ligado a una entrega total de sí mismo a una donación de lo que se es, lo que se sabe y lo que se tiene. Como diría Ortega (2004) “La acogida, en educación, es

reconocimiento de la radical alteridad del educando, de su dignidad inviolable; es salir de uno mismo para reconocerse en el otro; es pasión (del latín pati), donación y entrega” (Ortega, 2004, p.12).

Existe un disfrute en el ejercicio docente, un gusto vinculado con la responsabilidad que se adquiere como docente frente al estudiante, donde el aportar a su formación, a fortalecer su perspectiva ética frente al Otro y a sus acciones en general y compartir el conocimiento que se tiene es un deseo y una misión adquirida por voluntad propia.

El dar debe ser un acto desinteresado que busque el bienestar del Otro sin esperar nada a cambio más que el avanzar en la formación y crecimiento del estudiante, por eso respecto al dar y responder por el Otro, Levinas (1991) dice; “yo soy responsable del otro, sin esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida. La recíproca es asunto suyo” (p.82), no obstante cuando aquello que se ha dado con toda la responsabilidad y el amor debido da frutos y el otro expresa una apropiación de ello, aumenta el gusto y se siente de alguna manera la alegría del deber cumplido.

La gratitud y el afecto manifestado de parte del estudiante hacia el docente, se convierten a la vez en un aliciente, que si bien no se espera, ni es condicionante para el dar; cuando se recibe, trae con sí mayor interés, disfrute y compromiso por parte del docente con ese Otro que mueve su interior.

La capacidad de disfrutar de la acción pedagógica y ejercer una labor responsable y atenta con cada uno de los jóvenes que el docente se encuentra cada día, está ligada al gusto por el área del conocimiento que se imparte.

“...la parte como que más me disfruto es la parte de la explicación teórica como a ellos, yo siento que ahí me desgasto mucho pues porque yo trato de ser lo más minuciosa

posible y de ser lo más sencilla y clara posible como para que el muchacho me capte como la información de la explicación de esa clase...” (P1:7 IERRP)

“...me gustan las ciencias sociales y me gusta enseñarlas y me gusta estudiarlas, me gusta, por algo hice una maestría en ciencias sociales, debería de haberla hecho en educación...” (P3:3 IERRP)

“... básicamente en el colegio había algunos docentes que me llamaban mucho la atención por la forma como enseñaba entonces en especial los docentes de ciencias desde muy pequeño me he orientado por las ciencias y fueron como mi espejo para poder entonces posteriormente buscar en la universidad una carrera afín con las ciencias naturales y logré entrar entonces a la licenciatura en biología y química...” (P3:1 IEENSME)

“...me gusta que canten, que troven, que bailen, que corran, que hagan cosas y yo estoy dispuesto a que ellos escriban ensayos, pero a veces prefiero que lo hagan expresándolo porque es una de las experiencias o métodos que a mí me gustan...” (P5:19 IEENSME)

El compartir el conocimiento y la entrega del docente en medio de una clase, es una donación que éste hace basado en la responsabilidad y acogida con la cual recibe a sus estudiantes, es un acto de amor y gusto más que de obligación, es en muchas ocasiones un estilo de vida, un disfrute en el estar con el Otro, abrigarlo y obsequiarle lo que el docente es y tiene, pensando en hacerle el bien.

“... cuando yo me metí por primera vez a un aula yo dije esto realmente es lo mío porque a mí me gusta impartir conocimiento, o sea me gusta esforzarme como por tratar de hacerme entender en un conocimiento que yo le pueda como aportar como a la gente, esa

parte me gusta mucho, entonces por ese lado yo dije no, esto es lo mío...” (P1:4 IERRP)

“...me dediqué a estudiar la licenciatura en ciencias sociales aunque en una etapa de mi vida, yo era muy, yo estando en bachillerato yo era muy yo era feliz enseñándole a los niños y a mi casa iban pelados o jovencitos niños de escuela y todo eso a pedirme que les colaborara en tareas, que les ayudara a hacer en matemáticas, en español y todo eso y creo que por ahí yo creo que tenía la, tenía de pronto el gusto por la educación o se me despertó el deseo de ser educador a raíz de pronto de que ya había tenido ese acercamiento con los pelados...” (P3:1 IERRP)

“... porque la razón de ser de mi profesión realmente son ellos, mis estudiantes...” (P5:24 IERRP)

La alegría que causa el compartir con el estudiante y poder entregar lo propio a él, se ve también como un factor motivante, tanto para el joven como para el docente.

“...realmente yo me siento como, pues encantada como con esa labor que realizo y siento que así mismo la tienen que percibir ellos, o sea yo pienso que eso se le tiene que manifestar a uno...” (P1:28 IERRP)

Cuando el docente entrega lo que es, lo que sabe e intenta responder y reconocer al Otro con el valor que le merece, no sólo disfruta de su labor, sino que encuentra una satisfacción en los resultados, en ver como esa donación fue parte primordial en el desarrollo de un joven.

“...me gusta poder transmitir mis conocimientos a las otras personas y poder de pronto ayudarlas a que tengan un futuro mejor, a que esos conocimientos de alguna manera trasciendan y puedan tener un mejor futuro...” (P2:1 IERRP)

“... lo amo, es algo que amo muchísimo y a diferencia de muchas personas que piensan que trabajar es tan duro que por eso le pagan a uno, yo pienso que mi trabajo es

tan gratificante y me gusta muchísimo y lo hago con muchísima pasión, que hay momentos que uno siente que son duros y difíciles y que a veces uno piensa que se equivocó en la elección pero me gusta muchísimo y sobre todo me gusta cuando puedo ver los muchachos realizándose cuando terminan su etapa de bachiller o cuando ya por el contrario son profesionales, eso es lo que más me gusta...” (P2:4 IEENSME)

“... como te digo, eso, cambiar la mentalidad y dar conciencia crítica a los estudiantes, indicarles cómo pueden ellos cambiar su vida, cambiar su forma, su estilo de vida a partir de las verdades la verdad que es el conocimiento...” (P5:3 IEENSME)

“...de enseñar a mí me gusta y es satisfactorio cuando los alumnos le aprenden a uno, cuando ellos realmente uno los ve motivados, o sea trabajar es muy satisfactorio, es muy bueno porque sabe uno que lo que está haciendo uno lo están ellos como valorando, que lo están, que realmente lo quieren hacer, que realmente están dispuestos a aprender, pero no, el enseñar, el ejercicio de la docencia es agradable, es bueno, es satisfactorio, es que tiene sus días malos pero es como todo trabajo...” (P6:23 IEENSME)

El docente advierte que la mayor motivación por la cual ha escogido esta labor, es el poder presentarse delante del joven con su discurso, su historia, su propio rostro; presentarse y ponerse al servicio del Otro, estar dispuesto no sólo a dar conocimiento, sino oportunidades de una vida más plena e intensa a través de la educación impartida con amor, responsabilidad y respeto.

“...cuando yo empiezo, cuando yo me doy cuenta que este es el cuento mío es cuando yo me apropio del discurso y veo que a los muchachos les llega el discurso y entonces esto es lo mío...” (P3:4 IERRP)

“...pues lo que yo siento es que siempre quise ser maestra y estoy en digamos en esta profesión por vocación, para mí es un apostolado el estar en la educación...” (P5:1

IERRP)

“...sobre mi profesión puedo decir que soy afortunado en el sentido que la actividad a la que me dedico la asumo más allá de simplemente tener un empleo y hoy en día para mí como lo digo me parece que es ser privilegiado porque muchas personas no están en esa situación y se ven abocados a aceptar un trabajo simplemente por la remuneración económica...” (P6:1 IERRP)

“... aportar a los jóvenes en cuanto al enriquecimiento conceptual y científico, aportar en la formación en valores, aportar con las mismas experiencias, expectativas y la lectura y la corporación de casos de cómo piensa uno pues mostrar al otro individuo un agente...” (P1:1 IEENSME)

“...cómo me describo, a ver, pues como una persona que ama su trabajo sí, porque para mí mi trabajo es como mi razón de ser, así como la familia pues es el motor de uno, mi familia y mi trabajo son lo más importante que tengo, trato de darle a mis estudiantes lo mejor aunque sé que como ser humano pues cometo errores, trato de aprender de los errores y que todos los días pues para mí son un aprendizaje nuevo precisamente con esas experiencias que vivo con mis estudiantes y que lo realmente pues como lo más es que yo amo muchísimo mi trabajo y más en el área en que me desempeño que es lo que más me gusta...” (P2:68 IEENSME)

“... la educación es lo mejor que hay en la vida profesora, siempre y cuando uno la haga con amor porque es una carrera que se necesita paciencia, es mucho sacrificio y siempre y cuando enseñar con amor y así podemos hacer cambios con los estudiantes...” (P4:28 IEENSME)

“... bueno desde muy chico a mí me ha gustado ser docente, la verdad, ayudo a

hacer tareas en el colegio, todo me encaminó porque también en mi familia hay docentes entonces le fui cogiendo como amor a lo de servirle a los estudiantes, educarlos, enseñarles...” (P5:1 IEENSME)

“... el ejercicio docente o enseñar es bueno, es, a mí me parece una profesión excelente...” (P6:21 IEENSME)

Como seres humanos estamos condicionados a actuar, a coexistir, a reaccionar ante la presencia del Otro y aunque el dar debe ser un acto desinteresado, que no espera reciprocidad; cuando hay gestos, expresiones o situaciones afectivas que demuestren gratitud o buenos resultados de parte del estudiante, esto es considerado por los docentes como una retribución y un pago por aquel esfuerzo, por todo lo que de sí mismo dieron.

“...pero ellos eran bastante afectivos y yo sentía que eran bastante agradecidos como con, con cualquier situación que uno les propiciara, que les hiciera sentir bien, o sea ellos eran bastante agradecidos frente a eso...” (P1:23 IERRP)

“...a mí me agrada mucho cuando los estudiantes dicen es que aquí los buenos profesores son fulano, fulano y zutano y ahí me incluyen a mí y eso es muy motivador...” (P3:16 IERRP)

“...los salones que son muy buenos casi siempre a todos los docentes nos gusta ir a esos salones porque son los pelados que siempre están colaborando, siempre están intentos para, disponibles para trabajar, les gusta todo lo que usted les lleva y entonces así las clases siempre van a ser más agradables con los muchachos, va a tener un desarrollo de la clase...” (P4:46 IEENSME)

“...son grupos muy buenos si y esas clases a mí eran las que más, el tiempo más ligero se me va porque los muchachos son como antes pidiendo más, como bueno profe

ya acabé, qué más hacemos o si esto está bien hecho así o qué más hay que hacer...”

(P6:4 IEENSME)

Experiencia y aprendizaje

Toda experiencia, si nos toca profundamente, si nos ha hecho mella, tiene algo de inasible, de impronunciable; cualquier intento de decirla va acompañado de un sentimiento íntimo de incompletud, de incapacidad para expresar los matices, los efectos íntimos con que fue vivida, de imposibilidad de dar cuenta de todos los aspectos de que se compuso lo vivido, de la dificultad de explicar la forma en que fue percibida e hizo trama con distintas dimensiones y facetas personales (Skliar y Larrosa, 2009, p.7).

El encuentro con el Otro en el ambiente escolar transforma su manera de actuar y pensar como docente, de tal manera que la experiencia permite aprender y aceptar las diferencias de los jóvenes con los cuales se da esa relación pedagógica, le desequilibra, lo mueve, lo afecta.

El docente se ve alterado día a día en cada oportunidad que tiene de ver al otro, de escucharlo y sentirlo en medio de cada clase, de cada espacio que se presta para vivir con él.

La experiencia en el aula de clase le da herramientas al docente, no para tratar a todos los estudiantes por igual, sino para reconocer la forma en la cual debe actuar con cada uno de ellos, de tal manera que ese abordaje y acompañamiento sea significativo en la vida del otro, y obviamente en la propia.

Las vivencias en diferentes entornos nos permiten generar ciertas disposiciones e identificar ciertas características aplicadas a la práctica pedagógica; establecer acuerdos que permitan interactuar e ir avanzando hacia un objetivo propuesto acorde a las características del entorno y a los sujetos inmersos en él y a la vez potenciar y enriquecer esos espacios, esos encuentros denominados clases hacen que el Otro exponga su ser y de esta manera aprender de él mismo, (el

Otro-estudiante) y generar así unos ambientes educativos y pedagógicos acordes a los seres, a sus vivencias, a sus saberes y no sólo a unos conocimientos y conceptos por ser requerimientos.

“...en la universidad adquiere ciertos conocimientos pero la verdad la verdadera escuela, la verdadera universidad, el verdadero aprendizaje le aumenta a uno en el aula de clase...” (P6:12 IEENSME)

La experiencia le brinda al docente una mirada más madura y una visión más amable para con cada uno de los jóvenes con que trabaja, pues un recorrido en el campo de la educación le enseña a comprender las diferencias y reconocer lo valioso de cada ser.

“... mi primera experiencia por ejemplo en Marmato fue difícil, fue durita porque la población es bastante compleja a nivel social, fue muy dura pero fue como mi escuela pues de aprendizaje y en esta institución me ha parecido con los estudiantes un poco más suave pues o sea la población es mucho más fácil de manejar, son muchachos campesinos, no ha habido pues como problemas de relaciones como interpersonales con ellos, no he tenido como dificultad en ese sentido...” (P1:1 IERRP)

“...entonces cuando yo veo digamos como esa resistencia del estudiante, lo que tengo que hacer, porque él espera del profesor es que se moleste, que se disguste, que vea que usted que no quiere que, no, entonces yo aprendí, además lo aprendí para mi vida, para la crianza con mis hijos y todo que lo más desconcertante para una persona es que uno sencillamente no muestre una oposición a lo que está haciendo que es lo que está buscando, como manejar antes de control, entonces yo estoy aquí en contra tuya entonces qué hago yo con el estudiante no es que yo estoy aquí a favor tuyo entonces eso desalienta el comportamiento del estudiante y ya lo vuelve más receptivo...” (P5:18 IERRP)

Cada clase, cada situación vivida en ese encuentro con el Otro, propiciado por la necesidad de dictar una clase, genera nuevos aprendizajes que fortalecen las estrategias y métodos que el docente utiliza para compartir con los jóvenes su conocimiento y cuidarles o apoyarlos con sus enseñanzas. Así pues, reconocer lo saberes y tener en cuenta al Otro en medio de la clase, promueve constante mente nuevos aprendizajes para el docente y el estudiante.

“...he notado de que cuando uno les da esos espacios de dudas, de socialización, de resolución de conflictos, en el momento en que yo diga: listo, clase y clase es clase entonces eso digamos que es jugar con ambas cosas, ser muy flexible con el tiempo teniendo siempre presente una planeación...” (P1:10 IEENSME)

“... ¿para mí qué es educar? Bueno primero yo pienso que nos educamos es, nos educamos ambos ¿cierto? no es solamente el estudiante sino que nosotros porque estamos aprendiendo, estamos aprendiendo en contexto y estamos aprendiendo en sociedad entonces para mí eso es educar...” (P2:70 IEENSME)

“... ¿Por qué es importante aprender de ellos? -a ver, lo primero es que uno como docente es orientador entonces todo lo que el estudiante sabe, eso lo enriquece a uno y le puede dar pautas para organizar mejor las clases...” (P3:31 IEENSME)

“... si uno ve que la respuesta que le dan a uno, uno le puede servir para uno potencializar su clase, por qué no cogerla y si ve uno que son ideas buenas y que a través de eso a ellos pueden estar más en el aula o uno lo que hace es reforzar su clase y hacer la clase agradable para ellos sí, entonces los muchachos siempre estamos aprendiendo de ellos profe y eso es lo que hace crecer también al docente...” (P4:23 IEENSME)

“... ¿uno puede aprender de los estudiantes? Obviamente, cuando tú estás en esa disposición aprendes mucho más de ellos o de muchos aspectos que también te

complementan a ti como persona...” (P6:16 IERRP)

Con la experiencia el docente ha aprendido que la lúdica y el juego son formas de mostrar interés por sus estudiantes y a la vez otorgarles una forma agradable de aprender.

“...como se dimensionaba cada uno de nosotros así seamos ya mayores siempre tenemos un niño por dentro y no sé si usted se acuerda, acuérdesse cuando vamos que tenemos nosotros los docentes esos espacios, mire que siempre nos gusta jugar, entonces si nosotros hacemos ese cambio con el estudiante a través de la didáctica, de enseñar a través del juego, estoy más que seguro que los niños van a querer permanecer más en el aula de clase...” (P4:32 IEENSME)

“... uno de mis métodos es como la lúdica, me gusta que canten, que troven, que bailen, que corran, que hagan cosas y yo estoy dispuesto a que ellos escriban ensayos, pero a veces prefiero que lo hagan expresándolo porque es una de las experiencias o métodos que a mí me gustan pues que ellos participen en lúdicas, el método lúdica es preciso desde cualquier área la matemática, la ciencia, las sociales y la educación física muchísimo más, entonces uno se sorprende cuando ellos tienen más habilidad y más competencia a la hora de cantar o de bailar o de hacer otras cosas que escribiendo, esa experiencia yo digo que desde la práctica pedagógica...” (P5:18 IEENSME)

Enfrentar situaciones diarias que dejan ver lo humano en cada uno, trae consigo grandes aprendizajes, toda vez que los docentes consideran cada día y cada clase un reto; por lo que se deben planear y desarrollar diferente cada vez.

“...desde que los docentes hagamos buen trabajo con ellos, los vamos a sostener más en las instituciones, ellos van a querer ir a las intuiciones, hoy en día los muchachos ya no les gusta casi estar escribiendo, no les gusta copiar, porque ellos no les gusta casi nada,

siempre dicen ay qué pereza, pero desde que usted haga una clase como yo es, yo pues a mí me he caracterizado por hacerlas didácticamente y me ha funcionado profe y los muchachos se sienten a gusto, es que son ya jóvenes pero el joven tiene algo de niño y como tenemos algo de niños a ellos lo que más les gusta es jugar y cuando las clases son así divertidas a ellos, ellos siempre van a gustar estar en su clase, eso sí, que uno debe tener en cuenta que hay alumnos que cuando las clases son en forma didáctica como de juego, creen que es una recocha, eso es lo que uno no puede dejar, que la clase se le salga de las manos porque veo que en un salón me pasó y desde allí fue que me entonces empecé a planear las clases diferente, pero nunca he dejado de hacer la clase divertida y tener una buena actitud y brindarle un poquito de confianza al estudiante para que ellos se acerquen y puedan compartir con usted...” (P4:48 IEENSME)

“... son muchas las situaciones que uno como docente puede vivir, entre esas que el tema sea muy duro, muy duro para ellos, que uno no tenga como la metodología o los instrumentos que sean favorables para ellos y que la clase no se le vuelva a uno como tan tediosa porque a veces uno sale de un salón y dice: me fue mal, me fue bien, me fue y no, definitivamente la docencia no es lo mío, no, lo que pasa es que uno no fue preparado para asumir ese reto, es que la clase es un reto todo, absolutamente todos los días...”

(P5:14 IEENSME)

“...yo he tenido como experiencia que a mí en cinco minutos se me desordena una clase que me demoré una hora preparando cierto y eso es algo que a uno lo golpea demasiado, otra es la convivencia, no solo con el docente sino con los mismos estudiantes la convivencia es supremamente difícil porque hay estudiantes que tienen muchos problemas y si uno como docente también los tiene entonces uno levanta la voz y

el otro la acaba de levantar, son situaciones muy duras y entre ellos mismos que de pronto se hablan muy mal, se golpean, cómo uno entraría a conciliar o cómo uno entraría a bajarle un poquito el aire a eso, uno tiene que ser muy muy, supremamente astuto...” (P5:15 IEENSME)

La educación es a la vez un agente transformador en la medida que permita apertura y reflexión propia y del entorno, de saberes, del uno y del Otro, de la manera de ser y hacer para darle fuerza, poder y potencia a ese pilar innato en cada ser en la sociedad. Por esto el docente busca esos aprendizajes constantemente y realiza continuos mejoramientos en la manera que enseña, lo que enseña y lo que es como persona y como docente frente al Otro.

“... no me gustaría cambiarme de área porque realmente me siento muy a gusto con el área que dicto y siento que he aprendido mucho en todo este transcurso aunque todavía siento que me falta mucho por aprender todavía porque mi formación no es una licenciatura, yo soy trabajadora social entonces lo hago más como por gusto, por gusto pero siento que me falta todavía mucho por aprender, es un área muy amplia en la cual yo puedo, tengo pues como la oportunidad de aprender todos los días algo nuevo, prácticamente eso...” (P1:2 IERRP)

“... es más que yo sepa interpretar, que yo sepa leer, que yo sepa como unas habilidades básicas en la vida que estén correlacionadas con unos valores y que me permitan ser una mejor persona entonces creo que la educación es una excusa para que todos nos estemos formando y estemos creciendo como personas cada día...” (P2:26 IERRP)

La educación se ve como la oportunidad de transformar vidas, donde encontrarnos con el estudiante, es una responsabilidad que nos lleva a cambiar y mejorar constantemente lo que

somos para impulsar a cada joven a ser mejor siempre, a trascender en la vida en ese reconocimiento y deber adquirido que se tiene con el Otro.

“... o sea para mí la educación tiene que ver con transformación del ser, nunca una persona que empiece un proceso de formación va a salir igualita que como entró y en eso yo siento que el maestro tiene un papel preponderante en tanto tenga la ilusión de que la educación transforma vidas, si no está convencido de eso poco más logrará impactar a una persona a quien esté educando, no vale la pena que esté allá realmente...” (P5:35 IERRP)

“... esa misma transformación hace que cada día vayas entendiendo y modificando tu forma de hacer desde esas pautas que dicen que los tiempos que corren la tarea es uno aprender, después desaprender y después volver a aprender, cuando uno incorpora eso, al menos yo hablo a nivel personal te evitas muchas frustraciones...” (P6:2 IERRP)

El encuentro con los jóvenes permite aprender que cada lugar de enunciación del ser, cada momento permite en nosotros y en el Otro un habitar, una experiencia, un recuerdo y poder evocar esos espacios, memorias que nos nutren, fortalecen y permiten que así mismo intentemos generar recuerdos, pero desde aspectos positivos, gratos, agradables; aunque los malos también nos forman y preparan para asumir cambios, nuevos retos en diferentes escenarios y momentos de la vida.

“...bueno yo en particular tengo un recuerdo muy grato de los estudiantes de Marmato porque siento que ellos fueron no solamente mi escuela...” (P1:22 IERRP)

“... de hecho los estudiantes le enseñan a uno a vivir, inclusive a devolverse un poquito a la edad que ellos tienen y si uno hubiera tenido esas cosas hasta había sido

otro tipo de persona -ya o sea que es, es importantísima esa relación cierto donde estamos digamos compartiendo en ambos sentidos, aprendiendo y dando también -el hecho de que sea uno adulto no quiere decir que se tenga que olvidar de lo que fue en un pasado y los muchachos le ayudan a uno a recordar... ” (P4:5 IERRP)

En los momentos vividos a través del acto pedagógico, se generan sentimientos que mueven no sólo al docente sino también al joven que enseñan a trabajar en conjunto y poder con la ayuda del Otro sacar adelante proyectos y sueños.

“...empezamos a trabajar juntos porque no digo sola sino porque ellos me apoyaron y me quisieron seguir la corriente en tratar de ser los mejores, en demostrar que podían ser los mejores y esa fue una experiencia muy bonita...” (P1:20 IEENSME)

El docente aprende y refleja la importancia del afecto y el amor en medio del que hacer pedagógico, pues esto mueve las relaciones y fortalece las actividades académicas, además de brindar alivio y fuerza a la persona, sea el docente o el estudiante.

“...yo siempre decía que a primaria no iba, hasta trabajé seis meses con el bachillerato, después al año siguiente me cambiaron para primaria porque allá siempre están rotando a los docentes porque es un colegio muy grande 3300 estudiantes, entonces hay dos jornadas una en la tarde y otra en la mañana , yo trabajé en la mañana en el primer semestre y después al otro año en la tarde y en la tarde me mandaron con primaria al grado tercero a orientar español y profe con los niños fue lo mejor que me ha pasado, ahí experimenté y vi que desde allí se puede hacer un trabajo tan importante con ellos y es como tan agradable que usted llegue a la institución y usted reciba como un abrazo porque a veces uno si tiene problemas, uno como siempre también, uno como ser humano si todos los seres humanos a veces tenemos problemas y uno a veces necesita como de un

abrazo o de escuchar alguna frase bonita y los niños saben brindar eso... ” (P4:7 IEENSME)

“...cuando uno se enamora de las letras, de la música, de los deportes, de algo eso lo ayuda a formar en la vida y eso se llama educación...” (P5:31 IEENSME)

“... en qué forma uno aprende de ellos, hacer de pronto o sea hay muchachos que si uno los, si uno llega bravo y los trata mal ellos le responden mal entonces como que y en otras ocasiones hay muchachos pues me he dado cuenta que como que buscan el afecto que no tienen en la casa lo tratan de buscar es en el colegio...” (P6:18 IEENSME)

Reconocer al Otro es un aprendizaje que el docente ha adquirido a través de la relación y las situaciones que se presentan en el diario acontecer de su praxis, escucharlos sin juicios y sin prevenciones, dándoles la oportunidad de hablar, de ser y de expresar lo que sienten lo que viven lo que sucede en sus mentes, para que con justicia, poder apoyarlos y darles lo que demandan del educador como persona y como maestro.

“... yo creo que eso es a lo que vamos, es no olvidar que somos personas, tanto ellos como nosotros y que estamos en este mundo es para compartir la vida, para apoyarnos, para crecer...” (P1:22 IEENSME)

“... yo siempre pensaba que uno como profe no puede caer en eso, en acusar sencillamente al estudiante sin escucharlo sin darle la posibilidad de que diga de verdad si fue o no...” (P2:45 IEENSME)

“... yo pienso que son espacios formativos porque por ejemplo digamos de mi primera experiencia lo que yo le decía inicialmente, como docente qué me enseña eso, que yo no puedo juzgar a un estudiante, que yo primero tengo que escucharlo y que tengo que darle la oportunidad que se defienda y que dé sus razones porqué actuó de una u

otra forma y ya pues en esa medida miramos cómo vamos negociando la situación pero no llegar a acusar indiscutiblemente y que hay que hacer verle a los estudiantes que nosotros no somos quienes tenemos la razón en todos los casos, que nosotros somos igual seres humanos y que antes al contrario, a diario, tanto ellos tienen cosas que aprender de nosotros como nosotros de ellos y nosotros tenemos muchísimas cosas que aprender entonces pues yo pensaría de mi primera experiencia eso y de mi segunda experiencia hombre yo pienso que como docentes nosotros tenemos que darle mucha confianza a los estudiantes para que se den cuenta que es que ellos no pierden o ganan porque es el profesor, no, es porque son ellos y tienen todas las capacidades del mundo, que lo importante es que ellos sean conscientes de eso...” (P2:56 IEENSME)

Insistir

Mi propuesta es que la relación más radical y originaria que se establece entre maestro y alumno, en una situación educativa, es una relación ética que se traduce en una actitud de acogida y un compromiso con el educando, es decir, hacerse cargo de él (Ortega, 2004, p. 5).

Con la acogida del maestro hacia el educando, se adquiere un compromiso ético que lo lleva a esforzarse y esmerarse en gran manera en poder llegar al Otro, y ayudarlo a comprender lo que se le enseña y avanzar en las dificultades que aparecen en el camino.

Insistir en el proceso pedagógico, demanda un esfuerzo mayor por parte del docente que le lleva a buscar nuevas y particulares estrategias para lograr el aprendizaje del estudiante. Situación que se enmarca en el campo de la responsabilidad frente al otro, a su reconocimiento, a no ser capaz de invisibilizarlo y hacerlo a un lado, porque simplemente soy responsable de él, de procurar su formación y aprendizaje, de su valor, pues aquí se demuestra un alto nivel de importancia de ese otro para el docente.

En ese proceso de insistir, el estímulo se vuelve una herramienta de motivación y fortaleza, al cual acudir para ayudar al estudiante a sobreponerse y mejorar en aquello que se encuentra débil.

También es dar oportunidades y facilidades para que el estudiante resuelva, realice y presente aquellas actividades que no ha podido entregar por diferentes razones, es ser sensible y reconocer las situaciones diferentes que le afectan, para ayudarlos.

La motivación y la búsqueda de herramientas lúdicas y dinámicas que el docente propicia durante sus clases da cuenta de ese esfuerzo, de esa responsabilidad que le invade frente al otro, que hace que su interés por él le demande encontrar la manera más acorde y agradable de presentar una temática con la que espera generar algo en su estudiante.

“...recuerdo que a él no le gustaba para nada inglés, pero no le gustaba era nada nada nada y él decía que era lo peor, que él no entendía, que él era muy bruto y era el chico incluso más alto, él tenía 16 años, en edad y en estatura el más grande, pero era muy serio, entonces nosotros comenzamos con inglés con las cosas más elementales, entonces cuando él veía que era capaz de hacerlas y que yo le ponía cosas muy sencillas y él era capaz y en la medida que le iba poniendo cosas un poquito más fuertecitas él ya las iba haciendo, él sentía que era capaz y él recuerdo que me decía que era la primera vez en tanto tiempo que llevaba en bachillerato porque ya llevaba varios séptimos, que era capaz de ganar inglés y entonces él empezó y ya se volvió uno de mis monitores y él era el que me ayudaba en clase de inglés...” (P2:51 IEENSME)

Repetir y explicar cuantas veces sea necesario, representa para el docente acciones de responsabilidad que los mueven y los llevan a esforzarse un poco más, a luchar por lograr que los jóvenes reciban todo aquello que se les quiere brindar y que el docente cree y debe enseñar.

Otorgar nuevas oportunidades cada día para que el estudiante se nivele logre fortalecer los

resultados y los procesos que como educando necesita.

“...muchas veces me toca pues como volver a repetirles, encuentro a veces que ellos, o sea se desconcentran muy fácil y no captan muy fácil la información entonces me toca ser como ya muy particular en cada caso y acercarme y explicarles como nuevamente qué es lo que hay que hacer, a qué hicimos alusión en el momento de la explicación y ese tipo de cosa...” (P1:10 IERRP)

“... uno normalmente a veces tiende como a acordarse más de los niños que son un poco más conflictivos pues porque les tocó de pronto lucharles más para que lograran adquirir unos conocimientos y unos valores y una formación integral...” (P2:16 IERRP)

“...sí, yo siempre les hago las observaciones, cuando ya a los días que veo que ellos ven que la cosa se les está colocando como un poquito complicadas con las notas entonces yo le doy la oportunidad de que entonces traiga las actividades que no ha traído, yo supondría que el chico se va y le va a decir a la fulana, vos tenés el taller que presentaste tal día me lo prestas yo lo paso a otras hojas y tales, pero bueno vale, pues por las dificultades que presentan en cuestión de responsabilidad y en cuestión de que no encuentran los recursos a mano pues así como pues muy a la mano para que ellos puedan desarrollar esas actividades...” (P3:15 IERRP)

“...yo hablaba con un estudiante de octavo y que tiene en este momento muchas dificultades y yo le decía dime, cuántas veces tú me has pedido a mí que te explique y yo me he negado a hacerlo porque tú me dices es que yo no le entiendo y yo cuantas veces tú me has dicho yo me acerco y te explico y te explico de diferentes maneras, con diferentes ejemplos...” (P5:12 IERRP)

“...nunca falta el que diga: no soy capaz, no aprendí, no me gusta esto y al final

no sigue estudiando porque no fue capaz, como le digo, no sé si es porque el docente que lo tuvo y entonces nunca le insistió o porque realmente fue que el niño nunca o el muchacho nunca aprendió...” (P6:22 IEENSME)

Motivar al estudiante resaltando sus valores y todas aquellas cosas en las que se destaca muy bien, animarlos a explorar y exaltar todos esos talentos que poseen, ayudándolos a soñar y ver posible lo que en muchos casos les parece imposible e inalcanzable a proyectar su vida, de tal manera que en la forma que decidan vivirla lo hagan con el mayor disfrute y responsabilidad hacia el mismo y hacia el Otro.

“...trato de estimular al estudiante pues como a esa disposición de trabajo independiente de que esté manifestando por ejemplo una actitud negativa, cuando hay una actitud negativa por ejemplo yo trato de sobresaltar pues como las cosas positivas de ese estudiante para tratar como de lograr centrar la atención de él, el interés y cuando yo veo algo positivo en ellos también a nivel grupal yo se los reconozco para que ellos se sientan todavía más interesados...” (P1:21 IERRP)

“...yo pienso que uno como docente no solo lo potencia desde su asignatura sino que como director de grupo tiene otras actividades que puede fortalecer en los estudiantes puede animarlos a que participen para que puedan explotar como todos esos talentos que tienen...” (P2:34IEENSME)

“...pero de eso no se trata de tildar al alumno que nos hace la vida o las horas imposibles dentro del aula de clase, ahí es donde nos toca a los docentes es que debemos hacer esa labor de transformar porque para eso estamos llamados a cambiar a los muchachos, a cambiar como esa forma de pensar pero para que tenga un mayor mejor desempeño en el aula, para que ellos amen su labor como estudiantes o su profe, porque

esa es una profesión también que ellos tienen, que es capacitarse y nosotros los docentes es quien debemos ayudar a hacer ese cambio en ellos, como concientizarlos que la educación es la mejor salida que ellos tienen para formarse, para forjar futuro, para que tengan metas y así tengamos un país más globalizado a través de la educación, con mayor nivel educativo...” (P4:13 IEENSME)

“...entonces uno como docente está ahí como para hacerles como el chirrionazo en el oído, oiga, pilas, piense, cambie de actitud, mire las cosas de otra forma, sea alguien, usted no se va a quedar toda la vida en su casa, su mamá no lo va a mantener toda la vida...” (P5:30 IEENSME)

“...no, eso hay que tomarlo por el lado amable, el muchacho de todas maneras no hay que dejarlo que se descarrile, hay que encaminarlo, hablarle, decirle que se meta en el cuento, que se encamine, que la vida no es hoy, que tiene mucho camino por recorrer, si sigue en esa tónica el futuro pues va a ser pegado de una pala, de un azadón, en el caso del campo o en la ciudad por ahí máximo alcanzará o aspirará a barrer la calle...” (P4:6 IERRP)

Demostrar interés y preocupación por su aprendizaje más allá del trabajo, acompañándolos en un proceso que les permita fortalecer y apropiarse de manera adecuada de aquellos conceptos y temáticas que aparecen como excusa para el compartir, para brindar un poco de amor que ayuda a sobreponer las dificultades con paciencia y entrega, un deseo de hacer las cosas bien, de cuidar al Otro aun cuando no me lo esté pidiendo, para que el mismo no se haga daño.

“...hasta ese punto yo siento que yo soy capaz como de ceder frente a muchas cosas para tratar pues como de darle la posibilidad a ellos de buscar un horizonte diferente y de buscar unas nuevas formas como de captación del aprendizaje, o sea yo no siento que yo

sea dura realmente y que solo me importe como la manera como yo enseño y que de malas él si aprende o no aprende, no, yo siento que yo realmente trato de entender muchas posiciones de ellos y muchas cuestiones de ellos...” (P1:30 IERRP)

“...es importante (el acompañamiento al estudiante) porque a veces los temas son un poco complicados para ellos entonces hay terminologías que de pronto por más que ellos vayan y las consulten en un diccionario o las consulten en internet van a seguir siendo abstractas para ellos entonces para poder que tengan un conocimiento que sea el adecuado y que puedan entender adecuadamente el tema y poder desarrollar las actividades pues o ejercicios que se planteen en el área” (P2:8 IERRP)

“...a veces de pronto pues si tengo el espacio veo a un estudiante que necesita como que nos acerquemos un poquitico entonces dejo trabajando el resto del grupo y trato de acercarme a él para ver si le puedo colaborar de cierta forma...” (P2:13 IEENSM)

“...si nosotros hacemos una buena labor con los niños entonces vamos a tener mejores jóvenes...” (P4:10 IEENSME)

“...sí, lo sacamos y ¿para dónde se lo llevan? Se lo llevan para zagales, para la linda, usted no conoce eso en la linda, váyase para allá, allá se acaba de joder la vida porque él allá aprende muchas cosas y si allá no está entonces se va para la calle y a molestar, yo le dije mil veces prefiero que él esté en el salón, que esté en la calle, que esté por allá; esa es la única alternativa de estar mejor que él tiene y uno se la está negando...” (P5:17 IEENSME)

“...hay muchachos que uno no sé, tratan de lo que quieren aprender y no son capaces entonces ya como que se encariñan más cuando uno dice venga es que no,

hagamos esto así o busquemos por este otro lado... ” (P6:19 IEENSME)

Hacer que el aprendizaje no sea una labor más a la que los jóvenes se ven obligados, sino que puedan incluso disfrutar de esos momentos donde se comparten conocimientos, que puedan ver que la academia no es un castigo y lo más difícil del mundo, sino que paso a paso con compasión y paciencia se puedan generar esos logros que traen al final mutua satisfacción.

“...empiezo pues como a motivarlos un poco con respecto al tema, después de que ya logro esa motivación en el tema empezamos a trabajar ya la parte de conceptos porque pues hay conceptos que son bien importantes para que ellos puedan desarrollar la guía y les hago un acompañamiento durante las guías, trato de que sea lo más dinámico posible, lo más interactivo, de que ellos puedan aplicar dinámicas...” (P2:5 IERRP)

“...a esos muchachos que son así como tan difíciles, que no les gusta, que van a molestar, que no quieren estar, que van obligados, ahí es donde nosotros los docentes tenemos que entrar a hacer esa bonita labor, buscar las estrategias, que los muchachos se sientan a gusto en las clases, motivar al muchacho, para que así no haya tantas deserciones en los estudiantes y que los muchachos forjen y que ellos vean que a través del estudio es que pueden salir adelante...” (P4:45 IEENSME)

“... para que ellos no se estresen mucho porque un alumno la verdad si uno lo tiene hablando dos horas seguidas es ellos la verdad veo que como que se impacientan, como que empiezan a alterarse entonces la idea es en una primera parte explicarles, darles todos esos componentes y o tratar de dar los que más se puedan y ahí me voy a trabajo práctico...” (P6:28 IEENSME)

Renovar la maleta de actividades y estrategias que les permitan alcanzar esas metas que se han establecido con cada estudiante, las cuales deben ser diferentes en cada momento de acuerdo

con las características de los chicos y de la clase, estrategias que en muchos casos salen de la necesidad de quitar bloqueos mentales o de subsanar dificultades.

“...es tratar como de buscar estrategias que logren que todos y sino la mayoría pues logren adquirir la competencia que se les está orientando...” (P2:13 IERRP)

“...pues con las cartillas y ellos siguen pues los pasos que marca la guía no, el a, b, c, d y la van desarrollando en la manera que vayan encontrando las dificultades pues se les va orientando, hay algo, se les trae algunas veces fotocopias para que les sirvan de refuerzo al tema que están trabajando, en otras ocasiones si hay la posibilidad se les presenta un video antes o un video después para que sirva como de refuerzo de la actividad que se está desarrollando...” (P3:11 IERRP)

“...entonces para mí es mucho más halagüeño recibir estudiantes con cero inglés a que vengan ya viciados porque entonces ahí reeducar a estos estudiantes es mucho más desgastante, obviamente yo soy muy paciente, una de las características de mi personalidad es eso, que soy una persona muy paciente, yo miro por diferentes medios cómo ayudarles, los estudiantes de noveno por ejemplo ellos son muy difíciles para entender inglés y están muy bloqueados, yo utilizo digamos el metalenguaje digamos me inventé unas estrategias de lectura que me salieron como de la necesidad y las bauticé y todo que le dicen el efecto semáforo, que la palabra transparente y no sé qué y eso me ha funcionado...” (P5:8 IERRP)

“...yo pienso que ese es el reto, que tú tengas que generar estrategias metodológicas y herramientas didácticas para comunicarte con los estudiantes, hacer uso de ellas...” (P6:20 IERRP)

“...podemos tomar diferentes posiciones, una es ser también desinteresados y

decir bueno, es su problema, la otra es decir bueno no, entonces trabajo con los que quieran trabajar o la otra es empezar a generar estrategias y no creo que haya una estrategia fija o segura que funcione el 100%, yo creo que se trata como de ir pensando qué puedo hacer, qué puedo hacer y tratar pues como de colaborar al máximo a los que en realidad quieren, porque la vida también se trata de oportunidades y eso también es importante manifestárselos y decírselos, tiempo y oportunidades...” (P1:11 IEENSME)

“...los alumnos son muy diferentes, son muy diversos, entonces hay unos que aprenden de una forma facilita y hay unos que se demoran más entonces de pronto puede ser por la metodología que uno esté dando en ese momento entonces tratar de tener la metodología diferente, de pronto si con esta forma de dar la clase el alumno me entendió, excelente! Pero si no me entendió entonces tratar de cambiarla, ya de otra manera, de otra forma...” (P6: 15 IEENSME)

Generar el compartir y el encuentro entre compañeros, aparece entre los docentes como una estrategia valiosa que motiva al aprendizaje y a la permanencia en las instituciones educativas

“...he tratado en algunos de los casos (desmotivación) de vincular estos estudiantes como lo decía anteriormente en los trabajos en equipo entonces de cambiar los equipos de trabajo y hacer que haya estudiantes que puedan buscar apoyo en otros de sus compañeros...” (P3:19 IEENSME)

Huella

En la relación ética, que se genera con el Otro en el proceso pedagógico, se promueven diferentes afectaciones entre el Yo y el Otro, de tal manera que en ese encuentro se da cabida a lo que Levinas (2000) llama como trascendencia, en un reconocer lo infinito (el Otro) y ser alterado

y movido por él. Es así como el estudiante me inquieta generando en mi aprendizaje y experiencias que llevan a compasión y amor, que generan sentimientos de alegría o tristeza, satisfacción o desconsuelo, pero en cualquier caso me altera y no me deja igual.

El Otro deja en mí una huella, lo que él es y era, ahora hace parte mí. Esa huella que en términos de Levinas (2000) se expresa así:

Su presencia forma parte del presente de mi vida. Todo lo que constituye mi vida con su pasado y su futuro está reunido en el presente en el que las cosas vienen hacia mí, pero es en la huella del Otro donde el rostro reluce: aquello que está presente en él se está absolviendo de mi vida y me visita como ya absoluto. Alguien ha pasado ya. Su huella no significa su pasado, como ella no significa su trabajo o su goce en el mundo, ella es la perturbación misma que se imprime (estaríamos tentados a decir: que se grava con una gravedad irrecusable) (p. 73).

Del mismo modo hay quienes consideran que el otro no se mueve y que no existe una huella clara en la medida en que no se genera esa reciprocidad esperada y a la cual los seres humanos están acostumbrados y motivados en el momento de entregar o dar algo de Sí mismo al otro; sin tener en cuenta que aunque no se manifieste verbalmente, ni se le dé a conocer de alguna manera tangible, no significa que no se haya dejado algo en ese Otro, pues todo encuentro entre el Sí Mismo y el Otro de una u otra manera genera sentires y deja experiencias en el Otro.

Ver y acompañar desde muy cerca el proceso de crecer y de transformarse día a día a cada joven, para luego alegrarnos en el cumplimiento de sueños y proyectos de vida que ellos se habían planteado, hace parte de esa huella que se deja en el Otro, haber sido un impulsor, haber dejado algo mío en él que aunque siquiera el mismo lo identifique o lo reconozca, siempre estará ahí.

“...sentir que de alguna manera pudo dar un granito en ese ser que al fin y al cabo pudo ser, incluso mucho mejor que uno, en algún momento...” (P1:19 IEENSME)

Lo que se deja de Sí Mismo en los estudiantes se relaciona directamente con la gratitud y la afectividad que este manifiesta hacia el docente, por lo que se interpreta que sólo si hay alguna forma de reciprocidad por parte del educando, el maestro siente haber marcado la vida del Otro.

Sin embargo, toda actitud de agradecimiento, de reconocimiento a la labor del docente, genera en este una profunda satisfacción y motivación porque siente haber cumplido de manera responsable y justa con la obligación que adquirió el día que tuvo ese Otro bajo su cuidado.

“...yo siento por ejemplo aquí que los estudiantes nos ven a los docentes como docentes de paso, simplemente de paso como por la vida de ellos pero que no dejamos como ninguna huella y de repente pues no, no marcamos como tanto la vida de ellos, en Marmato por ejemplo yo si siento que, que hay estudiantes que todavía me escriben, me recuerdan, son muy especiales conmigo, son muy lindos realmente, muy afectivos, muy demostrativos como en esas manifestaciones de afecto y eso a mí realmente me llenó completamente...” (P1:26 IERRP)

“...yo creo que la mejor forma de uno saber qué tal es como docente es de pronto con la retroalimentación de las personas que han pasado o que han sido sus estudiantes y que los mismos estudiantes le reconozcan a uno, no es que a mí me gusta su clase, no es que yo con usted aprendí lo que de pronto no aprendí en otro momento, entonces creo que siempre trato de eso...” (P2:23 IERRP)

“...me llama mucho la atención, me alegra cuando me encuentro estudiantes y me saludan con gratitud, como con alegría, qué más, que una cosa, que la otra, bueno, muestran como el aprecio que siguen teniendo por uno, como producto también de lo que uno fue con ellos, cuando yo llegué aquí a trabajar yo venía de trabajar de Antioquia, de Puerto Nare y la población allá era demasiado pesada, pero fue solamente con los

grados once, cuando me fui a venir, todos los estudiantes de décimo hacia abajo, hasta sexto, me supieron gratificar los tres años que estuve allá porque mejor dicho no faltó sino que me mandaran en avión para Manizales, porque todos los estudiantes que lloraban, los pelados, padres de familia y todo eso, me hicieron una fiesta en una casa de familia, me hicieron con despedida, me dieron regalos, me dieron todo y llegué acá y creo que con los chicos, más que todo cuando le dicen a uno los chicos aquí hay profesores muy bacanos, profe aquí hay profesores muy bacanos y le dije ah bueno me alegra que ustedes tengan ese concepto de profesores y me dijo profe y usted es de los bacanos, de los chéveres acá porque no somos, porque aquí los maestros no somos tan rígidos cierto...”(P3:17 IERRP)

“...pues creo que si (dejo huella en los estudiantes) porque donde me encuentran me saludan y me buscan, no hay inconveniente, no hay uno solo que diga con ese profesor qué pereza saludarlo o encontrarse, eran diez doce muchachos pero excelentes personas...” (P4:7 IERRP)

“...y hay algo muy bonito que lo viví mucho en Armenia, yo vivía en, o sea yo fui maestra por casi once años en el mismo colegio entonces vi graduarse estudiantes, vivía en el mismo sector y para mí era muy halagüeño subirme en una ruta del bus, ver que venían estudiantes de la universidad que fueron mis estudiantes y que en vez de voltear la cara para no saludarme, profe hola, me cedían el puesto, o sea una sensación de gratificación tan grande o sea como tener ese reconocimiento y a pesar de ya no ser mis estudiantes querer saludarme, contarme lo que estaban haciendo como con ese orgullo, o sea yo sentía ese ay qué alegría, un sí, yo siento que a mí se me siente cuando alguien, yo me encuentro alguno de mis estudiantes porque todavía pues yo viajo con mucha

frecuencia a Armenia y me los sigo encontrando entonces ellos ay profe ya me gradué, yo ya tengo compañeras licenciadas en lenguas modernas que fueron estudiantes mías, eso es muy bonito, a mí me encanta eso y de pronto que van y me han buscado...” (P5:30 IERRP)

“...en esa parte he reconocido mucho la gratitud de los estudiantes cuando después de estar en la universidad o inclusive después de haber terminado su universidad vuelve a reencontrarse uno con ellos y tienen ese sentimiento de gratitud hacia uno como docente donde muestran que la educación y que uno les sembró alguna de las semillitas y que eso le sirvió para salir adelante...” (P3:24 IEENSME)

“...hablando con una de las coordinadoras me comentó, me dijo profe usted cómo era que orientaba informática y yo pues normal ¿por qué? Dizque porque esos muchachos allá yo no sé esos muchachos antes me preguntan que si usted no vuelve por acá porque les gustó mucho la forma de trabajar suya, les gustó mucho la forma de cómo usted orientaba...” (P6:7 IEENSME)

No sólo el docente deja huella en los estudiantes, sino que ellos también marcan la vida de cada educador en ese continuo encuentro, alterando su vida e incluso el conocimiento. El rostro de ese Otro, su voz y todo lo que es termina trayendo reflexiones y cambios constantes al maestro en su forma de vivir, pensar y acercarse a los demás, seguramente con más cuidado y responsabilidad.

“...yo creo que uno tiene un poquito de todos los estudiantes, pues hay estudiantes que uno los recuerda por ser el cansón, el que molestaba, el que no dejaba dar clase, pero hay otros que uno los recuerda porque era el más juicioso, el más digamos que el que más lograba los objetivos de la clase, yo creo que uno se acuerda un poquito de todos...”

(P2:15 IERRP)

“...huella en el sentido de, ellos dejan huella más en mí porque siempre me generan reflexiones constantes...” (P6:19 IERRP)

“...empezamos a trabajar juntos porque no digo sola sino porque ellos me apoyaron y me quisieron seguir la corriente en tratar de ser los mejores, en demostrar que podían ser los mejores y esa fue una experiencia muy bonita...” (P1:21 IEENSME)

El paso por la vida de los jóvenes, se ve como un aporte a su formación y al alcance de los sueños y proyectos que estos logran sacar adelante. Esto genera en el docente cierta satisfacción al sentir que lo que entregó de Sí Mismo al Otro lo transformó, lo animó y le dio valor fuerza para emprender un camino, un rumbo que traiga felicidad a su vida.

“...en el sector rural grupos pequeños se trabajaba muy bueno, muchachos motivados, interesados en ser alguien en la vida y de hecho tengo la satisfacción de contar con un muchacho que es abogado destacado, político actualmente, anda de diputado en el departamento, otros que se han desempeñado en carreras liberales económicas también con buen proyecto...” (P4: 1 IERRP)

“...entonces hay estudiantes que yo pienso que si uno logra acercarse a ellos y que ellos lo perciban a uno no como el profesor sino como un ser humano que digamos está transitando por su vida y le está viendo digamos sus cualidades y se las está reconociendo y se las está valorando yo no creo que un profesor se ponga a decir mentiras, o sea al menos yo nunca le digo a un estudiante algo que no perciba yo que pueda ser posible, me parecería irresponsable decirle a un estudiante que uno ve que ese está para otra cosa, yo sabes qué le digo a mis estudiantes mira todos no tienen que ser profesionales, todos no tienen que ser ingenieros, abogados, médicos, hombre haga los

postres pero haga los más deliciosos, eso es lo que tienes que hacer, que vas a tener un cultivo de cilantro pero que sea el cilantro orgánico, el más saludable, el que todo el mundo quiera comprar, eso es lo que tiene que hacer uno, ser bueno en lo que decida ser...” (P5:29 IERRP)

“...sobre todo me gusta cuando puedo ver los muchachos realizándose cuando terminan su etapa de bachiller o cuando ya por el contrario son profesionales...” (P2:5 IEENSME)

“...si realmente en los trabajos que nos colocaban nuestros docentes, yo desempeñaba un papel básicamente como monitor en muchas de las clases inclusive fuera de las clases, a mi casa asistía un grupo de compañeros y con ellos entonces realizábamos las tareas como en equipo y eso pues me fue dado como cierta confianza y a la final en el mismo aula de clase los docentes me dejaban haciendo ciertas actividades en la clase y ellos podían salir tranquilamente...” (P3:3 IEENSME)

“...me impactó, me ha parecido gratificante ver cómo por manos de nosotros los maestros pasan tantas vidas y estas personitas van creciendo como su formación personal, en su formación integral, como ciudadanos ya demás como en conocimiento para llegar a ser buenos profesionales...” (P3:40 IEENSME)

“...la huella lo diría con lo que he captado y me han expresado los estudiantes es que la exigencia ha contribuido a que ellos en el momento sean unas personas de bien...” (P3:45 IEENSME)

“... veo que los muchachos, los jóvenes eso no lo brindan y entonces desde allí si nosotros hacemos una buena labor con los niños entonces vamos a tener mejores jóvenes y entonces si algún día volviera, me volvieran a dar primaria, no lo dudaría dos veces

porque veo que nosotros estamos llamados a transformar el país a través de la educación y creo que pues los niños lo podemos hacer siempre y cuando ellos reciban una buena orientación y nosotros somos los que estamos llamados a cambiar el país porque somos educadores y sé que con los niños lo podemos hacer y es la mejor experiencia que he vivido, con los niños de primaria...” (P4:9 IEENSME)

“...recuerdo que yo tenía una docente de inglés que ella me enseñaba prácticamente todo cantado, eso me marcó a mí para la vida, de hecho yo lo hago, a mí me gusta que me troven, que me canten, que digan poemas, con un tema de historia que eso es lo más loco, un tema de historia o un tema de filosofía, de ética que a los estudiantes no les llega, pero si lo dice cantando, si lo dice gozándose las cosas eso es muy bueno, entonces yo tenía una profesora que absolutamente todo me lo enseñaba cantando, desde el pollito chicken hasta las canciones en inglés todo, entonces esa profesora me marcó a mí y es muy, yo la voy a recordar por siempre porque ella me enseñó a mí a enseñar...” (P5:20 IEENSME)

Educación ciudadana

...la educación, implica la formación del sujeto como ser social, incorporando toda la realidad de éste. Y entonces, la educación no puede sustraerse a la función de transformación de la realidad social en la que el educando vive, de modo que le permita la realización de un ideal (valioso) de persona que toda educación lleva implícito (Ortega, 2004, p. 20)

El docente hace énfasis en que parte de la responsabilidad que tiene frente a su estudiante está ligada a esa formación ciudadana que le permita al joven ser más sensible en lo que respecta al Otro, al ambiente, a su ciudad o país, actuando e interviniendo de forma honesta y diligente para el buen desarrollo de la sociedad en la cual habita. No es sólo dar conocimiento, ni darnos como

docentes, sino invitarlos a la reflexión sobre lo que ellos en su valiosa y preciosa vida, también pueden hacer.

Se busca con la educación apoyar a la formación y la transformación de personas que sepan y puedan ser sujetos que reconocen, respetan y cuidan a ese Otro en todo lo que le afecte.

“...entonces empieza uno a construir como el verdadero ciudadano sin dejar de reconocer que todas las áreas en la forma en que se transversalizan también todas tienen que ayudar a construir el ciudadano del futuro, el ciudadano de ahora, el ciudadano del mañana, el ciudadano de por el resto de vida que le toque que le corresponda vivir al individuo, pero son las ciencias sociales las que más, las que más le llegan a ese estudiante en virtud de la formación como ciudadano, como persona, como el ser sociable, el ser que tiene que estar en la relación con el otro, con el mundo, con la sociedad, con todo lo que se encuentra en el diario y el cotidiano vivir...” (P3:9 IERRP)

El docente reconoce que su rol de educador va más allá de transmitir un conocimiento específico sobre algún campo del saber, y que al contrario hay partes del ser que son necesarias fortalecer y reflexionar como son las relaciones con el Otro, el respeto, el reconocimiento y la responsabilidad que se adquiere cuando se vive con Otro que demanda de mí justicia, compasión y acogida; aprender a trabajar en equipo y convivir con los demás en una relación armoniosa.

Por otra parte consideran que hay fallas en el proceso educativo cuando el joven no logra relacionarse de manera apropiada con los demás, de reconocer al Otro y de vivir en una sociedad respetando y actuando con ciertas normas de convivencia.

“...entonces es que no sea sólo transmitir conocimientos y conocimientos y las sumas se hacen así y la célula es esto sino que también podamos transmitirle unos valores y unas habilidades para poner en práctica los conocimientos, o sea es que sea una persona

íntegra porque es que a veces nos enfocamos solamente en el conocimiento, en que sea muy bueno, en que sepa muchas cosas, en que es que este es el mejor porque solamente saca cincos en los trabajos pero a la hora de un ambiente laboral, de tener que trabajar en equipo, de tener que relacionarse con las otras personas son personas que de pronto no son las más adecuadas para este tipo de cosas entonces es alguien que además de tener sus conocimientos digamos teórico prácticos pueda ser útil para una vida laboral o para un trabajo colaborativo...” (P2:28 IERRP)

“...el trabajo colaborativo mas no en equipo o lo que llaman hoy trabajo en grupo porque eso le da responsabilidad a cada uno de los integrantes del equipo de trabajo, cada uno desempeña un rol y eso a futuro en la vida, los que hemos tenido la oportunidad de participar en otras esferas en otros grupos sabemos que el trabajo en equipo es bastante importante...” (P4: 2 IERRP)

“...yo he descubierto que hablando otra vez de esos vacíos estructurales que nosotros tratamos de entender hay algo que se supone que viene de casa, que es como unas pautas de convivencia entonces yo trato de generar un ambiente que sea cálido y que haya un ambiente de aprendizaje y un entorno de convivencia en medio del respeto, siempre me enfoco en eso, trato de generarlo...” (P6:24 IERRP)

“...para mí un grupo difícil es aquel grupo donde los estudiantes definitivamente no se respetan y no se respetan me refiero a que entonces que si algún compañero hace una pregunta o dice algo que de pronto yo pregunto algo y el chico contesta como lo que no es indicado, todos empiezan como a mofarse de él, a burlarse, a ponerle sobrenombres o cualquier compañero que opina algo entonces van a empezar a burlarse y a hacerle cosas que lo aíslen más bien, me parece que es el grupo difícil, no es tanto

porque los chicos sean hablantinosos o porque sean muy bullosos digámoslo así, no, para mí la parte difícil es la parte de respeto porque si usted si encuentra el respeto en el grupo, ellos saben en qué momento bajan digamos, disminuyen como el índice de ruido, saben responder a cada momento de la clase, entonces indiscutiblemente es eso, donde no hay respeto difícilmente se puede trabajar porque además no se respetan entre ellos y eso lo afecta a uno también porque uno también se va a ver afectado por ese irrespeto...”

(P2:38 IEENSME)

“...en la formación en valores, inclusive por ahí hay una anécdota muy especial con unos estudiantes porque en esa formación decían, me decían en una oportunidad: no profe es que usted primero nos da la clase de ética y después nos da una de ciencias, porque yo les hablaba al inicio de la clase pues de, dependiendo de las circunstancias que se fueran presentando en los grupos, en lo que pregunté hace un rato de la organización del grupo entonces uno pues da las orientaciones en ese sentido entonces es poder como sembrar esa semillita que vaya germinando, cuando esa semilla germine entonces la persona ya formada decimos es educada...” (P3:41 IEENSME)

“... lo único que yo entro a hacer en ese sentido es como dialogar con los muchachos, a que tengan un mayor respeto por el docente, si a brindarle como esa orientación, que al docente no se vocea, el docente es un educador y para eso estoy yo fiel a la institución y con esto me refiero también a los estudiantes, aprender, aprender a respetar al docente, a los compañeros, que ellos puedan ir allí a estudiar y que ellos deben hacer un, hacerse notar pero eso debe ser esa mejoría que ellos han tenido a través de la educación...” (P4:3 IEENSME)

La educación desde el papel que juega el docente, se ve como el medio a través del cual se

pueden transformar las vidas de las personas, se les ayuda a proyectar su mañana y a ser diferente de lo que en principio se es. Lo que se considera importante es aprender a utilizar lo que se aprende cada día en aras de ser más feliz y alcanzar también las metas y los sueños que cada uno construye

“...bueno la educación digamos que es el medio por el cual el hombre, el ser humano llega o el medio por el cual el hombre avanza en un proceso de digamos de conocimiento para lograr unas metas especiales, es un proceso que se da en el ser humano de cuya misión es formarlo para la vida y para que digamos aprenda o tenga las capacidades de desarrollarse en otro contexto o en el contexto donde esté y qué impacto tiene la educación para los estudiantes., hombre pues siempre se ha dicho que lo único que puede transformar la sociedad es la educación, la educación tiene una función transformadora, transforma el individuo, lo proyecta, lo hace diferente...” (P3:23 IERRP)

“...tenemos que entender que no todos van a ser médicos, que no todos van a ser abogados y no poner eso como si fuera el culmen y que todo lo que se quedó por el camino no sirve porque es que estamos dejando de lado aspectos como la felicidad...” (P6:9 IERRP)

“...la educación sería la preparación de los ciudadanos, la preparación de la persona para asumir su vida, para poder generar su proyecto de vida, en cualquiera porque hay pues una cada persona tiene sus gustos, entonces unos se van a inclinar más por un área que por otra, pero independiente de cuál sea su gusto por las áreas, como persona todos tendrán que buscar ese proyecto de vida...” (P3:43 IEENSME)

“...pero de eso no se trata de tildar al alumno que nos hace la vida o las horas imposibles dentro del aula de clase, ahí es donde nos toca a los docentes es que debemos

hacer esa labor de transformar porque para eso estamos llamados a cambiar a los muchachos, a cambiar como esa forma de pensar pero para que tenga un mayor mejor desempeño en el aula, para que ellos amen su labor como estudiantes o su profesión, porque esa es una profesión también que ellos tienen, que es capacitarse y nosotros los docentes es quien debemos ayudar a hacer ese cambio en ellos, como concientizarlos que la educación es la mejor salida que ellos tienen para formarse, para forjar futuro, para que tengan metas y así tengamos un país más globalizado a través de la educación, con mayor nivel educativo...” (P4:13 IEENSME)

El ejemplo y el ser una persona genuina, se observa entre los docentes como una manera de enseñar lo que es correcto, se da como una autoridad moral, que se considera digna de imitar para la vida en sociedad.

“...yo no puedo decir ¡ah no es que yo soy muy buena maestra! pero en la forma en que me conduzco por ejemplo cuando salgo del colegio, la señora humilde que está allá echándome sátiras que porque no le llevo ensalada alguna cosa, sencillamente porque a veces hace comentarios des-obligantes yo voy a ignorarla y no la voy a saludar por decir algo, entonces lo que yo siento es que uno tiene que ser genuino como ser humano, como amigo, como profesional, como miembro de la sociedad en cualquiera de los roles que se desempeñe, por eso hay momentos en el que hay digamos yo me como que me ausento del grupo porque a veces yo digo o sea esto aquí como en qué sentido me está permitiendo a mí crecer de forma positiva no, entonces simplemente me aísló y a veces no emito ningún juicio, a veces he sido influyente por ejemplo, pero casi siempre en el sentido de ser propositiva, yo me considero una persona muy proactiva, la cosa es que digamos en esos contextos académicos a veces no es tan sencillo cierto, pero igual yo emito mi juicio, a

veces ha molestado pero igual lo he hecho ...” (P5:36 IERRP)

También se resalta el hecho de concebir que la toma de buenas decisiones y una formación fuerte en valores le permitirá llegar a ser un buen profesional, buen padre, madre, amigo o ciudadano; decisiones que le permitan crecer y hacer el bien a los demás, empezando por no dañarse a sí mismo.

“...se supone que la única intención que tenemos es poderle entregar esta sociedad personas de bien, personas que puedan aportar ojalá y maravilloso uno decir yo fui docente de un gran escritor, de un gran poeta, de un gran pintor, de un gran bailarín, de un gran músico, de un gran ingeniero, de una persona que crea, de un excelente politólogo, de un médico...” (P1:18 IEENSME)

“...me parece triste porque no todas las personas tienen conciencia que estamos trabajando es con seres humanos y no con objetos y que lo más importante ahí entonces es que yo de lo mejor y que para mí sean muy importantes los estudiantes, que los valore tal cual son para que no tengamos como las dificultades que vemos hoy en día en la sociedad, que los muchachos sepan que son valiosos entonces que no se tengan que refugiarse en grupos donde le hacen bullying a los demás, no tengan que refugiarse en el consumo de sustancias, donde las niñas no se tengan que prostituir porque es tan bajita la autoestima que qué más hago pues si no soy importante en mi casa ni para mis profesores entonces para nadie, entonces da lo mismo que sea o no sea, es lo que considero pues hoy en día...” (P2:72 IEENSME)

“...De brindarles buenos valores desde el colegio porque es que ellos siempre, ellos vienen, siempre piensan, ellos traen unos valores desde su casa y nosotros en la institución les damos otros valores y es que ellos también reciben unos anti valores que

es cuando se reúnen también con grupos de amigos que no saben orientarlos muy bien y entonces desde ahí es que se presentan también muchas dificultades...” (P4:15

IEENSME)

“...desde el área de las ciencias sociales lo que se pretende ellos es que ellos creen, asimilen y creen una conciencia crítica de su vida, cierto? de que cómo pueden convivir en equis momentos, equis espacios, de cómo ellos pueden transformar y aportar a la vida sabiendo que les quedan dos años y al once le queda un año únicamente para salir a hacer parte de una vida económicamente activa...” (P5:24 IEENSME)

Conclusiones

La alteridad en las prácticas pedagógicas de los docentes se ve orientada y comprendida por esa relación existente entre el docente y el estudiante, donde el primero asume su posición, como aquel que debe acoger a sus educandos en la escuela para enseñarles, acompañarlos, ayudarlos y animarlos en sus procesos de crecimiento y desarrollo.

Las expresiones con las cuales se ha identificado la manera en que el docente asume la presencia del Otro (estudiante), se han presentado a partir de tres centros de enfoque que dejan ver sus narraciones:

- El educador asume la educación como un encuentro condicionado por la alteridad del Otro, cuyas condiciones, base de esa relación, se ven orientadas por el tipo de relación que se presenta basado en la afectividad, el lenguaje que permite la existencia de una relación adecuada y propia entre docente estudiante, el encuentro como posibilidad de estar con el Otro y los sentimientos que genera ese encuentro.
- El docente reconoce de diferentes formas la presencia del estudiante en ese encuentro educativo a partir de recibir y comprender la pluralidad existente en cada uno, su historicidad y la forma como esta marca sus vidas, su derecho y capacidad de excedencia y de manifestar lo que es, a través de su voz y la necesidad que ese Otro tiene de ser perdonado ante sus faltas por el valor mismo que le merece al docente.

- El maestro vive ese proceso educativo consiente del Otro en cada una de sus acciones dentro del desarrollo de sus clases, lo cual lo lleva a reflexionar sobre su praxis para hacerla cada vez mejor teniendo en cuenta al educando desde sus saberes y sus experiencias; un proceso en el cual existe una pasión y un gusto por dar y darse con amor, dedicación y esmero; esperando dejar una huella en ese Otro y al mismo tiempo dejándose marcar por él.

La forma en que los docentes asumen la presencia del Otro durante sus clases está marcado por:

- Una vida dedicada a los estudiantes, no sólo a dar, sino también dedicada a un encuentro con ellos, a una relación profunda de reconocimiento y vivencias, donde se sufre y se disfruta a la vez de ese estar con el Otro
- Un lenguaje que permite el discurso y la exposición del sí mismo frente al Otro, que facilita la relación y la comprensión del docente y el estudiante.
- Las relaciones en el encuentro están llenas de sentimientos que se mueven y manifiestan en el marco de la afectividad; esta mirada más desde la forma en que se da la relación que como una simple expresión de cariño.
- Las acciones del uno generan sentires y emociones que alientan o desalientan al Otro, siendo entonces factores motivantes o des-motivantes.
- El reconocimiento de las diferencias y características que posee y cada uno de los jóvenes con los cuales desarrollan su labor, es una importante acción dentro de su praxis.
- Reconocer que los educandos son narraciones vivas, que tienen sus propias historias, las cuales definen su carácter y gran parte de lo que ellos son.
- Escuchar los jóvenes y permitirles expresarse más allá de las palabras es un proceso fundamental de respeto y reconocimiento hacia ellos.

- Aceptar que el Otro necesita y merece comprensión y perdón cuando actúa por alguna razón de forma hiriente contra el educador.
- En el campo de acción del docente debe haber cabida constante a la reflexión sobre su praxis, puesto que cada día se enfrenta a diferentes pensamientos, actitudes y conocimientos, a una pluralidad de personas.
- Reconocer que los jóvenes no son libros vacíos sin conocimiento, sino que cada uno de ellos trae sus saberes y aprendizajes construidos con el tiempo y las vivencias, saberes que pueden compartir con el educador y que hay tener en cuenta para el nuevo aprendizaje.
- Los docentes encuentran un gusto por compartir su conocimiento y estar al servicio de sus estudiantes, en diferentes casos aseguran incluso, que “son la razón de su ser”.
- Como un acto de responsabilidad adquirida hacia el estudiante, el maestro determina la insistencia, perseverancia y dedicación, como un gran esfuerzo necesario para lograr y brindar la educación que los jóvenes se merecen y necesitan.
- En el acto educativo siempre existe una huella que el educando deja en el educador y que al mismo tiempo el educador causa en él; es lo que deja cada uno en el Otro, para hacerlo suyo.
- El educador asume su posición más que un acto de enseñar conocimiento, y lo ve más como una oportunidad de ayudar a formar el carácter y la visión de los jóvenes frente a la sociedad, con el fin de promover en ellos una reflexión sobre el ser ciudadano.

A manera de conclusión final, podría decir que los sentidos de alteridad que mueven a los educadores de estas dos instituciones, se mueven en el marco de tres términos: reconocimiento, encuentro y responsabilidad. Donde comprende y genera diversas acciones que le permiten ver al Otro y reconocerle más que en su diferencia, como un ser “infinito”; con el cual se encuentra día a día para acontecer junto él, para alterar y ser alterado al estar con el Otro y al recibir esa

imposición hermosa e intransferible de responder por el Otro, sin que este se lo pida y además de hacerlo con gran gusto.

Recomendaciones

Poder develar y conocer la forma en que los educadores viven la alteridad en medio de su práctica pedagógica, permite abrir la pregunta sobre cómo viven y sienten esa alteridad los educandos en medio de sus clases y el compartir con sus docentes y sus compañeros.

A manera de consideración, la alteridad tal cual se expone en este trabajo, es un referente fundamental para lograr una paz más real y efectiva en el marco del pos conflicto que vive el país, por lo cual una investigación frente a la manera en que se pueda traer esta reflexión desde cada una de las clases que se dictan en las instituciones educativas y desde cada grado, puede ser tal vez un estudio apropiado para este tiempo.

Invitar a los educadores de nuestras instituciones a charlar y exponer sus miradas frente a el estudiante y promover en ellos el pensamiento ético del reconocimiento y la responsabilidad como una forma de acogerlos sería generar en términos de Ortega, una “pedagogía de la alteridad”.

Bibliografía

- Aguirre, J., & Jaramillo, L. (2006). El otro en Levinas: una salida a la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), recuperado de mailto:revistacinde@umanizales.edu.co.
- Bárcena, F. (1993). La estructura práctica de la acción educativa. Esbozo de un campo de investigación. *Teoría de la educación*, 5, 59-85.
- Barcena, F., Mélich, J. (2014). La Educación como Acontecimiento Ético. Argentina: Miño y Dávila Editores. 2ª Edición.
- Calderón, E., Durán, M. & Rojas, M. (2013). El acoso escolar como negación de alteridad.
- De Zubiría, S. (2006). Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante. Bogotá. Cooperativa editorial magisterio
- Duch, L., & Mèlich, J. (2005). Escenarios de la corporeidad. Trotta.
- Durkheim, E. (1996). Educación y Sociología. Barcelona: ediciones 62
- Dussel, E. (1973). Para una ética de la liberación Latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI. Tomos II
- Estebaranz, T. (2003). La alteridad en las clases de inglés. *Estudios de Lingüística Aplicada*, (037), 119-136.
- Gonzales, F. (2009). Alteridad y su itinerario desde las perspectivas multidisciplinares. *Reflexiones*, 88 (1), 119-135.

- González, F. (2009). Alteridad en Estudiantes. Entre la alteración y el equilibrio. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Julio-septiembre, 889-910.
- Hernández, A. (2011), Formas de la alteridad: un reto epistemológico y político Andamios. *Revista de Investigación Social*, vol. 8, núm. 16, mayo-agosto, pp. 11-31
- Hernández, F. & Baptista, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Vol. 5.
- Herrera, T. & Lozano, L. (sf). La educación del valor “reconocimiento del otro” con niños y niñas de dos a cuatro años.
- Kunz, G. (2006), Interrupciones: Levinas. En: Aguirre, J. (2006). *Cuadernos de epistemología, 6: reflexiones en torno a la filosofía de la ciencia y la epistemología*. Editorial Universidad del Cauca.
- Leal, N. (2000). El método fenomenológico: Principios, momentos y reducciones. *DIP-UNA, Revista Electrónica de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica, de la Universidad Nacional Abierta. Volumen 1; Fascículo, 5, 52-61*.
- Levinas, E. (1987). De otro modo que ser, o más allá de la esencia. Salamanca: Sígueme.
- Lévinas, E. (1991). Ética e infinito. Madrid, A. *La Balsa de la Medusa*.
- Levinas, E., & Cohen, E. (2000). La huella del otro. México: Taurus.
- Lévinas, E. (2012). Totalidad e infinito. Salamanca: Sígueme.
- Martínez, L. (2006). Preguntarse sobre el " Sentido": Trazos de una indefinición necesaria. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, (10), 77-89.
- Martos, A. (2011). Emmanuel Lévinas: la filosofía como ética. Universitat de València.
- Mélich, J. (2002). Filosofía de la finitud. Barcelona: Herder

- Mèlich, J. (1994). Del extraño al cómplice: *La educación en la vida cotidiana* (Vol. 3).
Anthropos Editorial.
- Mèlich, J. (2012). Paradojas (Una nota sobre el perdón y la finitud). *Ars Brevis*, (18), 122-134.
- Ministerio de educación nacional, (2006). Estándares básicos de competencias. Recuperado de
http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf
- Ministerio de educación nacional, (2015). Decreto 1038. Por el cual se reglamenta la cátedra de la
paz. Bogotá D.C.
- Morales, A. (2010). La educación como acontecimiento ético. *Revista de Investigación*, 34(70),
208-209.
- Navarro, O. (2008). El "rostro" del otro: una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel
Lévinas. *Contrastes: revista internacional de filosofía*, (13), 177-194.
- Orozco, C. (2013). Alteridad latinoamericana desde Enrique Dussel (Doctoral dissertation)
- Orrego, F. & Portela, H. (2009). Sentido de la alteridad en la formación del licenciado en
Educación Física, *Revista Educación física y deporte*, n. 28-2, 49-57.
- Ortega, P. (2004). La Educación Moral como Pedagogía de la Alteridad. *Revista Española De
Pedagogía*, 62(227), 5–30. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/23765747>
- Ortega, P. (2004). La Educación Moral como Pedagogía de la Alteridad. *Revista Española De
Pedagogía*, 62(227), 5–30. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/23765747>
- Parra, A. & Vallejo, C. (2014). Practicas pedagógicas en la básica primaria: Un espacio para
reconocer al otro. Tesis
- Sandoval, A. (2002). Módulo de investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría,
métodos y técnicas de investigación social. Bogotá, Colombia: Editores e Impresores
Ltda.

- Skliar, C. & Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones
- Skliar, C. (2010). Los sentidos implicados en el estar-juntos de la educación. *Revista educación y pedagogía*, (56), 101-111.
- Skliar, C. (2002). Alteridades y pedagogías. O... ¿y si el otro no estuviera ahí. *Educação & Sociedade*, 23(79), 85-123.
- Skliar, C. (2009). Educar a Cualquiera y a Cada Uno. Sobre el Estar Juntos en Educación. En: *Memorias de las VI Jornadas de Cooperación Educativa en América Latina sobre Educación Especial e Inclusión Educativa. Estrategias para el Desarrollo de Escuelas y Aulas Inclusivas*. La Antigua, Guatemala. 5 – 9 de octubre de 2009. Págs. 117 - 132.
- Vidal, E.; & Aguirre, J. (2013). Perspectivas de alteridad en el aula. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, febrero-mayo, 5-15.
- Vila, E. (2004). Pedagogía de la ética: de la responsabilidad a la alteridad. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, otoño, 47-55.
- Viveros, E. (2014). Aproximación a la noción de encuentro en Emmanuel Lévinas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 41, 61-69. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/465/987>
- Zambrano, A. (2001). *Pedagogía, Educabilidad y Formación de Docentes*. Cali: Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica.
- Zambrano, A. (2006). Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja. En: *Revista Educere*. Vol.10, No. 33. Universidad de los Andes.
- Zambrano, A. (2007). Educere: la palabra como experiencia. *Educere*, 11 (38), 405-410.

Zuluaga, O. (2016). Pedagogía: un concepto de práctica pedagógico. Obtenido de <http://bibliotecadejuan.blogspot.com/.../pedagogia-un-concepto-de-practica>

Zúñiga, B. (2012). La ética de la alteridad de Lévinas como elemento importante en el conocimiento de la formación ética en la educación. Revista *Temas*, (6), 253-275.

Anexos

Anexo 1.

Guía de Entrevista Semiestructurada:

Sentidos de alteridad en los docentes de educación media.

Objetivo

Develar los sentidos de la alteridad en las prácticas educativas de los docentes de la educación media.

1. ¿Cómo llegó a ser docente?
2. ¿Qué le gusta y que no le gusta de ser docente?
3. Cuéntenos el desarrollo de una clase desde su llegada hasta la salida del aula
4. ¿Cómo es su relación con los estudiantes?
5. ¿Cómo describiría la diversidad de estudiantes con los que se encuentra a diario?
 - ¿Cuáles son las características que describen un estudiante o un grupo difícil?
 - ¿Cómo reacciona y enfrenta usted situaciones desagradables con algún estudiante?
 - ¿Cuáles son las características que describen un estudiante o un grupo agradable y disciplinado?
6. ¿En su vida como docente cuál es o cuáles son el o los estudiantes que más recuerda y por qué? ¿Qué huella dejó o dejaron en usted?

7. ¿Esas particularidades de los estudiantes se han convertido en un obstáculo o en un factor formativo en el aula de clase? ¿Por qué?
8. ¿Cómo se describiría como docente?
9. ¿Qué es para usted la educación y cuál es el impacto en los estudiantes que tiene en este momento?